



# DOSSIER DE CULTURA DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MARÍA ZAMBRANO

Mayo 2015



Instituto Andaluz de la Mujer  
CONSEJERÍA DE IGUALDAD, SALUD Y POLÍTICAS SOCIALES

Centro de Documentación María Zambrano

C/ Alfonso XII, 52. 41002 Sevilla

Tel.: 955 034 951 / 955 034 915. Fax: 955 034 956

Correos-e: [biblioteca.iam@juntadeandalucia.es](mailto:biblioteca.iam@juntadeandalucia.es); [documentacion.iam@juntadeandalucia.es](mailto:documentacion.iam@juntadeandalucia.es)

Web: <http://www.juntadeandalucia.es/iam/index.php/recursos-y-servicios/centro-de-documentacion-maria-zambrano>

Blog Generando Lecturas: <http://generandolecturas.wordpress.com/>

Facebook: <https://www.facebook.com/CDMZambrano>

Twitter: [https://twitter.com/CD\\_MZambrano](https://twitter.com/CD_MZambrano)

Delicious: [https://delicious.com/cd\\_mzambrano](https://delicious.com/cd_mzambrano)

Web de acceso al Boletín:

<http://www.juntadeandalucia.es/iam/index.php/maria-zambrano/boletines-del-centro-de-documentacion/201>

### PUBLICACIONES REVISADAS

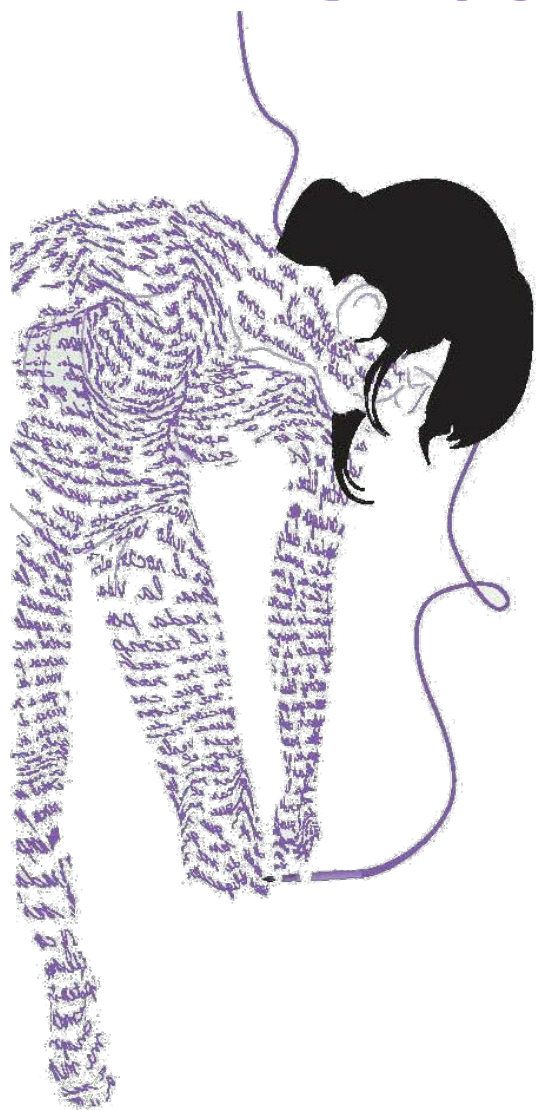
- **Mercurio: Panorama de Libros:** n. 170 (abril)
- **La Vanguardia. Culturas:** n. 667 (4 abril), n. 668 (11 abril), n. 669 (18 abril), n. 670 (25 abril)
- **El Mundo. El Cultural:** 3 abril, 10 abril, 17 abril, 24 abril
- **El País. Babelia:** n. 1219 (4 abril), n. 1220 (11 abril), n. 1221 (18 abril), n. 1222 (25 abril)
- **ABC Cultural:** n. 1181 (4 abril), n. 1182 (11 abril), n. 1183 (18 abril), n. 1184 (25 abril)

### MATERIAS

- **Libros. Literatura**
- **Exposiciones. Arte**
- **Teatro. Artes escénicas**
- **Películas. Cine**
- **Discos. Música**



# LIBROS, LITERATURA



## NARRATIVA

## ESPÍRITU DE REBELDÍA

MARTA SANZ

Cuando en 1902, la canadiense Mary MacLane publicó *La historia de Mary MacLane* tenía veintidós años. Había escrito el texto a los diecinueve y se titulaba *Deseo que venga el Diablo*. El libro se convirtió en un best-seller y Mary, que murió a los cuarenta y ocho en un hotel, siguió escribiendo un *mi, me, conmigo* perpetuo que satisfacía las exigencias del mercadillo literario y el magnífico egotismo de una autora que quizá



MacLane sobresale por su potencia expresiva, su modernidad, su rebeldía femenina y literaria, por la vitalidad gloriosa de un autorretrato contra algunos de los aspectos represivos de la sociedad de su tiempo

se sintiese minúscula. Cuando el lector comienza *Deseo que venga el Diablo* cae en la tentación de ponerse una bata blanca y empezar a tomar notas frente a un diván. Pero no merece la pena caer en los tópicos interpretativos de que el complejo de superioridad encubre un gran complejo de inferioridad o de que si sueñas que se te caen los dientes estás sexualmente insatisfecho. Pese a que la figura agrandada de MacLane lo emborrona todo, este libro sobresale por su potencia expresiva, su modernidad, su rebeldía femenina y literaria, por la vitalidad gloriosa de un

### DESEO QUE VENGA EL DIABLO

Mary MacLane  
Prólogo de Luna Miguel  
Trad. Julia Osuna Aguilar  
Seix Barral  
224 páginas | 18,50 euros



Mary MacLane.



autorretrato contra algunos de los aspectos represivos de la sociedad de su tiempo. Ella es una muchacha que escribe desde un lugar incómodo y su malditismo, la invocación a ese Diablo que representa el reverso oscuro, la oposición frente a un orden moral castrador, se justifican tanto por su juventud, como por su condición femenina, su vocación literaria y por una sexualidad ambivalente o lesbica. En ningún caso convencional. Reza al diablo para no convertirse en una mujer virtuosa. La incomodidad

años más tarde, Mary insiste en su nocturnidad y en su cordura.

El sarcasmo de MacLane recuerda a la tristeza satírica de Dorothy Parker en esos largos poemas contra hombres, mujeres, universitarios, actores, el mundo entero. También MacLane escribe una letanía sobre lo que le produce repugnancia: católicos buenos, cristianos virtuosos, gente sin bañar, mal estómago, el Ejército de Salvación... Recita diabólicas oraciones y exhibe un conocimiento literario precocísimo no solo en la nutrida

nómina de escritores a los que alude, sino sobre todo en la agudeza de sus comentarios: "Lo más grande que una puede hacer en literatura es lograr decir lo que quería decir". Pero el autorretrato se arriesga siempre a que un tiro salga por la culata, a que por la boca muera el pez y a que el lenguaje propicie simultáneamente la veladura y el desvelamiento. Esa es una de las razones por las que MacLane se desespera y pone el dedo en una de las llagas —uno de los encantos— de la literatura autobiográfica: "una sombra negra: la de mi propio elemento de falsedad." MacLane, fascinante e insoportable, contrapesa su rebeldía, su vivencia sublime de la naturaleza, su alma y su hastío, con enumeraciones de una

vida interior física en sentido recto: "Mi saludable y sensible hígado descansa tranquilamente con su delgada bilis amarilla en dulce gozo. / Mi estómago calmo y bello..." En una pirueta iconoclasta, vincula con sus raíces escocesas la hermosura de su hígado. Menciona el intestino, los pulmones. La modernidad del retrato de MacLane consiste en su conciencia de la verdadera obscenidad: describir el atractivo de una víscera propia, cantar el amor por las chuletas. Desde ciertas perspectivas feministas contemporáneas, eso es el espíritu: cuerpo y materia pura. ■

de MacLane cristaliza en un romanticismo que deriva desde el aislamiento hacia el impulso luchador y comunicativo de la escritura. La escritora no necesita reveses vitales o engaños para que la voz exprese su carga de desilusión y resistencia: recuerdo la fuerza de Elizabeth Smart de *En Grand Central Station me senté y lloré*; sin embargo, esta muchacha de Winnipeg no necesita abandonos, novios poetas, hijos... MacLane se revuelve como una lagartija. Pero no por las cosas que le han sucedido, sino por las que no le han ocurrido aún. En un epílogo absurdamente redentor, escrito



Nuria Barrios.

## LAS METÁFORAS DEL DOLOR

JAVIER GOÑI

Aunque es legítimo coger de la mesa de trabajo un puñado de relatos, ordenarlos y darlos a la imprenta sin más, a mí me gustan esos libros de cuentos que están sutilmente enredados por hilos de seda que les dan continuidad. Es el caso de esta estupenda colección de historias de Nuria Barrios, que tienen mucho que ver con el dolor, con la enfermedad y con las vidas de unos y de otros, las de los enfermos, las de los que se van —casi siempre—, y las de los que se quedan atrás, y cómo las zarandea el dolor, la enfermedad, y sobre cómo la vida sigue su curso, en ese alboroto del carrusel que gira y gira. Hay dramas que suceden en hospitales, hay otros que se desenvuelven sin posibilidad de arreglo alguno o en un poblado gitano donde van a por la última droga —o se quedan allí, esa especie de hospital al aire libre: la Cañada Real, ese Hospital de Incurables en Madrid— o en ese monumento de la modernidad que es la T4, Barajas. Y está el dolor de la muerte de un bebé, y esa simpleza del limbo.

Hay dolores, dramas, vidas, que estallan como una mina antipersonas en mitad de la pareja, alcanzándolos a los dos, al enfermo y a la mujer —la suya, hasta que dice basta— que le cuida. El dolor que va corroyendo toda relación y ese relato, "Un puente de cristal", es atroz, pero real: posible. Porque en este la metástasis es el desamor, la quiebra de lo que hubo. En cambio, en los relatos de drogas —en el poblado gitano, en la terminal de Barajas—, aunque sea durísimo lo que se cuenta, el hilo de seda que nos atrapa como la tela de una araña buena es el amor. ¿No es hermosísima esa desesperada búsqueda de la sobrina, en uno y otro relato, que ha optado por desaparecer en la espiral de la droga, y no es hermosísima esa historia de amor

entre los jóvenes drogadictos que se dejan vencer aunque cogidos siempre de la mano? Es espléndido ese relato, "Hansely Gretel en la T4", donde la pareja y su sobrina echan un último e inútil pulso, en un esfuerzo por ver si las vidas de unos y otros pueden enlazarse, y al final, derrotados, exhaustos, unos y otros se van a seguir con sus destinos, porque la vida sigue, tiene que seguir, en su girar en ese carrusel de fuerte colorido.

En este conseguido puñado de relatos de Nuria también hay hueco para

ocuparse de otros dolores, de otras vidas: la imposibilidad de pasar de la amistad al amor —ese quiosqueroy esa camarera—; o esa noche de agonía de la abuela rural en la que, a lo mejor, puede surgir algo positivo en la vida urbana de la nieta; o desde luego en ese conmovedor cuento de hadas de las dos niñas que huyen de casa cogiendo un tren que no las llevará a Alemania, pero sí quedan atrapadas en los ralles de la vida: esas niñas se hacen, en su ingenua travesura, adultas. Que es otro dolor, diferente, pero dolor al fin y al cabo. Dolor. Vida. Amor. ■

### OCHO CENTÍMETROS

Nuria Barrios

Páginas de Espuma

184 páginas | 15 euros



NARRATIVA

## UNA REFUGIADA HÚNGARA

PEPA ROMA

Ser refugiado es como "atravesar un desierto", dice Agota Kristof. La dramaturga y poeta que llegó a Suiza con su marido y su niña de cuatro meses tras el aplastamiento de la revolución húngara en 1956, y es de esa experiencia del exilio de donde nace la novelista. Un recorrido vital que recoge *La analfabeta* a lo largo de once relatos inicialmente publicados por separado en una revista de Zurich y reunidos por primera vez en 2004 en una edición francesa.

"Fey necesidad, en esto consiste ser escritor", dice en su implacable afán de ir a lo esencial. Lo cierto es que todo en su vida parece al servicio de la literatura, desde "Indicios", como se titula el primer capítulo, donde escribe: "Leo. Es como una enfermedad... Tengo cuatro años. La guerra acaba de empezar". Kristof escribe sobre la palabra vinculada a la mentira. La mentira como parte del juego literario, la mentira moral también, acepciones que tan a menudo se entrecruzan y confunden en sus novelas. Es un concepto que aparece muy pronto como otro de los elementos constitutivos de su obra en esos juegos infantiles en los que se inventa historias, algunas de ellas para hacer llorar a su hermano pequeño, diciéndole que es un niño recogido.

Cuando a los 14 años la envían a un internado, el dolor de esa primera separación "se hace insoportable" y escribir se convierte en su único refugio. "Lloro la pérdida de mis hermanos, de mis padres, de la casa de

**LA ANALFABETA:**  
Relato autobiográfico  
Agota Kristof  
Prólogo de J.M. Nadal Suau  
Trad. Juli Peradejordi  
Alpha Decay  
64 páginas | 9,90 euros



la familia... Lloro sobre todo mi libertad perdida". Lloro y escribe. Dolor, pero también "Payasadas", título de otro de los capítulos donde habla de "la felicidad de hacer reír" con esas primeras representaciones escolares de obras que improvisa para costearse el remiendo de unos zapatos. Es casi como si no hubiera nada en la vida aparentemente mínima de esta refugiada del Este que no haya sido aprovechado para la literatura. Como Faulkner, que decla no necesitar más que dar la vuelta a su carreta para ponerse a escribir sobre ella, a Kristof le basta el ritmo monótono de las máquinas de la fábrica de relojes donde trabaja para componer versos.

En un trabajo rutinario donde no puede hablar con nadie, por el ruido de las máquinas y por su desconocimiento del francés, se encuentra como si estuviera devuelta a la condición de muda y



**Kristof escribe sobre la palabra vinculada a la mentira. La mentira como parte del juego literario, la mentira moral también, acepciones que tan a menudo se entrecruzan y confunden en sus novelas**

analfabeta en un nueva lengua que tiene que aprender. Una lucha con la lengua y el exilio interior que sólo 30 años más tarde dará lugar a su primera novela en francés, *El gran cuaderno*. El primer libro de la trilogía *Claus y Lucas*, hoy traducido a más de 40 idiomas, se convierte rápidamente en un éxito que da un giro material a su vida.

De *La analfabeta* Agota Kristoff dijo que eran notas sin más valor que el de una redacción escolar. Pero lo cierto es que podría leerse como otro de sus grandes relatos en torno a los mismos temas de la trilogía sobre los gemelos Claus y Lucas, en la que cada libro modifica o contradice la historia del anterior. También de *Ayer*, la última novela de la autora húngara que *La analfabeta* parece prefigurar. Tal vez por ello lleva por subtítulo *Relato autobiográfico* y no simplemente notas autobiográficas, y puede leerse como otra vuelta de tuerca en su narrativa. Allí donde encontramos el origen de escenas interpretadas por esa especie de personajes suplentes de la propia Kristoff que viven en sus novelas, así como la clave de ese orden misterioso por el que se rige su mundo literario. Lo que te hace sentir, al terminar de leer esta breve biografía que es *La analfabeta*, que nunca con tan poco se había dicho tanto. ■



Agota Kristof.

## POESÍA

## EL VÉRTIGO Y LA BÚSQUEDA

IGNACIO ELGUERO

**S** i yo pudiera, como ellos, despedirme de la historia, /dejar estos recuerdos lo mismo que leemos otro libro, /quizá fuese distinto, tuviese ya otro nombre/y tú fueses cualquiera". En estos versos palpitan las claves del poemario de María Alcantarilla y su intensidad, muy bien trazada, que lleva en ocasiones al lector a pausar la búsqueda del misterio, pues la fuerza de sus imágenes, vertidas en la grieta de la herida, ahogan voluntariamente el ritmo de la

**ELLA: INVIERNO**  
 María Alcantarilla  
 Valparaíso  
 62 páginas | 10 euros



María Alcantarilla.



Tras la búsqueda de respuestas frente al abismo y el vértigo de la desdicha, hay una reflexión sobre la propia identidad, la realidad humana, el valor de los sentimientos y la dificultad del escritor para domesticarlos

lectura. La poeta conjuga, como elementos temáticos, la pérdida, la ausencia y cierta sensación de soledad. Y lo hace con la evocación, desde el recuerdo y la memoria, con el temblor ante lo ido, pero controlando las emociones, consciente del riesgo de los sentimentalismos. Tras la búsqueda de respuestas frente al abismo y el vértigo de la desdicha, hay una reflexión sobre la propia identidad, la realidad humana, el valor de los sentimientos y la dificultad del escritor para domesticarlos. A veces desde la ternura, otras desde la metaliteratura, otras desde la duda y el desconsuelo, con un mismo destino: "El esfuerzo por comprender eleva la vida" —nos dice la poeta—.

Y la vida la eleva la literatura, que es vida en sí misma, que da forma y sentido, cuerpo y voz a los muertos, los idos, los lejanos, los ausentes a través de una voz prometedora, inteligente, creativa, a seguir, a tener en cuenta. ■



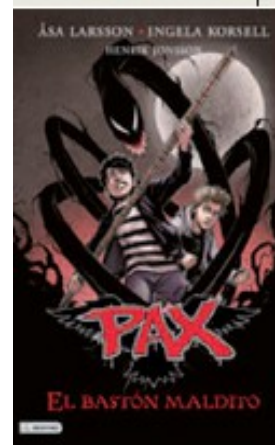
**INFANTIL  
Y JUVENIL**
**El bastón maldito**

Ása Larsson e Ingela Korsell  
Ilus. Henrik Jonsson  
Destino  
144 páginas | 11,95 euros

*El bastón maldito*, primera novela de una saga nueva (PAX), presenta a sus jóvenes protagonistas, Alriky Viggo, dos chicos que fueron abandonados por su madre y que van ya por la tercera casa de adopción, la de Laylah y Anders, en la localidad (sueca) de Mariefred. Junto a los dos personajes centrales, valiente y determinado el mayor, y aficionado el menor a quedarse con lo que no es suyo, surgirán las figuras de Magnar y su hermana Estrid, dos hermanos que se convertirán en los guías de los protagonistas. Son una nueva especie de brujos, guardianes de una biblioteca subterránea donde se alojan ejemplares de libros muy raros y antiguos, libros de magia que almacenan un saber irremplazable sobre cómo luchar contra las fuerzas del mal. Pronto los chicos recién llegados se meterán en problemas. A partir de ese instante, Alrik y Viggo comenzarán su trabajo de iniciación como ayudantes (y sucesores) de los guardianes de la biblioteca, siguiendo las instrucciones de Magnar y Estrid, aunque se sientan un tanto abandonados en esa materia.

La lucha por la supervivencia es también la lucha por la propia autoestima y en favor de sus padres adoptivos, que sufrirán las consecuencias del primer ataque de las fuerzas del mal.

La siniestra actividad del bastón maldito los llevará a exprimirse para conseguir vencerlo con la ayuda de los dos brujos. Pero esto no es más que la primera parte de esta historia que promete ser un río de aventuras a gran nivel. Apenas finalizada la primera secuencia, se inicia lo que va a ser la segunda, con interrogantes que habrá que despejar en la nueva entrega: *El perro maldito*. ■



## El secreto del galeón

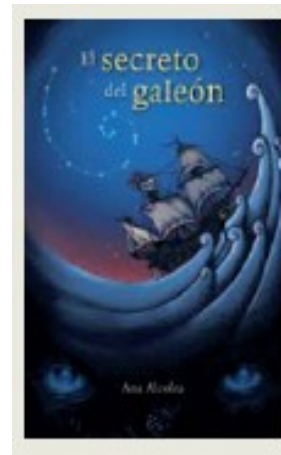
Ana Alcolea  
Anaya  
208 páginas | 9,90 euros

Ana Alcolea presenta en *El secreto del galeón* dos historias paralelas que terminará haciendo coincidir en las páginas finales del libro. Las dos tienen distinto tipo de letra. Una, se desarrolla en la actualidad y está protagonizada por Marga, una arqueóloga que recibe unas piezas de un galeón naufragado que la ponen en alerta, especialmente al entrar en contacto con una fea estatuilla de origen africano. Entonces sonará su móvil, y se le pondrán las manos de color verde. También es arqueólogo Federico, su marido, aunque lleven tiempo separados. Él llegará para ocuparse de descifrar el misterio que esconden los restos del naufragio que están analizando. El tercero en discordia es Carlos, el hijo de ambos, que está empezando a fijarse en Elena, una chica algo rara, incluso *pija*, pues practica *ballet*.

La otra historia es la de los pasajeros del galeón "La Buena Esperanza", y particularmente de Marina, hija del almirante en jefe de la flotilla, cuya familia ha decidido regresar a España a principios del XIX tras haber pasado los últimos años en América. Junto a ellos aparece la figura de Ramira, la esclava que ha criado a las hijas del almirante y de Ofelia, su mujer. Esta mujer posee dos estatuillas ante las cuales efectúa diversas invocaciones en un lenguaje extraño.

Hay varios interrogantes a resolver. Ana Alcolea, con maestría y con mucho oficio los va desarrollando para implicar al lector, que se verá involucrado en resolver la trama que sigue el hilo conductor de la historia.

Historia de superación personal, con apuntes muy propios de los chicos de hoy, apegados al móvil y al ordenador. ■



## LETRAS | NOVELA |

Sara Mesa (Madrid, 1976), residente en Sevilla desde su infancia, apareció destacada en *El Cultural* (2013) como uno de los "doce narradores españoles menores de 40 años [...] con mejores perspectivas". Hasta entonces había publicado dos libros de cuentos y tres novelas. Con *Cicatriz*, su cuarta novela, la autora empieza a confirmar las buenas expectativas que sus narraciones despertaron en la crítica más atenta. Porque la nueva novela de Mesa entra de lleno y con acierto en un mundo que se revela muy actual en su paradoja de la extrema rapidez con que fluye la comunicación en este tiempo de incomunicación y soledad, y lo hace por medio de una prosa concisa, sostenida en la sintaxis de la brevedad, fría y desnuda, que resulta inquietante y acorde con la frialdad y extrañeza del mundo novelado.

La novela está dividida en quince capítulos. El último

## Cicatriz

SARA MESA

Anagrama, 2015. 200 pp.,  
16'90€ Ebook: 10'99€



ESTHER LOBATO

constituye un epílogo que enlaza con el capítulo cero del principio. En este comienzo *in medias res* asistimos al encuentro de los dos jóvenes protagonistas en un edificio que parece ser el

mismo al que al final llega Sonia y donde recuerda su encuentro con Knut, evocando los mismos motivos que se habían realzado en el comienzo, incluida la cicatriz destacada en el título. Los trece capítulos interiores están ordenados con alteración de la cronología de los hechos en la relación de esta extraña pareja de jóvenes que se conocieron en un foro literario de internet y han desarrollado un intenso proceso de acercamiento y conocimiento a través de correos electrónicos cruzados durante años.

En ese tiempo el joven que adopta el nombre de Knut Hamsun manda a Sonia regalos de libros, perfumes, prendas de lencería y otras ropas de lujo que él hurta en grandes almacenes y en tiendas de su ciudad. Residentes en lugares separados por setecientos kilómetros, estos dos jóvenes, que se han visto una sola vez, viven una relación virtual por medio de correos

electrónicos solo interrumpidos cuando Sonia se casa con otro hombre y reanudados pasado algún tiempo después de su boda. Como vemos, se trata de una extraña historia de amor a distancia en la que las dos voces protagonistas experimentan en su mundo casi virtual las fases de un proceso amoroso des-

**Una moderna y buena novela del aprendizaje de dos jóvenes a su conocimiento recíproco en la vida adulta, con especial hincapié en el aprendizaje literario. Mesa confirma las buenas expectativas**

de el conocimiento inicial hasta el desengaño último, pasando por la plenitud de sentimientos compartidos a la vez que las lecturas de libros enviados por él con el reclamo de comentarios.

Estos comentarios, reflexiones y debates figuran en el texto escritos en letra cursiva e integrados en el tejido narrativo en manos de un narrador omnisciente que adopta la visión de ambos interlocutores, distantes pero complementarios. Entre otros temas se tratan, además del amor y el sexo, la sociedad de consumo, la hipocresía moral, la sumisión y la libertad, la culpa y su expiación, la evasión en la infancia o en la fantasía y, especialmente, la escritura y el aprendizaje literario.

De manera que *Cicatriz* es una moderna y buena novela del aprendizaje por el acceso gradual de sus dos jóvenes protagonistas a su conocimiento recíproco en la vida adulta, con especial hincapié en el aprendizaje literario, en la escritura como vía de salvación. **ÁNGEL BASANTA**

Hay quien escribe *noir* interesado por el estilo, como John Banville, al que la escritura le preocupa mucho más que explicar por qué el mayordomo es el asesino; otros, en cambio, prefieren profundizar en la víctima (González Ledesma), y no faltan los que, como Agatha Christie, Simenon y otros clásicos, se afanan por desenmascarar al criminal. Esa es la veta elegida por la actriz y productora Cristina Higuera (Madrid, 1961) en su debut en la novela más negra: descubrir el secreto de un asesino en serie que oculta una venganza que él mismo ignora.

La trama es fascinante: una mañana el veterano forense Gonzalo Feomorel descubre en su mesilla de noche un pendiente de mujer. No sabe cómo llegó allí, no conoce a nadie que tenga algo parecido, y su desconcierto aumenta cuando, horas más tarde, descubre que podría ser el que le falta a la víctima de un truculento crimen ritual que ha aparecido con un único

pendiente idéntico al ¿suyo? Cada nueva muerte llegará acompañada de pruebas que aparecen en casa del forense, un trofeo sangriento, ropa de la víctima... sin que Feomorel, que causal-

## El extraño del ayer

CRISTINA HIGUERAS

La Esfera, 2015. 376 pp.,  
18'90€ Ebook: 6'99€

mente suele conocer a las asesinadas poco antes, recuerde nada.

Una pareja de mujeres detectives, la inspectora Loren Barceló y la oficial Mónica Rojo, está a cargo de la investigación que acabará desvelando un oscuro secreto, a vueltas con la intersexualidad (lo que antes llamábamos hermafroditismo) del más que inespereado matarife, pero mientras, Higuera, que ya había demostrado que conoce los resortes de un buen relato en *Consuelito de la Ascensión* (Espasa, 1995), una novela irónica sobre la lucha de una joven actriz por ascender al estrellato, juega en *El extraño del ayer* con personajes y lectores con maestría de director de escena, hasta un sorprendente desenlace que hace desear al lector su siguiente *noir*. **ELENA COSTA**

# La templanza

MARÍA DUEÑAS

Planeta. Barcelona, 2015. 540 páginas, 21'90€ Ebook: 12'99€

“¿Qué pasa por la cabeza y por el cuerpo de un hombre acos-  
tumbrado a triunfar, cuando una  
tarde de septiembre le confir-  
man el peor de sus temores?”  
Así empieza *La Templanza*, ter-  
cera novela de María Dueñas,  
un ambicioso melodrama dis-  
puesto a hacer frente a las gran-  
des expectativas depositadas en  
su autora. Tres años la separan  
de la segunda, *Misión Ovidio*,  
aceptable como el *best seller* que  
es, sin la impronta personal y la  
intensidad argumental de *El  
tiempo entre oscuras*, aunque eso  
sí, bajo su sombra. Este, en 2009,  
no era más que una apuesta de  
incalculables dimensiones que  
cobró identidad con la voz de  
Sira, evocadora de aquel esce-  
nario desplegado para servir de  
realidad a una ficción fabulosa-  
mente tejida.

Seis años se cumplen ya del  
debut narrativo. Para Dueñas,  
tiempo de curtirse en un oficio  
al que le condujo la pasión por  
enhebrar vidas y sucesos docu-  
mentados en el envés de la his-  
toria. Y en esa tarea parece haber  
estado enfrascada, a juzgar por la  
contundencia con la que pre-  
senta *La Templanza*, equilibrada  
fusión de rigor documental y  
elocuencia docente, con dotes  
de lectora contumaz y escritora  
de masas. Tal respaldo impulsa  
con fuerza el recurso del que es  
auténtica valedora desde su ac-  
tuación en *El tiempo entre costu-  
ras*: la creación de escenografi-  
as que activan en los lectores  
más significados de los que apa-  
rta el sentido del entramado no-  
velesco. Tanto es así que cuan-

do recreó la guerra de África y  
nos llevó al Protectorado de Ma-  
ruecos, o ahora, cuando des-  
pliega con todo lujo de detalles  
los usos, costumbres, controver-  
sias y dilemas morales de quie-  
nes emigraron a Iberoamérica  
(Ciudad de México y La Haba-  
na) y retornaron a España (Jerez,  
Cádiz, ...) en la segunda mitad  
del XIX, invita a un  
viaje por la geografía  
física, económica, so-  
cial y emocional de las  
ciudades que recorre  
su protagonista, aquí  
el indiano Mauro Lar-  
rea, en su peripecia  
entre la vieja y la nue-  
va España, con el ru-  
mor de fondo de las luchas por la  
independencia de las colonias  
y la eclosión de iniciativas para  
hacer fortuna o recuperar, como  
es el caso, la fortuna perdida.

Sí, esa contumaz habilidad  
por reproducir el ambiente y la  
época convierte el trasfondo so-  
cio histórico de sus novelas en  
una invitación a un ejercicio de  
memoria colectiva. De ahí la res-  
puesta, que de nuevo será ro-  
tunda, porque vuelve a mostrar  
dotes de gran narradora, hace

entrar al lector en la historia de  
manera inmediata, y acaba dán-  
dole la novela que espera en-  
contrar: una combinación de  
aventura, amor, intriga, traición,  
lances, sorpresas, y constante  
tensión emocional. El argu-  
mento cuenta cómo Mauro Lar-  
rea, próspero minero, 47 años,  
viudo, dos hijos, forjado a sí mis-  
mo en el negocio de la plata,  
afronta la ruina a la que le ha  
conducido una arriesgada inver-  
sión en Estados Unidos con la

Pues si la acción se enturbia en  
La Habana, la suerte se le pone  
de cara en una partida de billar  
con una carambola definitiva  
para su futuro de indiano arrui-  
nado. Gracias a lo que en ella  
se jugaba su adversario, pasó a  
ser dueño de unas propiedades  
en España: casa, bodega y viña,  
“La Templanza”, de los Monta-  
lvo, la familia de bodegueros  
con los que inicia la tercera fase  
de esta aventura épica cuya his-  
toria corona con un complejo

Dueñas vuelve a mostrar dotes de  
gran narradora. Hace entrar al  
lector en la historia de inmedia-  
to y le da lo que espera encontrar:  
aventura, amor, intriga, traición  
y constante tensión emocional



PAOLO TOLEDO

actitud del que no está dispues-  
to a rendirse. Su orgullo le lle-  
va a silenciar su nueva situacio-  
n ante la oligarquía mexicana; acu-  
de a un mezquino prestamista,  
hipoteca el palacio en el que  
vive y asume las condiciones,  
si desea recuperarlo en un año.  
Desde ese momento el tiempo  
irá en su contra, aunque se al-  
ternan fortuna y adversidad.

juego de mentiras y verdades,  
de pasiones y derrotas, de ma-  
quinaciones y amores frustrados  
que ni los años ni los océanos lo-  
garon “tronchar”.

No importa si el narrador om-  
nisciente edulcora la acción o  
se muestra explícito en exceso,  
ni si prima la trama sobre el uso  
de artificios narrativos, aunque  
la idea de otorgar voz (la del  
apoderado) a la conciencia de  
Larrea es un acierto. Importa  
el dominio de los registros ex-  
presivos, el viaje en el espacio y  
en el tiempo, el universo narra-  
tivo en el que los personajes res-  
piran. Y que todo el relato tie-  
ne la ejemplaridad de una  
parábola: la del hombre dis-  
puesto a luchar en un mundo  
ancho que no le resulta en ab-  
solutamente ajeno. PILAR CASTRO

## EL CULTURAL Y MÁS

25€  
al año

Suscríbete este mes de abril

¿Quieres leer los nuevos libros de María Dueñas,

Rosa Montero y Arturo Pérez-Reverte?

Todos los sorteamos entre los suscriptores de este mes

Más información en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

## CIENCIA | LETRAS

El bucardo, el ostrero negro canario, el ratón de Malpaís, el león del Atlas y el zebro habitaron la Península, y hoy únicamente subsisten en los museos. Al listado podrían sumarse en breve la foca monje, el lince ibérico, el quebrantahuesos, el oso pardo, el ferret o el lagarto de La Gomera... por mencionar algunas de las 552 especies de animales y plantas amenazadas de extinción en España. El sombrío panorama se repite en todas partes. La Tierra ya conoció cinco catástrofes similares: la primera, en el Paleozoico, acabó con el 95% de las especies; y la quinta se llevó por delante a los dinosaurios en el Cretácico. Todas tuvieron causas naturales (cambios climáticos, meteoritos, erupciones volcánicas...). La autoría de la sexta extinción, en cambio, corresponde al ser humano.

Pero, ¿realmente las cosas pintan tan negras? ¿De veras somos los responsables? De ahondar en esas cuestiones se

## La sexta extinción

ELIZABETH KOLBERT

Traducción de Joan Lluís Riera. Crítica, 2015. 320 pp, 21'90€ Ebook: 12'99€

encarga Elizabeth Kolbert, especialista en ciencia de The New Yorker. Y lo hace con un exhaustivo libro-reportaje que lleva la marca de la casa: investigación propia, contacto directo con su tema y un enfoque crítico digno del mejor periodismo estadounidense. *La sexta extinción* se lee como un relato de viajes intercalado con pasajes sobre evolución, paleontología, genética de poblaciones... Arranca en un centro científico de Panamá, en el que se examina, a través de la muerte de las ranas doradas, la situación del grupo animal más amenazado, los anfibios, cuyo ritmo de extinción es 45.000 veces superior a la media.

Segunda parada: el Museo de Historia Natural de París, un en-

torno evocador del descubrimiento del fenómeno de las extinciones por Cuvier. Otro capítulo nos lleva a Reikiavik, a contemplar el único alca gigante embalsamado, el pingüino cazado por los marineros hasta su fin. De allí a la Gran Barrera de los Arrecifes, y luego a los Andes amazónicos, al instituto Max Planck de Leipzig, y a la isla napolitana de Castello Aragonese.

Los vívidos ejemplos impiden hablar de alarmismo. Para apreciar cómo hemos arrinconado a los demás seres vivos, basta con recordar que sus hábitats se han reducido a la décima parte de su extensión previa a la irrupción del hombre. Las cifras cantan: de las 33.838 especies catalogadas en la Lista

Roja de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza, 905 se han extinguido (en 2006 eran 784), y 16.928 se encaminan a su desaparición. Las predicciones basadas son coincidentes: a mediados de siglo, entre el 20 y el 50% de las especies estarán funcionalmente extintas. Y eso sin hablar del impacto del calentamiento global.

Agobiados por las penurias económicas, los españoles nos hemos olvidados de la crisis ambiental. Este libro viene muy a cuento para advertirnos que no podremos desatender mucho tiempo más nuestro entorno. Vivimos encima de un bomba de relojería, y, para hacer audible su tictac, Kolbert concluye con un cita del ecólogo Paul Ehrlich: "Empujando a las demás especies a la extinción, cortamos la rama sobre la que nos sentamos". **PABLO FRANCESCUTTI**

**G** Entrevista a Elizabeth Kolbert  
en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

EN PORTADA / Entrevista

Cristina Fernández Cubas

# “Importa lo que se dice y lo que se oculta”

La gran autora del cuento español regresa tras ocho años de silencio. En su libro defiende la intensidad de un género que al fin, dice, ha despertado en España. Por Berna González Harbour

**C**OMO EN UN buen espectáculo de magia, hay dos maneras de afrontar este libro: la primera es dejarse llevar y disfrutarlo sin más; la segunda es escrutar atento cada movimiento de manos, cada pliegue de la ropa en busca de ese truco que sabes que está, pero que no encuentras. El problema es que algunos no podemos evitar hacerlo de ambas maneras. Aunque —no teman— el efecto es el mismo: el asombro, el aplauso final.

*La habitación de Nona* es un libro rico y chispeante que trastoca y sorprende, que tensa la distancia entre lo que queremos y lo que tenemos, entre lo que tememos y la realidad. El regreso de Cristina Fernández Cubas (Arenys de Mar, 1945) a su medio natural, el cuento, después del silencio en el que la sepultó la muerte de su marido y del que solo salió momentáneamente y con seudónimo, es una buena noticia para la literatura española. Lo hace con soltura, espolvoreando dosis contenidas de misterio y desconcierto, de ternura y crudeza, y jugando al despiste con tal profusión de magia que, sin parecerlo, le da siempre la vuelta (o las vueltas) al planteamiento. ¿En qué momento lo hizo, en qué párrafo, en qué palabra, en qué letra? No se sabe.

Como a un buen mago, hay ganas de preguntarle: “¿Cuál es el truco?”

Peró es demasiado pronto, demasiado obvio, ella nunca lo revelará. Por eso empezaremos por el principio, o al menos por un buen principio: Edgar Allan Poe.

**PREGUNTA.** Allan Poe consideraba el cuento un buen género para crear y transmitir un sentimiento, una “unidad de efecto” en el lector. ¿Y usted? ¿Qué es para usted el cuento?

**RESPUESTA.** Yo ya no lo sé [ríe], me siento como el conductor que va metiendo marchas sin pensar, pero el cuento tiene mucho de misterio y es a la vez un género misterioso por excelencia. El lenguaje del cuento es como el de la tribu de los wasi-wanos de mi libro: tiene tanta importancia lo que se dice como lo que se oculta.

**P.** ¿Se siente miembro de una secta?  
R. Sí, miembro de una hermandad, y eso me gusta. Es un género no despreciado, pero sí desconocido. Mucha gente cree que es un meritoriaje, como el corto que haces mientras esperas la oportunidad de hacer el largo, pero no es así. Me fascina.

**P.** ¿Por qué ha costado tanto en España, frente a la tradición en toda América?

R. Ha costado, aunque tenemos maestros excelentes como Emilia Pardo Bazán, por ejemplo. Ahora se ha vencido bastante este prejuicio y el cuento renace, ha despertado.

Cristina Fernández Cubas nos recibe en un hotel de Barcelona para hablar de *La ha-*

*bitación de Nona* (Tusquets), su primer libro de cuentos tras la recopilación que publicó en 2008. Por el camino abandonó el género, su género, creó un *alter ego* y publicó una novela en 2013.

**P.** ¿Infidelidad?  
R. Había escrito un par de novelas anteriormente, pero esta vez me inventé un nombre, extranjericé mi apellido (Fernández Cubas se volvió Fernanda Kubbs) y cambié de registro. Lo necesitaba porque rompía la verosimilitud que guardo siempre en mis cuentos. La narradora se ve encerrada en una bola de vidiente. Era una propuesta totalmente distinta y entendí que si firmaba con mi nombre iba a confundir a los lectores. Debía decirles: cuidado, soy yo, pero vamos por otro camino, y por eso firmo Fernanda Kubbs. La verosimilitud es

de Cristina y, como tal, cuanto más raro es lo que quieres contar, más verosímil tiene que parecer.

**P.** En ese momento estaba superando la muerte de su marido (Carlos Trias, fallecido en 2007) y dejó los cuentos. ¿Con *La habitación de Nona* podemos creer que ha vuelto a su lugar?

R. He vuelto, creo que he vuelto, he vuelto. Estuve mucho tiempo sin escribir cuentos, ni poder leer, ni cuentos, ni nada, no podía retener. Le ocurre a mucha gente que sufre una pérdida, no es un caso único, y por eso le tengo tanta simpatía a Fernanda Kubbs, porque me permitió salir de esa bola de cristal en la que yo estaba metida y meterme en otra, una de ficción. Tras acabar esa novela supe que podía volver.

Fernández Cubas suele decir que cada

cuento sigue un impulso diferente y que cada libro de cuentos es una unidad, una especie de buque en el que cada viajero puede entrar por proa o por popa, colocarse en un puente o a estribor, pero el autor es siempre el responsable de estabilizar la nave. Su nuevo buque lleva un rumbo claro: los buenos siempre podemos ser malos; los cuerdos, locos, y la cámara, ¡alehop!, acaba enfocando algo que no parecía estar ahí. Dos de los relatos además dialogan de tal forma entre sí que el eco de ese juego acaba reverberando largo rato en la memoria del lector.

**P.** ¿Cuál fue el impulso aquí?

R. Cada cuento es muy distinto del otro, pero hay algunas ventanas y pasadizos secretos, como habitaciones distintas de la misma posada. El impulso de *Hablar con viejas*, por ejemplo, es algo que me pasó a

## El corazón de las ficciones

**La habitación de Nona**  
Cristina Fernández Cubas  
Tusquets Editores  
192 páginas. 17 euros

Por Carlos Pardo

HAN PASADO CASI DIEZ años desde su anterior libro de cuentos, *Parientes pobres del diablo* (2006), pero los lectores de Cristina Fernández Cubas enseguida comprobarán que la autora sigue fiel a su mundo narrativo. Además de por el título (cómo no acordarse de su debut en 1980 con *Mi hermana Elba*), en *La habitación de Nona* uno encuentra un aire de familia: narradoras femeninas, muchas veces en el final de la infancia o en el inicio de un despertar al mundo, un mundo cercano y de “cámara” (es decir, de habitaciones y de pocos personajes familiares) y un estilo tan luminoso que destaca, por contraste, el motor de la escritura de Fernández Cubas, su aproximación a lo siniestro. En sus relatos, y singularmente en este libro (una perfecta introducción a su obra), acompañamos a los personajes en una labor casi detectivesca. Quieren orientarse en circunstancias que, a pesar de su sencillez, casi de su banalidad cotidiana, los desbordan.

La autora tiene oído para saber qué decir y qué callar y dosifica la narración sin caer en las trampas con las que muchas veces queremos engrandecer los misterios cotidianos. Aquí el misterio no está al final, esperando un giro un

tanto forzado de la trama. El misterio se muestra a las claras casi en la primera frase del relato y cada detalle rompe nuestra inercia de lectores y nos obliga a reordenar un territorio movedido. No regatea ni presupone a un lector menos inteligente que las eventuales narradoras de estos cuentos (de pensamiento ágil aunque a veces no tengan más de 13 años), por eso el misterio aquí es, casi siempre, una burla de las complejas expectativas de los protagonistas y, a la vez, de las nuestras como lectores.

Es reveladora la cita de Einstein que abre *La habitación de Nona*: “La realidad es simplemente una ilusión, aunque muy persistente”. De la permanencia de esa ilusión trata precisamente este libro, de calidad sostenida, pero en el que sobresalen los relatos en los que Fernández Cubas, con gestos mínimos, quita las dos patas en las que se sostiene nuestra realidad: la memoria y el lenguaje. Así, en el relato que da título al conjunto, la narradora quiere explicar su vida con su hermana Nona, una niña “especial”, “diferente” (en una interesante poética del eufemismo), y lo que comienza como una historia de celos y envidias entre hermanas termina siendo un manual de funcionamiento de la memoria para construir la identidad: el grado de elaboración falaz con que ordenamos los recuerdos para darnos sentido. Y aunque nos llamamos el desenlace de este relato, que merece más de una lectura para apreciar otras posibles interpretaciones más o menos literales,

también hay aquí un sutil análisis de la envidia, pero de una muy particular, la envidia al pasado propio.

También es sobresaliente, por diversos motivos, *El final de Barbro*. Por ejemplo, por la maestría con la que se nos muestra que la elección de una voz (el plural de la primera persona de “las hermanas”), además de una postura moral, es un ejercicio de poder.

Y finalmente, dos cuentos que están entre lo mejor que ha escrito Fernández Cubas y que sin perder de vista la persistencia de esa ilusión (la realidad), la abordan desde el corazón de las ficciones, es decir, desde nuestra capacidad de ficcionalizar, verdadera fuerza emancipadora de este libro: *Interno con figura*, donde una narradora ya abiertamente autobiográfica parte de una éfrasis (descripción literaria de un cuadro, en este caso la obra de Cecloni) que Tusquets ha utilizado para la cubierta del libro) para terminar con un emocionante cuento sobre cómo se escriben los cuentos. Y el hermoso *Días entre los wasi-wano*, compendio de varios temas del libro: el despertar a la vida por la ficción, la importancia supersticiosa de la palabra y la relatividad experiencial del tiempo.

*La habitación de Nona* es un gran libro. Son muchas las lecciones de estos relatos. No sólo son un antidoto contra la mala literatura, sino, sobre todo, contra las malas ficciones con las que damos sentido a nuestra memoria y al mundo. •

Cristina Fernández Cubas,  
el lunes en un hotel de  
Barcelona. Foto: Vicens  
Jiménez



mí. Cruzaba la calle París y una viejecita muy amable vestida de flores me dijo: "Niña, es usted tan amable de ayudarme a cruzar? (arrastra la a como si leyera un *Hansel y Gretel* barcelonés). Es que no distingo los semáforos...". Me agarró muy fuerte, la acompañé, y en su portal me invitó: "Yo vivo aquí. ¿Quieres subir a tomar algo?". Yo no subí a aquella casa, pero subí escribiendo y cedí el paso a la joven del cuento que sube, no diré más. Lo inesperado acecha en cada esquina, y por qué no en una casa del Ensanche.

**P. ¿Todo bueno alberga un malo en su interior?**

R. Nadie lo es todo. Nadie es completamente bueno ni completamente malo, hay grises. Y luego están las circunstancias. En una situación normal, si interviene un elemento ajeno que enrarece la atmósfera, puede ocurrir cualquier cosa.

**P. Mientras leía su libro se produjo el accidente del avión en los Alpes y pensé: ese piloto podría ser su personaje. Una de esas situaciones en las que las cosas se dan la vuelta.**

R. Tendría que pasar mucho tiempo porque lo he vivido mal, ha sido horroroso, pero como cuentista me gusta que los factores se alteren. Yo creo que la cotidianidad no es tan apacible como parece.

**"Sobre el papel las cosas nunca son como uno habría imaginado. Has dado la palabra a un personaje y la utiliza. Es una aventura"**

**P. En sus cuentos hay madrastra de hoy, hijastras atemorizadas; o una niña con capucha roja que no teme al lobo, sino a sus padres. ¿Escribe para conjurar los miedos?**

R. A veces sí, otras veces no. Puede ocurrir que algún temor o alguna pesadilla se la enjarcas a un personaje y la disfrutas. A mí lo que más me gusta de la escritura es el proceso de escritura. Crees que vas a contar una cosa y puedes lograrlo o no, porque suceden muchísimas cosas en el proceso de escritura. A los personajes les das la palabra y resulta que la utilizan. Naturalmente eres tú el que se la has dado, pero, si te has metido en una atmósfera determinada, hay un momento en que puedes empezar a seguirles a ellos y olvidarte de lo que tú pensabas escribir para ir por otros caminos. O pararte antes de donde pensabas llegar. O ir más allá. Todo puede ocurrir.

**P. ¿Es su proceso en general? ¿No cuadra la realidad con lo que usted ha planificado?**

R. Exacto no. No es un calco. Si fuera un calco, supongo que no me gustaría, siempre hay algo más. Sobre el papel las cosas no son como uno las ha imaginado. Y a mí me gusta mucho la aventura sobre el papel, el viaje.

**P. ¿Y qué elige o planifica? ¿La historia, el argumento, los personajes, la sensación, como Allan Poe? ¿A qué se agarra?**

R. El impulso puede venir de muchas cosas, es un chispazo. Estoy muy abierta a las posibilidades que puedan aparecer en cada momento.

**P. ¿Vive el cuento como una novela corta, como poesía larga o como algo distinto?**

R. Como cuento. Un género en sí mismo. Con la poesía tiene en común la intensidad, y con la novela, la narrativa, pero es distinto. El cuento es tiránico, no te perdona un párrafo malo; una novela quizá te perdona un capítulo que no esté demasiado bien, pero en un cuento no te puedes saltar una línea. En ella puede haber tal cantidad de información, tal intensidad y concisión, que el lector de cuentos es un lector activo al que no le da ningún reparo volver a las primeras páginas. Y a veces el cuento continúa en su cabeza, y eso me encanta.

Ocurre en el juego ya mencionado entre dos cuentos y ocurre en *La nueva vida*, un

relato negro y doloroso en el que el pasado invade el presente, o eso parecía hasta que es el presente el que se convierte en invasor molesto. Le cuesta tanto hablar de él que, de forma muy parca, confiesa que lo grabó en un magnetofón en los momentos más duros de su pérdida y necesitó varios años para recuperarlo. Para escribirlo. "Y más no quiero hablar".

Ese cuento es pura magia, y por eso la pregunta finalmente se abre paso: "¿Cuál es el truco?".

Ella ríe y calla, como ese buen mago tras la exhibición. O dice algo así como: "No lo sé; si soy una ilusionista, lo hago sin darme cuenta".

Pero como remate, como bis espectacular tras el cuento negro en el que evoca la pérdida, sitúa el que cierra el libro: *Días entre los wasi-wano*, una historia que aplaude la vida y la imaginación.

"Es esperanzador. Espero que el lector sepa que siempre nos quedarán los wasi-wanos".

Y, como los indígenas de su tribu amazónica, Fernández Cubas se marcha dejando las palabras en el aire: las que ha querido decir; y las que ha querido ocultar. •

*La habitación de Nona*. Cristina Fernández Cubas. Tusquets. A la venta el 7 de abril de 2015.

EL LIBRO DE LA SEMANA

## ¿Conocer más o menos a Virginia Woolf?

La monumental biografía de la autora muestra una faceta comunicativa que sorprende. Bauer nos descubre el lado xenófobo y clasista entre una profusión de detalles y documentos

**Virginia Woolf. La vida por escrito**  
Irene Chikiar Bauer  
Taurus. Madrid, 2015  
952 páginas. 23,90 euros

Por Marta Sanz

CUANDO VIRGINIA WOOLF PASABA POR la calle con aire distraído, la gente decía: "Mírala". Leonard Woolf da cuenta de la doble faz de una persona a la vez ridícula y bella. Absolutamente fascinante. Quizá el propósito de Irene Chikiar Bauer al escribir esta biografía monumental sobre una de las más grandes escritoras del siglo XX consista en entender, a través del análisis del ingente acervo de documentos de Virginia Woolf y de parte de los integrantes del grupo de Bloomsbury, la complejidad de una mujer peculiar por sí misma que es simultáneamente un fruto reconocible de su época. El resultado es el mismo que se produce cuando en una novela se acumulan los detalles para construir un personaje: la asecurabilidad de lo esquemático cede ante la bruma; el carácter revelador y subjetivo del



impresionismo —el ojo que selecciona según comprende o comprende a medida que selecciona— deja paso a la minuciosidad de ese hiperrealismo que, en su recreación de cada arista, pelo, sombra, produce opacidad y se acerca a la abstracción. Chikiar Bauer consigue sustraer a la gran figura de Bloomsbury —con perdón de Keynes— de la espectacularización del ícono que ha llegado a hacer de su imagen una mariposina o un punto de lectura. Al acabar este libro

no sabemos si conocemos más o menos a Virginia Woolf y nos formulamos las preguntas de a quién va dirigida esta biografía y, sobre todo, de cómo la debemos leer: con el impulso fascinante de la novela río, con demorada lente académica o picoteando a la búsqueda de informaciones específicas de cualquier índole —puro cotilleo, apunte filológico, dato histórico—.

La biografía revisa los diarios y la correspondencia de una autora que llegó a escribir siete cartas diarias: tal exceso nos suscita la duda de si Virginia Woolf escribió tanto por su deseo de encontrarse con el otro o por esa modalidad del onanismo que, a través del ejercicio mental de la escritura, persigue el autorreconocimiento. A diferencia de autores que han buscado ocultarse y escatimar detalles de su intimidad —fantasmagorizarse en vida—, nos sorprende el lado social y comunicativo de una Virginia Woolf que suele sernos presentada en sus facetas más introspectivas y delirantes. El celo de la biografía es casi tan grande como el de Virginia Woolf e incluso visibiliza las peculiaridades de la defecación de la escritora. Chikiar Bauer nos descubre el lado xenófobo, esnob y clasista de una mujer que tenía prejuicios contra los judíos, pero se casó con uno. Acaso la conciencia de posteridad de Virginia Woolf puede ser otra de las razones para entender qué la condujo a producir esa mastodóntica cantidad de textos autobiográficos. No obstante, lo trascendente es la metodología de Chikiar Bauer que los utiliza como las miguitas de Pulgarcito: por una parte, da la impresión de que la biografía no hubiese escrito ni una sola línea sin haber consultado una prueba documental y conoce detalles tan asombrosos como el de que el fuego estaba encendido cuando Julia, madre de la autora, aceptó casarse con Leslie. Por otra parte, ante estas pinceladas de ambientación, los lectores

más ortodoxos académicamente pueden llegar a inquietarse cuando las expectativas que desencadena *Virginia Woolf. La vida por escrito* derivan hacia lo libresco.

El contorno de Virginia Woolf y el fondo del cuadro se presentan como indisolubles



Retrato de Virginia Woolf en 1926. Foto: Lady Ottoline Morrell

y dan sentido a la palabra *queer*. La escritora londinense era completamente *queer* y su extrañeza se vincula con su sexualidad, que camina entre lo frío y lo ambiguo, entre las experiencias traumáticas de abuso sufridas en la infancia y una virginidad que se prolonga hasta casi los 30 años, y que ella quiere superar fundamentalmente porque piensa que no conocer esa parte de la vida puede ser un lastre para su escritura. La extrañeza de Virginia conecta con su deseo

truncado de ser madre; con la dependencia y la competición permanente con su hermana Vanessa —carnalidad, maternidad, calidez—; con esos episodios patológicos en los que oía hablar en griego a los pájaros; con su vocación espeleológica, su autoexigencia y su afán de experimentación. Precisamente uno de los aspectos más sobresalientes de este volumen es la inteligencia con que Chikiar Bauer va enlazando la biografía de Virginia con su concepción del lenguaje y la literatura, con sus novelas y ensayos. Se observa el proceso de evolución de una escritora y una mujer vital. La extrañeza de Virginia Woolf se relaciona

también con el imperativo de ser una mujer, pero escribir como un hombre: Un cuarto propio, Orlando, la reivindicación de huir del imaginario victoriano del ángel del hogar, la reivindicación de que lo privado es político o de que las muchachas deberían beber vino, la conveniencia de alejarse de la cocina para que la escritura no se convierta en un vómito sensiblero de emociones... Chikiar Bauer, partiendo de los estudios de Leah Leone, se aproxima al peliagudo asunto de cuál hubiese sido la repercusión de Virginia Woolf en los autores del Boom si en las traducciones que Borges hizo de sus obras no hubiese alterado las cuestiones de género y neutralizado hasta cierto punto su efecto transgresor.

El fondo del cuadro se completa con una galería de personajes de una entidad indiscutible: Henry James, Leonard Woolf, Vanessa Bell, Katherine Mansfield, Roger Fry, T. S. Eliot, James Joyce, Vita Sackville-West, Ethel Smyth, Lytton Strachey, Dora Carrington... Al fondo de la imagen, pero tal vez mucho más dentro de sí misma de lo que la propia escritora hubiera deseado, aparece la guerra, el nazismo, el racionamiento, la falta de combustible, la percepción de que no hay futuro, las dificultades para escribir, el miedo a la locura, la renuncia a los placeres de la vida —caminar, conversar—, la impresión horrible de que el esposo y la hermana se alejan... Entonces aparece el río turbulento, una pesada piedra y una necrológica donde el suicidio de Virginia Woolf casi se interpreta como una imperdonable falta de patriotismo. Irene Chikiar Bauer lo cuenta bien. \*



LIBROS / Críticas

## La guerra que Japón no podía ganar

La historiadora Eri Hotta relata los meses que condujeron al ataque a Pearl Harbor y sus consecuencias en un libro que ayuda a derribar interpretaciones politizadas e incompletas

### Japón 1941. El camino a la infamia: Pearl Harbor

Eri Hotta  
Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2015  
400 páginas, 26 euros

Por Julián Casanova

EN LAS PRIMERAS HORAS de la mañana del 7 de diciembre de 1941, la división aérea de la Armada Imperial japonesa atacó la base naval estadounidense de Pearl Harbor en la isla de Oahu (Hawái). Unas 2.400 personas murieron durante el bombardeo, que dejó inutilizados numerosos barcos, aviones e instalaciones. Sin declaración de guerra, sin ruptura formal de las relaciones diplomáticas, aquella operación, seguida de otra en las principales bases de Estados Unidos en Filipinas, marcó el paso de una guerra europea a otra global, donde sólo unos pocos países quedaron fuera del conflicto.

La mayoría de los japoneses celebraron el ataque. Poetas y novelistas se apresuraron a alabar aquella "gran hazaña". El ambiente festivo parecía dejar atrás años de penuria, de escasez de productos básicos, de cupones de racionamiento para obtener arroz, el alimento fundamental de la dieta nacional, que se habían vuelto más duros a medida que se prolongaba la guerra con China iniciada a mediados de 1937.

Pero no es el relato de Pearl Harbor, muy conocido en la historiografía de la II Guerra Mundial, el objeto de la obra de Eri Hotta, sino la historia de quiénes y qué

llevaron a Japón a ese ataque. Como las consecuencias de esa "funesta decisión" fueron terribles para la población japonesa y de otros países, la autora traza una fotografía magistral de los principales actores, los líderes imprudentes que apostaron por una guerra que no podían ganar, y proporciona también al lector las claves para entender la conversión de Japón, en las décadas finales del siglo XIX y comienzos del XX, desde un régimen feudal hasta un Estado-nación moderno, industrial y militarizado, convencido de que el poder obtenido por las guerras y el expansionismo era el requisito esencial para sobrevivir al colonialismo occidental.

En los años treinta, cuando en casi todo el mundo se buscaban soluciones ideológicas extremas a los problemas socioeconómicos, una parte de la sociedad japonesa "sucumbió a la tentación fácil de culpar de sus males sociales a potencias extranjeras" (página 42), y la consecución de antiguos objetivos imperialistas, ya imposibles, se convirtió en el principal fin de la movilización ultranacionalista. Amparadas por ese nacionalismo agresivo, las tropas niponas invadieron Manchuria en septiembre de 1931, ocupando todo el noreste del país en los cinco meses siguientes, y establecieron allí el régimen títere del Manchukuo. Unos años después, la guerra abierta con China impulsó un

nuevo sistema de reclutamiento militar que duplicó el número de hombres aptos para el servicio militar. Esa rápida expansión de las fuerzas armadas japonesas proporcionó una gran oportunidad a los soldados profesionales para ascender



Imagen de Pearl Harbor tras el ataque. Foto: AP

rápido. La sociedad se militarizó, con la puesta en marcha de asociaciones patrióticas de mujeres, vigilancia estricta de los disidentes y una rígida censura de los medios de comunicación.

Los éxitos militares de Hitler en Europa animaron todavía más a los estrategas japoneses a cumplir sus sueños imperiales. En septiembre de 1940, al mismo tiempo que ocupaban el norte de Indochina, firmaron el Pacto Tripartito con Alemania e

Italia, lo cual provocó tensiones y represalias casi irresolubles entre Estados Unidos y Japón. El príncipe Fumimaro Konoe estuvo al frente del país en todo ese periodo en el que se agudizó la crisis internacional, con una política exterior "indecisa e impulsiva" (página 83). Cuando dimitió en octubre de 1941, le sustituyó su ministro del Ejército, el poderoso general Hideki Tojo. Con un militar en el Gobierno, los jefes del Estado Mayor de la Armada y del Ejército presionaron insistentemente para que se aceleraran los preparativos bélicos. El 1 de diciembre de 1941, el emperador Hirohito dio su aprobación a la guerra contra Estados Unidos. Lo que acaeció en los años siguientes fue una auténtica catástrofe nacional, de sufrimiento y muerte, que tuvo el más trágico de los finales con el lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945.

Hotta concluye, tras ese minucioso relato de los ocho meses que condujeron a Pearl Harbor, que ninguno de los máximos líderes de Japón "tuvo suficiente voluntad, deseo o valor para frenar el impulso hacia la guerra" (página 344). Con su lenguaje agresivo y fatídicas decisiones, llevaron a Japón al desastre como si se tratara de un juego del que podían retirarse.

Tras la catástrofe, la tendencia oficial en Japón fue y ha sido hasta los debates recientes, como en otros muchos países con pasados traumáticos, buscar responsabilidades colectivas y "apartar la mirada de lo que no es agradable ni deseable en su historia" (página 351). Frente a esos intentos de huir del pasado, libros como el de la historiadora Eri Hotta ayudan a derribar interpretaciones parciales politizadas e incompletas. •

# «De los SMS puede depender nuestra supervivencia»

Un nuevo lenguaje se ha impuesto y nos ha conquistado: el de la mensajería instantánea. De ella lo sabe todo la lingüista neozelandesa Rachel Panckhurst, que la ha analizado en proyectos científicos como «sud4scienceLR» y «88milSMS». «Los SMS no influyen negativamente en la ortografía tradicional», asegura en esta entrevista

Allí donde un padre ve aislamiento y distancia, o un maestro cree reconocer el desmoronamiento del lenguaje escrito, los lingüistas encuentran riqueza, creatividad y lazos afectivos. La neozelandesa Rachel Panckhurst, profesora adjunta de Lingüística Computacional en la Universidad Paul-Valéry Montpellier III, encabeza, junto con un equipo de investigadores (los lingüistas Claudine Moise, Catherine Détrie y Bertrand Verine y los informáticos Mathieu Roche y Cédric Lopez), el proyecto *sud4scienceLR* (<http://www.sud4science.org/>): recopilaron, durante los tres meses del otoño de 2011, alrededor de noventa mil mensajes de texto que hoy conforman el corpus *88milSMS* (<http://88milsms.huma-num.fr/>). Lo hicieron bajo el eslogan «Done sus SMS a la ciencia». Un proyecto internacional iniciado en Bélgica, en 2004, por Cédric Faron. En total, 424 personas enviaron un promedio de 209 SMS por persona. Pero era sólo el principio.

La originalidad de este proyecto es su modo de recopilación: después de inscribirse, de recibir la garantía de que se respetaría el anonimato y de obtener el consentimiento legal, y con la consigna de enviar SMS escritos exclusivamente en francés (hubo algunas transgresiones a esta cláusula), los participantes mandaron simultáneamente el mensaje a su destinatario y a los investigado-

res, que los recibieron en una línea telefónica habilitada para su posterior análisis.

Tres años después, Rachel Panckhurst recibe a ABC Cultural para explicar el interés y la importancia de esta investigación.

**Hasta hace poco decíamos que los jóvenes no escribían, y hoy se dice que lo hacen pero no del modo correcto. ¿Cuál es la realidad?**

Creo que los lingüistas han reaccionado tardíamente a la idea de hacer de este universo un área de estudio. Cuando yo explico a la gente que estudiamos la escritura de los SMS, suelen responder con frases como: «Los jóvenes ya no saben escribir» y «Es una catástrofe para la ortografía», o bien: «¿Cuál es el interés de estudiar el francés mal escrito?», entre otros comentarios. Creo, por el contrario, que la escritura de los SMS —porque se trata de una escritura, y no de una lengua— es rica, compleja y nos permite percibir la lengua y su evolución.

Pienso que debemos aceptar que, de la misma manera que hay varios registros del lenguaje oral, haya varios registros del escrito. Es importante señalar que las ge-

## ¿Quién es Rachel Panckhurst?

Nacida en Nueva Zelanda, Rachel Panckhurst (a la derecha) se trasladó a la localidad de Montpellier a los dieciocho años para aprender francés. Treinta y cinco años después posee la doble nacionalidad y trabaja en el departamento de Lingüística Computacional de la Universidad Paul-Valéry Montpellier III. Es autora de alrededor de trescientas publicaciones y trabajos científicos centrados en los discursos electrónicos, los chats, el tratamiento automático de lenguas, la enseñanza «online» y el nuevo lenguaje de los SMS

neraciones no siempre se comportan del modo que uno espera. Un joven puede escribir de manera totalmente normativa y una persona mayor puede utilizar formas más abreviadas. Y sobre la idea de que los jóvenes no escriben como se debe, tengamos en cuenta que en Francia la norma de la lengua escrita está muy enraizada. Esta es la razón por la que en nuestro cuestionario sociolingüístico hemos recibido respuestas como «Yo no escribo en SMS y estoy orgulloso de ello» o «Yo escribo un francés correcto».

**¿Qué es lo que esta recopilación de SMS aporta a la lingüística?**

En primer lugar, esta *colecta* permitió recoger, en gran cantidad, las utilizaciones espontáneas de la lengua francesa, y eso es muy importante. A partir de ahí, podemos realizar una comparación con aquello que ya conocíamos de otro tipo de utilizaciones: por ejemplo, los escritos más normativos sobre papel o los correos electrónicos; también los intercambios orales. Nos permite sacar conclusiones sobre la grafía, la escritura, la elección del vocabulario, la construcción de las frases, etcétera. Además, por primera vez tenemos acceso a una escritura de la intimidad y de la cotidianidad. Casi podemos hablar de libertad, igualdad y fraternidad. Libertad, por la innovación y creatividad que implica esta nueva escritura; igualdad, ya que permite que personas que nunca hubieran osado escribir ahora lo hacen porque saben que en la escritura de SMS las «fal-



tas» son más fácilmente aceptadas, ya que hay muchas manipulaciones y modificaciones; y fraternidad, por la importancia del lazo afectivo. Hay incluso ciertas lenguas orales africanas que comienzan a tener su versión escrita gracias a esta nueva forma de escritura.

**¿Se puede decir que la escritura se «oraliza»? Y si es así, ¿es esto un riesgo para la lengua?**

Creo que hay que ser precisos con los términos. No creo que la escritura se «oralice» por-





Todo cambio en las tecnologías de la escritura trae como consecuencia un cambio de las prácticas sociales. Esto sucedió con la invención de la máquina de escribir y con el bolígrafo. ¿Cuáles son los cambios más importantes que supuso la aparición de esta nueva escritura?

En principio, pienso que se trata de un «ida y vuelta». O sea, las tecnologías pueden tener una influencia sobre nuestro comportamiento, pero nuestro modo de utilizar la tecnología puede modificar ese uso. Hace veinte años no habríamos podido prever el suceso de los SMS, que, en su momento, tenían como objetivo ayudar a la comunicación de las personas sordas. Creo que hubo un cambio importante a partir de la inclusión económica de los abonados para los mensajes de texto. Desde entonces, no vamos a dudar en responder ok ni a enviar un simple *te quiero* (de hecho, *je t'aime* son las tres palabras más frecuentes en nuestro corpus, lo que indica la importancia del lazo afectivo en esta forma de comunicación).

Podemos señalar otros cambios. Por ejemplo, hay mucha gente que ya no se atreve a llamar por teléfono abruptamente y prefiere acordar un día y una hora para hacerlo. Las razones de esto pueden ser varias. En nuestro cuestionario surgen, en orden, estas motivaciones para enviar un SMS en lugar de realizar una llamada: porque es más barato; por la rapidez; para no molestar; porque no les gusta hablar por teléfono; o porque deja libertad al receptor de responder o no y de hacerlo cuando lo desee o pueda. Para muchos es también un modo de vencer la timidez.

Contrariamente a la idea que uno se hace de esta nueva escritura, usted señala sobre todo características positivas.

Absolutamente. La escritura de SMS forma parte de la esfera íntima; predomina una dimensión afectiva y emocional. En general, las personas van a desarrollar la empatía: el otro es considerado como un sí mismo. Por otra parte, la carga informativa de los mensajes de texto es, en general, relativamente débil. De los diez *emojis* más utilizados, los ocho primeros son signos positivos. Por el contrario, los signos de enojo o rabia están muy poco presen-

tes. A diferencia de los gramáticos, los lingüistas no hablamos de transgresión de la lengua, porque nuestro trabajo consiste en observar el lenguaje, su evolución y sus modificaciones, y todo eso es de una gran riqueza. La dimensión de juego, de modificación y de diversión está sumamente presente en esta escritura, así como los rastros de emociones. Lo interesante también es que un SMS no puede ser fijado, inmovilizado. Por eso creo que intentar crear diccionarios de SMS y escribir novelas exclusivamente con SMS son prácticas ilusorias, porque esta escritura se modifica constantemente.

¿Se puede afirmar que la escritura de los SMS suscita al máximo las abreviaturas? Las escrituras abreviadas están, por supuesto, muy presentes, pero mucho menos de lo que se cree. Encontrar un SMS escrito de manera completamente abreviada es excepcional. Como en general queremos ser comprendidos por nuestro interlocutor, vamos a intentar que la interpretación cognitiva sea posible.

La escritura de los SMS se caracteriza por la presencia de formas muy ricas que simulan a veces la oralidad, lo escrito, y donde el lazo entre ambos aparece de una manera muy creativa cuando se trata de sustituciones fonetizadas: «c» (sé), «yave» (llave); reducciones: «mñ» (mañana), «nva» (nos vemos allí), «peli» (película); supresiones de acentos o de elementos de la tipografía o la puntuación; agregados, como la repetición de una vocal (holaaaa), de *emojis* («<sup>^</sup>», «:»), etc. ¡La lista es larga!

Encontramos también nuevas prácticas lingüísticas como, entre otras, la inserción de palabras extranjeras en medio de la frase o una ráfaga de preguntas y respuestas: «Ola! como Stas? n venes conmigo? pq? K haces? habia jvns y viejos. Contesta!» o abreviaturas («t» por te o tú) donde sólo el contexto permitirá su comprensión.

La inquietud de muchos padres y profesores podría resumirse en la siguiente frase: si escriben frecuentemente de este modo, ya no sabrán hacerlo de una manera convencional. ¿Cómo responde usted a esta inquietud?

En 88 mil SMS vemos que quienes redactan un mensaje de texto no lo hacen siempre de la misma manera y tienen las capacidades necesarias para



**Emoticonos y «emojis»**  
«Con la ayuda de estos signos redescubrimos en la escritura la paleta de emociones que solemos expresar con gestos»

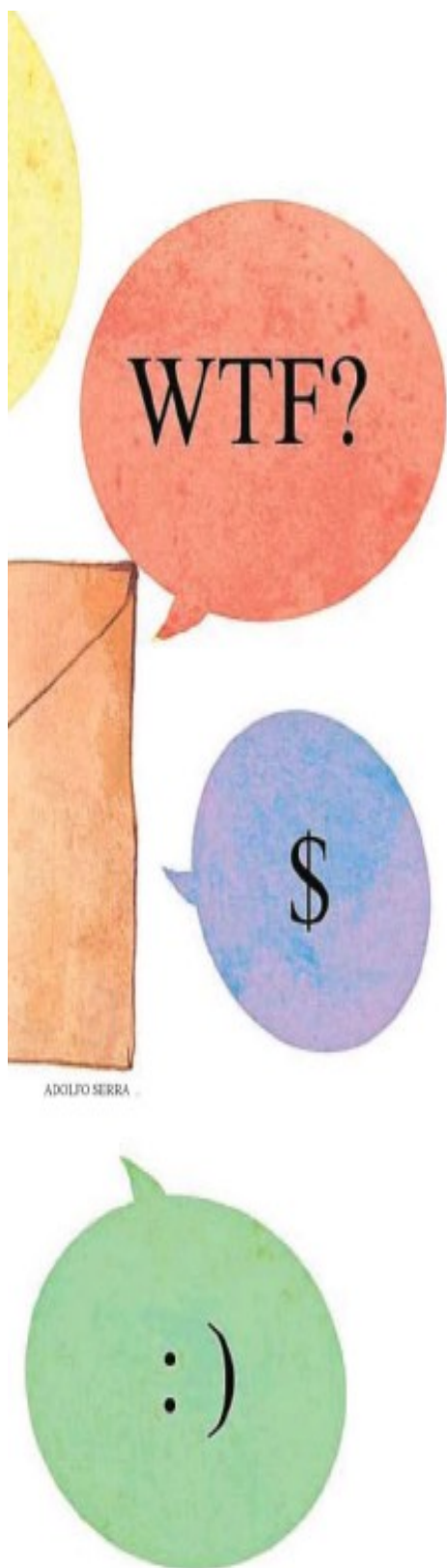
**La escritura de SMS**  
«Forma parte de la esfera íntima; predomina una dimensión afectiva y emocional»

adaptarse y variar su escritura. Este es un primer punto importante. Por otro lado, muchos estudios recientes sobre los más jóvenes concluyen, por el contrario, que el hábito de escribir SMS, o sea, de jugar, de hacer «malabares» con la lengua, sería una ventaja innegable.

Otro estudio llevado adelante por la psicóloga francesa Josie Bernicot concluye que los alumnos no modificaron su nivel de competencia en ortografía en el período analizado y que, aparentemente, es el nivel ortográfico del alumno el que determina la forma de envío de los SMS y

no el SMS el que influye negativamente en la ortografía tradicional.

También diría, como mis colegas Maskens, Cougnon, Roekhaut y Fairon, que vienen de realizar un estudio similar en Facebook, que no se trata de una «incompetencia» sino, por el contrario, de una «pluricompetencia». Según ese estudio, todos los estudiantes analizados tienen habilidades para alternar entre formas estándares y variables en el 88 por ciento de los casos (sólo el 12 por ciento de las palabras no presenta una ortografía correcta). Estos porcentajes no son alarmantes.



ADOLFO SIERRA

le corpus de SMS en langue française  
**88milSMS**  
est disponible !

conditions d'utilisation, téléchargements :  
<http://88milsms.huma-num.fr/>

© Panckhurst R., Dérie C., Lopez C., Moise C., Roche M., Verine B.  
(2014) '88milSMS. A corpus of authentic text messages in French',  
produit par l'Université Paul-Valéry Montpellier 3 et le CNRS, en  
collaboration avec l'Université catholique de Louvain, financé grâce  
au soutien de la MSH-M et du Ministère de la Culture (Délégation  
générale à la langue française et aux langues de France) et avec la  
participation de Praxiling, Unmm, Lidilem, Tetis, Viseo.

contact : [88milsms@univ-montp3.fr](mailto:88milsms@univ-montp3.fr)



## ¿Qué es «88milSMS»?

El proyecto «sud4scienceLR» (<http://www.sud4science.org/>), del que forma parte Rachel Panckhurst, profesora adjunta de Lingüística Computacional en la Universidad Paul-Valéry Montpellier, sirvió para recopilar, durante el otoño de 2011, alrededor de noventa mil mensajes de texto que hoy conforman el corpus

«88milSMS» (<http://88milsms.huma-num.fr/>). Su objetivo, estudiar esta nueva lengua en la que, según Panckhurst, está muy presente «la dimensión de juego y de diversión, así como los rastros de emociones». «Gracias a los SMS, por primera vez tenemos acceso a una escritura de la intimidad y de la cotidianidad», añade

tes, ya que resultan incluso inferiores a los porcentajes de errores constatados a lo largo del siglo XX en los ejercicios de dictado: entre un 15 y 20 por ciento, en promedio.

Por otro lado, compáramoslo con nuestros hábitos en el registro oral. Sabemos muy bien variar el nivel de la lengua en función de la situación: un alumno no le hablará de la misma manera a sus amigos que a sus profesores. Entonces, ¿no nos inquietemos por el registro escrito!

**¿Cuál cree que es el futuro de este nuevo modo de escritura?**

Creo que la escritura de la mensajería instantánea tiene un gran porvenir: por ejemplo, en relación con la ciencia (profundizar en el conocimiento para mejorar el desarrollo de la síntesis vocal que permita ayudar a los ciegos es uno de nuestros objetivos). De los SMS puede incluso depender nuestra supervivencia; todo apunta en esa dirección. Recordemos a la persona que, escondida en una imprenta de París donde se encontraban los terroristas yihadistas que atentaron contra *Charlie Hebdo*, pudo comunicarse con la policía gracias al intercambio de SMS. **Por último, en su vida personal, ¿cómo es su relación con esta nueva herramienta?** Globalmente, escribo SMS de un modo tradicional salvo cuando me permito jugar con gente que está en mi círculo de estudio de los SMS. Digamos que encarno la contradicción de quien considera que este universo es muy rico y creativo, pero en su uso personal evita introducir cualquier signo que pueda ser percibido como un eventual error gramatical.

RENÉE KANTOR



## MARÍA DUEÑAS DESEMBARCA EN JEREZ

La autora intenta revalidar con «*La templanza*» el éxito de «*El tiempo entre costuras*»



En el México de mediados del siglo XIX (sobre estas líneas, vista de Monterrey) arranca la nueva novela de María Dueñas (arriba)

**M**aría Dueñas es la autora española de best sellers con mayor éxito gracias a la publicación de *El tiempo entre costuras*, que supuso una ruptura con los estándares de los índices de ventas. A esta celebrada novela le siguió *Misión oído*, a la que se suma ahora *La templanza*.

Todo best seller implica un retrotraerse a condiciones temáticas que poco o nada tienen que ver con la auténtica realidad del hombre de hoy; de ahí su tirón. Cuenta historias ya asimiladas desde un punto de vista estético y, tanto en las descripciones como en el tratamiento moral de los personajes, sus modelos descansan en la alta novela del XIX, que alcanzó gloria literaria en géneros como el folletín.

El best seller actual debe el resto que no es decimonónico a las técnicas cinematográficas, también eminentemente narrativas y con elementos dramáticos que lo hacen doblemente atractivo, pues permite saltarse la rigidez estructural de la novela convencional. En *La templanza*, por ejemplo, la autora ha dispuesto un arsenal sacado de estos conceptos que la convierten en narración canónica del best seller.

La historia es atractiva por-

que trata de gente que se hace a sí misma, como Mauro Larrea, con quien María Dueñas inaugura protagonista masculino después de los dos femeninos de las novelas anteriores. *La templanza* arranca en el México de mediados del XIX y la Cuba finisecular, y acaba en Jerez, capital, en aquel momento, de los vinos más afamados del mundo; el de Jerez es el paisaje predominante en la narración.

### A la desesperada

Mauro Larrea, minero en México, tiene un golpe de suerte en el billar. Pero antes, el éxito en México y un revés de la fortuna debido a la Guerra de Secesión norteamericana, hecho que le hace viajar a La Habana, cargado ya con hijos y un poco a la desesperada. Mauro se hace con una bodega de Jerez que no pasa por sus mejores momentos y allí conoce a Soledad Montalvo, mujer de armas tomar que le cambiará el destino,

como en Cuba lo hizo Carola.

Paisajes exóticos pero reconocibles, tramas llenas de historias que parecen no dar respiro: la autora maneja muy bien la tensión sexual; también a las mujeres que afrontan el destino con valentía y coraje a veces desmedidos. Hay aquí personajes a medio camino entre la ejemplaridad y la fascinación del drama llevado a extremos que nunca llegan a la inquietud.

En ese sentido, *La templanza* es obra muy equilibrada, muy medida, con inteligentes dosis de suspense y momentos de bajón emocional obligado que hacen que las 500 páginas del libro armonicen sin chirridos. A lo que se une el buen perfil de los personajes secundarios, tan esenciales en el buen desarrollo de la novela. Este tipo de hallazgos no hacen de María Dueñas una artista de clara predisposición a poseer un mundo propio, único, pero sí una muy hábil discípula de antiguas y sólidas calidades. Y el público se lo premia.

JUAN ÁNGEL JURISTO

### LA TEMPLANZA MARÍA DUEÑAS



Narrativa  
 Planeta, 2015  
 530 páginas  
 21,90 euros  
 E-book:  
 12,99 euros  
 ★★★★★



## «No veo nada malo en “Cincuenta sombras de Grey”»

**Agnès Martin-Lugand** subió su primera novela a internet y se convirtió en un «boom». El salto al papel no tardó. Tras el éxito de «La gente feliz lee y toma café» presenta «El atelier de los deseos»

**A**gnès Martin-Lugand escribió una novela, la subió a Amazon y se convirtió en un fenómeno de ventas. Una editorial de toda la vida (sí, las que publican libros en papel), que otean todo horizonte habido y por haber para cazar cualquier bicho viviente que le pueda reportar éxito, le echó el lazo y la fichó. Al triunfo de internet se sumó el del papel, y a su primera novela, *La gente feliz lee y toma café*, le sigue ahora *El atelier de los deseos* para probar suerte de nuevo. Como todo fenómeno, merece, al menos, un minuto de atención.

**¿Qué le impulsó a colgar su libro en una plataforma de internet?**

Después de que las editoriales rechazaran mi libro, revisé por última vez el texto y, cuando estuve satisfecha con el resultado, quise probar suerte. La autoedición estaba emergiendo entonces en Francia, era cada vez más importante. Para mí fue una manera de asumir mi narración, llevaba casi dos años escribiendo esta novela, tenía ganas de presentarla a los lectores. ¡Fue una apuesta! Quería confrontarme con la mirada de los lectores, con su lectura. **¿Se esperaba que fuera a tener tal éxito?**

¡En absoluto! Jamás tuve semejante pretensión. Cuando subí a la red *La gente feliz lee y toma café* no me consideraba escritora, era una persona que intentaba escribir. Fueron los primeros lectores los que me regalaron ese sentimiento de ser una autora. ¡Estaba muy lejos de imaginar tener éxito!

**¿Cuál es su primera reacción cuando recibe la llamada para que su novela se publique en papel?**

Me pareció muy raro cuando recibí la primera llamada de mi editor antes de que me propusieran el contrato. Y cuando me dijeron «Vamos a publicarlo en papel» y colgué el teléfono, me

quedé pasmada unos minutos, y luego empecé a saltar por toda la casa, riendo y llorando. Pero confieso que tardé mucho tiempo en creérmelo. La verdadera conmoción la sentí el día de la publicación del libro; entré en una librería y vi mi novela, rodeada de novelas de grandes autores. Tomé conciencia de la suerte que tenía.

**Está claro que plataformas como Amazon y la autoedición han democratizado la publicación de novelas. ¿Piensa que esto es bueno o, por el contrario, favorece el que todo el mundo, por el hecho de publicar un libro, se considere ya escritor?**

No seré yo quien les diga que la autoedición no es algo bueno, ¡con mi trayectoria! Efectivamente, da una oportunidad a todos en el mundo de la edición, en el que las plazas son escasas. Sin embargo, creo que cuando uno decide publicarse en autoedición, debe tener una verdadera conciencia profesional; también debe tener en cuenta que hay que hacer todo el trabajo de un editor: trabajar el texto para que esté lo mejor posible, acudir a un corrector profesional para eliminar las faltas y las erratas. En lo que respecta a la propia consideración como autor, cada cual tiene sus vivencias...

**¿Qué prefiere, unas buenas ventas o una buena crítica?** Prefiero el reconocimiento de los lectores... La emoción más



fuerte la tengo cuando recibo el mensaje de un lector que me habla de mi novela, que me da las gracias.

**¿Le gusta que encasillen sus novelas en el apartado de románticas?**

Si partimos de la base de que en cada novela mía hay una historia de amor, y si contar historias de amor me clasifica en la categoría de novela romántica, me parece muy bien y me gusta.

**¿Qué piensa de otros fenómenos de ventas como «Cincuenta sombras de Grey», aunque nada tenga que ver esta trilogía con sus libros?**

En mi opinión, lo importante es que la gente lea, da igual qué. La literatura es rica en estilos, cada uno escoge entre ellos. No veo nada malo en el éxito de esta trilogía. Si tantos lectores se han sumado, está claro que la novela les procura emociones y les transporta a algún lugar, ¡mejor para ellos! Y ¿quién sabe? Es posible imaginar que algunos lectores le hayan cogido gusto a la lectura gracias a esta novela y hayan buscado otros estilos. Ante todo, respeto la elección del lector.

**Como psicóloga que es, ¿qué de psicología y de terapéutico tienen sus dos novelas?**

Escribo tal y como soy, recabo material en mis propias emociones para nutrir a mis personajes. Creo en la vida, en las personas que pueden cambiar



## LA ÚLTIMA EN LLEGAR

Agnès Martin-Lugand (Saint-Malo, 1979) es psicóloga. Pese a ser una recién llegada al mundo literario, sus dos novelas la sitúan ya en la generación de autoras francesas a la que pertenecen «pesos pesados» como Anna Gavalda y Muriel Barbery (de arriba abajo)



## «EL ATELIER DE LOS DESEOS»

Tras «coleccionar» negativas por parte de las editoriales, Agnès autoeditó en Amazon «La gente feliz lee y toma café». Enseguida alcanzó los primeros puestos y el libro no tardó en ser publicado en papel. En España llegó de la mano de Alfaguara, lo mismo que su segunda novela



### Su literatura

«Escribo tal y como soy, recabo material en mis propias emociones para nutrir a mis personajes»

### Cómo se ve

«Cuando subí a la red “La gente feliz...” no me consideraba escritora, era una persona que intentaba escribir»

su rumbo por completo. Considero que solo tenemos una vida, hay que saber aprovecharla, devorarla hasta el final, superarse, seguir hacia delante y mantener la cabeza bien alta ante las pruebas. ¡Seguro que se nota esto en mis novelas! Utilizo mis conocimientos y mi formación cuando construyo una novela, su guión y sus personajes. Necesito tener un conocimiento profundo de su historia; siempre tengo que crearles la herida que explicará sus reacciones a lo largo de la historia. Intento que no sean personajes planos. Voy a la búsqueda de la complejidad de sus caracteres.

**¿De alguna manera sus historias están relacionadas con hechos reales, con casos que usted ha conocido en su otra trayectoria profesional?**

¡No, en absoluto! Trabajaba con niños pequeños maltratados, y ese no es el terreno en el que sitúo mis novelas. La inspiración para mis historias está en las preguntas que yo me hago como mujer de treinta y seis años, e intento crear una historia, encontrar una posible respuesta, la ilustración de un recorrido vital.

**Si alguna vez perdiera el favor del público, ¿seguiría escribiendo?**

Definitivamente ¡sí! Primero intentaría entender por qué he decepcionado a mis lectores, entonaría un mea culpa. Y si siguieran sin querer mis historias, continuaría escribiendo para mí. No concibo la vida sin la literatura, me he encontrado a mí misma escribiendo, forma parte de mí esa necesidad de sumergirme en una historia, de fundirme con mis personajes. El día que esto ocurra, me diré: «Lo he vivido, tengo una suerte increíble, y eso no tiene precio». Nadie podrá quitarme esta experiencia fabulosa.

LAURA REVUELTA

# Santa Teresa o el tormento de la imagen

«Sólo Dios basta», proclamó. Y es que pocas personas han estado tan cerca de Él como Teresa de Jesús, la mujer, la santa. Cinco siglos después de su nacimiento, se agiganta su figura. La de quien intentó, a través de sus escritos, dar imagen de su Creador

«Nada te turbe», escribe ella. Pero, en la visión de Dios, que Teresa de Ávila invoca para alcanzarlo todo, difícilmente un alma podría pretenderse imperturbable. El poema se resuelve en el vértigo de una paradoja, que sella su apenas soportable intensidad poética: ni turbación ni espanto, dice. Para aquel que «a Dios tienes; y, en él, la plenitud: «Nada le falta; sólo Dios basta». Pero al alma devota no le escapa lo frontal de la aporía: ¿cómo puede ser Dios «tenido»? ¿Cómo del absoluto podría decirse dueño un precario ser finito? Toda Teresa de Cepeda —la escritora como la santa— está en esa aporía del Dios al cual el místico hace suyo. Sin, en esa apropiación, ser aniquilado.

Sobre el mundo en el cual Santa Teresa escribe, Contrarreforma y Reforma cruzan armas: no doctrinarias sólo. Pero entre ambas hay corredores secretos, cuyos recodos dan siempre sobre un dilema, que es el abismo sobre el cual se edifica el Barroco: ¿son las imágenes libro de Dios o libro del Diablo? En esa segunda mitad del siglo XVI, que el Concilio de Trento abre, los campos semánticos de Reforma y Contrarreforma no están aún con nitidez delineados; las zonas de bruma abundan; y, con ellas, la difusa amenaza de lo herético que todos creen adivinar en todo. También, el hondo desasosiego con que ello va a marcar a los espíritus más estrictos del siglo: es el sello estético y literario, aún más que teológico, de la Europa que se abre al horizonte moderno; esto es, al horizonte de la paradoja que ya

no se plantea siquiera ser resuelta.

En Ginebra, Calvino ha prohibido, desde 1546 —apenas un año después de iniciarse Trento—, las representaciones teatrales. Porque, para un cristiano reformado, nada debe aparecer tan odioso como la figuración de ficciones, la máquina de imponer imágenes en la moldeable conciencia de los fieles. Lo escénico, lo narrativo, todo aquello que mueve a imaginar, delimita el dominio del diablo; es un veneno anímico, a través de cuyo embrujo lo mundano desplaza a Dios en la devoción de los fieles. Trento está llamado a ser la gran rehabilitación de imagen, escena y liturgia, al servicio del aprendizaje —moral y religioso, pero también y en la misma medida estético— de una nueva mirada cristiana: esta que sabe que la fe se asienta sobre el afecto, y que no hay afecto que no repose sobre una imagen.

## Lo que anda en juego

En el inicio ya del siglo XVII, Covarrubias hará, en su *Tesoro de la lengua*, balance léxico de lo que anda en juego en la eminenencia connotativa de la palabra imagen. La lengua que él cataloga es la lengua de Trento: «Comúnmente, entre fieles católicos llamamos imágenes a las figuras que nos representan a Cristo Nuestro Señor, a su benditísima madre y Virgen Santa María, a sus apóstoles y a los demás santos y los misterios de nuestra Fe, en cuanto pueden ser imitados y representados, para que refresquemos en ello la memoria; y que a la gente ruda, que no sabe de letras, les

## Una vida de oración y literatura

El pasado 28 de marzo se cumplió el V Centenario del nacimiento en Ávila de Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada. La religiosa (abajo) fundó la orden de las carmelitas descalzas y es, junto a San Juan de la Cruz, la cumbre de la mística española. Murió el 4 de octubre de 1582 sin haber visto publicadas sus obras. El encargado de darlas a la imprenta fue Fray Luis de León. Lo hizo en Salamanca en 1588. A la derecha, edición de las «Cartas de la gloriosa madre Santa Teresa de Jesús» publicada en Zaragoza en 1658



sirvan de libro». El tópico es de tradición tomista y a él se acogerá la Santa, para cobijarse bajo esa garantía de ortodoxia que es la *Summa Theologica*.

Pero no busca ella, en ningún momento, eludir la paradoja: ¿cómo dar imagen a Dios? Lo que es lo mismo: ¿cómo sellar en finitas imágenes la verdad del Infinito, que en nada es reducible a los mundanos artificios de los hombres?, ¿cómo hacerlo sin que esa reducción incurra en escena sacriloga, al proyectar sobre Dios figuras y palabras, signos en los cuales se devuelven tan sólo, disfrazado, el rostro propio?

## Engaño infernal

«El demonio es un gran pintor», escribe en *Moradas*, VI, 9. Tanto como para que, ante la imagen de apariencia más divina, debamos desconfiar: puede que nuestra percepción se juegue en ella. Mas «con esto no andéis turbadas ni inquietas», advierte a sus monjas, serenándolas, «que aunque no fuese de Dios, si tenéis humildad y buena conciencia, no os dañará» siquiera ese engaño infernal de las imágenes: «que sabe Su Majestad sacar de los males bienes y que por el camino que el demonio os quería hacer perder, ganaréis más». El enigma se resuelve en un desdoblamiento prodigioso: la imagen es santa, aun salida del pincel

DE LA

DEL EXCE  
de Palafox, y

POR ORD  
Diego

A LA



Con licencia. En



CARTAS  
 GLORIOSA MADRE SAN  
 TERESA DE IESVS.  
 CON NOTAS  
 DE SU REVERENDISSIMO DON IVAN  
 DE LUZ, Obispo de Osma, del Consejo de su Magestad.  
 RECOGIDAS  
 POR EL REVERENDISSIMO PADRE FRAY  
 ANTONIO DE S. JOSE, Representacion, General de los Carmelitas  
 de la primitiva Observancia.  
 DEDICADAS  
 A SU MAJESTAD DEL REY DON FELIPE  
 Quarto Nuestro Señor.  
 COMO PRIMERO.  
 EN LA PRIMERA PARTE.



Impreso en Madrid, Por DIEGO DORMER: Año 1658.



### PALABRAS QUE REBOSAN FE

Además de cartas y poesía, Santa Teresa escribió cuatro grandes obras: «Libro de la vida», «Camino de perfección», «Moradas del castillo interior» y «Libro de las fundaciones». Arriba, el manuscrito de esta última

del diablo; el retrato de Dios aniquila la añagaza de su perverso artista: «Que aunque un pintor sea muy malo, no por eso se ha de dejar de reverenciar las imágenes que hace, si es de todo nuestro bien».

### Desgarrada visión

Mas el sosiego que la Santa ofrece a sus hijas no está hecho para sedar la tortura del místico: la suya. Porque el místico vive en lo insoluble más íntimo de ese desasosiego: la experiencia de aquello que, al pasar por la experiencia humana, ninguna garantía hay de que no lo hayamos nosotros envilecido. Como experiencia. Tal es la desgarrada visión que el místico recibe en sí de Dios. Pues que la visión es suya, humana. Y en eso es la Escritura terminante: «Ningún hombre es capaz de modelar un Dios a su medida y a él semejante» (*Sabiduría*, 15:16). Por eso, las más intensas de sus visiones, las más íntimas y más inefables, le quedan siempre a Santa Teresa con un pliegue de tiniebla y de sospecha. Y así, aquello en lo que había de estar su más alto gozo, le es cristalino tormento.

Dice Teresa de Ávila que en ese tormento le ha sido revelada por el Cristo-Esposo la clave del contento más firme. Cifrada en una fórmula que se le muestra como el refugio inextinguible: «Búscate en Mí». Al cabo, es la visión que cristaliza en un poema que hace de la paradoja concepto. Dios interpela al alma atormentada: «Alma, búscate en Mí, / y a Mí búscame has en tí». Y en tal desmesurada interrelación, Dios y yo

transmutan sus identidades, en un recurrente juego literario, todas cuyas metáforas son de origen pictórico.

Sigue Dios hablando: «De tal suerte pudo amor, / alma en Mí te retratar, / que ningún sabio pintor / supiera con tal primor / tal imagen estampar». No hay riesgo así de que el alma se pierda en el infierno del espejo, pues que no hay para ella más espejo que Dios: ese que le dice en sus «entrañas pintadas» y «en mi pecho retratada» la anima a mirarse.

No hay exterioridad, pues, en la cual pudiera el alma fiel disiparse. Su dibujo está en ese Dios que la conmina: «Fuera de

### LAS MÁS INTENSAS DE SUS VISIONES LE QUEDAN SIEMPRE A SANTA TERESA CON UN PLEGUE DE TINIEBLA

ti no hay buscarme., / y a Mí búscame has en tí». El *Libro de la vida* da, así, en ser reflexión teológica. Conforme a aquella imagen misteriosa del Dios en mí, sobre

la cual San Ambrosio meditara en el siglo IV: «Pintura eres pues, oh hombre, pintada por el Señor Dios tuyo. Buen artifice y pintor tienes».

### Cárcel del alma

La paradoja, sin embargo, no se extingue. No podría hacerlo en el asombro del alma que sabe a Dios su prisionero: «Esta divina prisión / del amor con que yo vivo / ha hecho a Dios mi cautivo / y libre mi corazón; / y causa en mí tal pasión / ver a Dios mi prisionero, / que muero porque no muero».

Al escribir, la poeta apresaa Dios en la cárcel del alma humana: es la forma terminal del sacrificio. «Nada te turbe», escribe. Ella. Salvo la desmesura del envite. Nada te turbe. Todo.

# Santa Teresa, una moderna de 500 años

Escritores y dramaturgos reivindican a una mujer de rompe y rasga que fue una autora con mayúsculas

JUSTO BARRANCO  
Barcelona

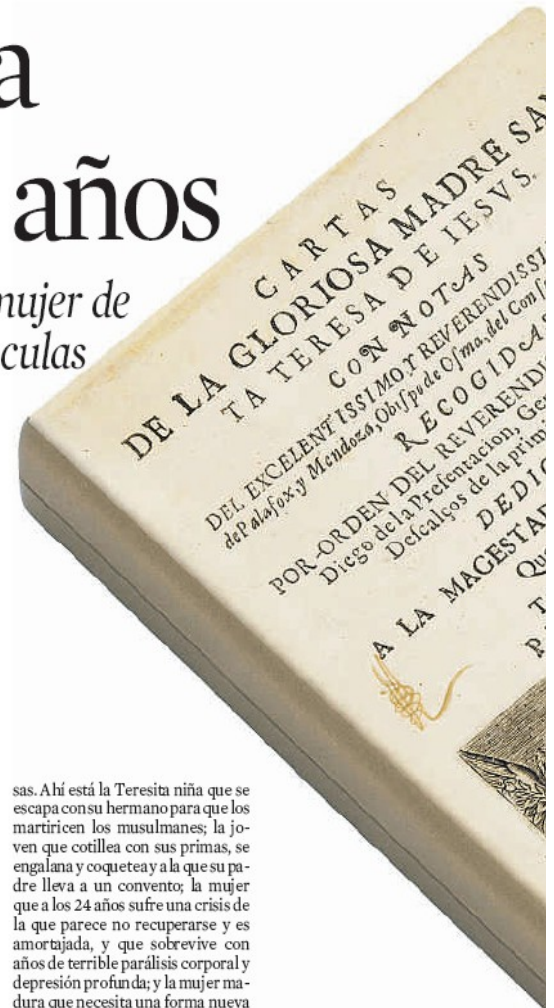
**T**eresa de Ávila, santa Teresa de Jesús, acaba de cumplir 500 años. Y los lleva muy bien. Porque desde libros muy personales de jóvenes escritores a antologías y obras de teatro la siguen reivindicando. Con intensidad. No es su brazo incorrupto lo que ha perdurado, sino haber sido una mujer de rompe y rasga, capaz de lo imposible en tiempos que todo era imposible para una mujer. Una emprendedora infatigable capaz de reformar una orden y fundar más de una decena de conventos a lomos de una mula. Una escritora con mayúsculas, capaz de crear nuevas palabras y géneros, a la que muchas veces se trata con condescendencia.

Una de las que se han metido a fondo en el mundo de la fascinante mística es la ganadora del Planeta Espido Freire, que ha escrito *Para vos nació* (Ariel), en que repasa a una mujer que vuela libre, imaginativa, reflexiva, llena de humor siempre, preocupada muchas veces. "Si hubiera nacido hace 30 años en vez de en 1515 no encontraríamos demasiadas diferencias, hubiéramos visto a la misma mujer indomable y obstinada consiguiendo antes o después lo que deseaba. Hizo en el siglo XVI lo que le dio la gana la mayor parte del tiempo. Entonces estaba sola, y sólo con el tiempo se le añadirían nombres como las Brontë, Virginia Woolf o Emily Dickinson, que buscan otras verdades a través de la palabra", dice Espido Freire, que cuenta que ella se halla en la edad en la que "Teresa se da cuenta de que lo que ha vivido en el convento no le funciona ya" y que "las dos hemos tenido depresiones importantes, somos consideradas mujeres activas y no convencionales y en mi hay un anhelo de espiritualidad que estructura mi historia".

Teresa de Jesús, explica, vivirá a lo largo de su vida etapas muy diver-



**Los rostros de Santa Teresa.**  
Arriba, Concha Velasco en la serie de TVE sobre la santa. La actriz volverá a interpretarla en un monólogo teatral dirigido por Josefina Molina y escrito por Francisco Becerra. Junto a estas líneas, imagen de Teresa de Jesús por Fray Juan de la Miseria. Abajo, escena de *La lengua en pedazos*, obra de Juan Mayorga protagonizada por Clara Sanchis



sas. Ahí está la Teresita niña que se escapa con su hermano para que los martiricen los musulmanes; la joven que cotillea con sus primas, se engalana y coquetea y a la que su padre lleva a un convento; la mujer que a los 24 años sufre una crisis de la que parece no recuperarse y es amortajada, y que sobrevive con años de terrible parálisis corporal y depresión profunda; y la mujer madura que necesita una forma nueva de explicar lo que siente, toma las riendas de su vida y funda su primer convento con más de 40 años. La reformadora, andariega, fuerte y segura que escribirá poemas divertidos e incluso eróticos, que "escribe del yo para descubrir el yo", que conocerá a personajes fascinantes y desafiará a la Inquisición. "Se sobrepone a las dificultades. No se baja del burro. Hizo todo lo imposible en una sociedad no ya machista sino misógina. Pero se la encasilla en que se eleva a 20 centímetros del suelo", concluye Freire.

Juan Mayorga, uno de los grandes de la dramaturgia actual y que ha hecho a Teresa de Jesús protagonista de su obra *La lengua en pedazos*, aún en gira, y que ha llamado a su compañía La Loca de la Casa, como llamaba Teresa a la imaginación, cuenta que le fascina como escritora, "me lleva a preguntarme de dónde viene el lenguaje". "Lo que más me impresiona es su capacidad de construir un mundo poético propio y crear imágenes portentosas. Como esa imagen de la mujer como mariposa cargada de cadenas que podía haber escrito un vanguardista y no una castellana vieja del XVI. Me pregunto de dónde le viene esa capacidad de crear imágenes paradójicas y que generan turbulencias al leerlas, como 'Mi vida han sido muchos trabajos del alma', en la que

une términos antitéticos. Como persona lo que me parece tremendamente atractivo es su fuerza y su fragilidad, conmovedoras. Su fuerza para hacer su camino en un medio muy hostil, pero también su fragilidad, su zozobra, tremendamente contemporánea en su duda, con la sensación de que pese a que todo parece sólido y se esfuerza porque lo sea, está en peligro y puede venir-se abajo en cualquier momento".

La escritora Clara Janés, que pu-

## FENÓMENO EDITORIAL

### Santa Teresa para todos

■ Coincidiendo con el quinto centenario de la santa aparecen novedades editoriales que acercan su vida. *Teresa de Jesús* (Maeva), de Cathleen Medwick, se presenta como la biografía más rigurosa y completa. Hay también libros para los pequeños, como *Vida y obra de Teresa de Jesús contada a los niños* (Edebé), de Rosa Navarro y Jordi Vila. / N. Escur



**CRISTINA MORALES**

**“Es genial su atrevimiento y su poca vergüenza, su falta de autocensura al escribir”**

**ESPIDO FREIRE**

**“Hizo lo imposible en una sociedad misógina pero se la encasilla en que se elevó del suelo”**

exceso de gozo”. Y como está presentando el libro en muchas ciudades, cuenta sorprendida que “el tema místico despierta hoy un interés enorme, supongo que en reacción a la situación actual hay una tendencia a replegarse en la interioridad”.

La joven escritora Cristina Morales (Granada, 1985) ha recreado con inusitada templanza la voz de la santa en *Malas palabras* (Lumen). En ella Teresa escribe su *Libro de la vida* en el palacio de Luisa de la Cerda en Toledo, y cuenta lo que no puede poner sobre papel. “Yo sentía por santa Teresa una mezcla de miedo y fascinación propia de una *groupie*. Parecía imposible llegar al *backstage* por el secreto que encierran sus palabras. Y al estudiarla he visto que nos la han enseñado mal. Nos han dicho que es una santa, una doctora de la Iglesia, que lo es, pero es mucho más. Es una autora que escribió a toda costa, contraviento y marea, pese a la posibilidad de acabar en la pira”. Y es que, recuerda, “empieza a decir que a ella le habla Dios directamente. Y lo ve. Y la alienta y le da pan. Y no necesita intermediarios, sacerdotes, algo de lo que haría una iglesia el protestantismo”. Morales dice que es escéptica con las explicaciones históricas para justificar sus visiones. “Son el mismo perro con distinto collar. Le decían que era el diablo, y con los siglos se diría que era epiléptica, que fue el mal comer, que era una histeria, sin relaciones carnales. Todas igual de machistas. O que su arte a la hora de expresarse proviene del mundo de la oralidad. Explicaciones que se han ido transformando para negarle la individualidad y la genialidad como escritora. Nadie pone en cuestión hoy que un escritor le plantee escenas fantásticas con extraterrestres o jovencitas que les gusta que las aten y las sodomicen. El lector actual firma contratos literarios mucho más inocentes que el habla con Dios de Santa Teresa. Soy una escritora y por la cuenta que me trae la reivindicación. No soy más libre al escribir. Porque es genial su atrevimiento y su poca vergüenza, su falta de autocensura al escribir, básica hace 500 años y hoy. Una voz crítica y cuán crítica. La Fray Bartolomé de las Casas en suelo patrio que nos dice lo mal que se trata a las mujeres. Lo genial, lo que yo querría para mí de ella, es ese tirarse a la piscina”. ●

ENRIC JARDI

blica en Alianza la antología *Santa Teresa de Jesús. Poesía y pensamiento*, recuerda que su primera emoción poética fue a los seis años con el famoso ‘Vivo sin vivir en mí’ y subraya que el aspecto místico de la apasionada santa le interesa especialmente, i su relación con las monjas: la combinación de tener los pies en el suelo y del vuelo. Porque

fue, recuerda, una administradora de conventos y tuvo complicadas relaciones con las autoridades eclesiásticas, que le harían quemar sus *Meditaciones sobre los cantares*. Pero además de hacer frente a muchos problemas “su mística es profunda, como cuando escribe que llega a la séptima morada y habla ahí del deseo de muerte que se produce por el



VEA MÁS ARTICULOS SOBRE  
SANTA TERESA DE JESUS EN  
[www.lavanguardia.com](http://www.lavanguardia.com)

## LIBRO DE LA SEMANA LETRAS



# Virginia Woolf

## La vida por escrito

En una entrada de su diario de 1927, Virginia Woolf se preguntaba por qué no inventar un nuevo tipo de obra: “como por ejemplo...La mujer piensa...Él hace...El órgano sueña... Ella escribe...Ellos dicen...Ella canta...La noche habla... Ellos echan en falta”. Todo su impulso fue dirigido a elaborar una narrativa extraordinaria constituida por un mundo de impresiones, “lejos de los hechos, libre”.

Igual que todos los grandes creadores que inauguran o confirman un nuevo modo de narrar, Virginia Woolf (1882-1941) ya había llevado a su perfección en *La señora Dalloway*, publicada en 1925, ese nuevo lenguaje de la subjetividad capaz

**IRENE CHIKIAR BAUER**  
Taurus. Madrid, 2015  
952 páginas, 2270€

de fluir por los recovecos y ritmos de la mente de los personajes. Su propia existencia, nunca del todo atrapada por los estudiosos, tiene estrecha relación con esa sucesión inapresable de flujos internos y objetivables que componen y descomponen una compleja psique creadora. Irene Chikiar Bauer, escritora, periodista cultural y socióloga argentina, ha realizado en *Virginia Woolf. La vida*

*por escrito*, el monumental esfuerzo, en casi mil páginas, de ordenar la cronología y vislumbrar a la persona junto al mito, a la joven herida y a la intelectual, en medio de una sociedad en transformación, deslizándose desde la época victoriana a las distintas etapas del modernismo británico.

Habrán quienes se pregunten si es posible decir una última palabra sobre Virginia Woolf. La autora de este libro responde con una cita de su biografiada: “Hay historias que cada generación debe contar de nuevo”.

**VIRGINIA WOOLF JUNTO A SU MARIDO LEONARD SIDNEY WOOLF**

Chikiar Bauer aborda esta biografía de Woolf en castellano con una extensa bibliografía, un riguroso índice de notas y onomástico, y es consciente de la dificultad que plantea la sobrecarga de datos: “Virginia se nos escapa de los dedos como un pez hábil y escurridizo”. Otra argentina, Victoria Ocampo, intentó también la hazaña de penetrar en la vida de Virginia Woolf.

Si en la biografía sobre la escritora inglesa publicada hace algunos años en España, *Poseo mi alma. El secreto de Virginia Woolf* (Siruela), de la italiana Nadia Fusini, se abordaba el texto desde el contagio del ritmo inte-

**Irene Chikiar no pretende la recreación literaria, huye de adornos retóricos y deja que se extraigan conclusiones a partir de los hechos objetivos, las palabras y pensamientos de Woolf**

rior de la escritura de la autora de *Una habitación propia*, en el caso de Irene Chikiar se recurre a una investigación neutra, con la intención de seguir un rectilíneo hilo cronológico. La argentina trata de no contaminar su trabajo con el estilo de la autora estudiada. No pretende hacer una recreación literaria, huye de adornos retóricos y deja que se extraigan las conclusiones a partir de los hechos objetivos, de las palabras y pensamientos de Virginia Woolf, de las opiniones de sus contemporáneos y de los análisis de los especialistas. En ese sentido, la biografía de Irene Chikiar Bauer es una buena recopilación de informaciones, analiza el ambiente social y las influencias estéticas de los diferentes periodos de la vida de Woolf y tiene una ambición totalizadora.

Dividida en dos partes: "Un mundo reglado: infancia y adolescencia" y "Al correr de los años", el arranque de la biografía, con un interesante árbol genealógico y un capítulo dedicado a los ancestros de los padres de Virginia, Leslie y Julia Stephen, con personajes de toda índole, se prefigura ya como el subsuelo para orientarnos entre la maleza de una infancia llena de meandros. La intelectualidad victoriana estaba vinculada a la escritora por las ramas materna y paterna. Julia Margaret Cameron, la fotógrafa pionera, fue tía-abuela de Virginia y, la primera esposa de Leslie Stephen, alumno de Eton, ensayista, biógrafo y alpinista, había sido la hija menor de William Thackeray.

Dos claves opuestas marcaron la niñez de la escritora: por un lado, la opresión de la casa de Hyde Park Gate, "la jaula", la llamaba Virginia, con los her-

manastros George, Stella y Gerald Duckworth, y Laura, la primera y enfermiza hija de Leslie, pronto internada; y por otra, los veranos en St. Ives, recreados en su novela *Al Faro*, donde los cuatro hermanos Stephen, Vanessa, Virginia, Thoby y Adrian disfrutaban del contacto con la naturaleza y de la libertad que más tarde siempre buscaron.

Pese a su rechazo a las represiones familiares, el linaje artístico de la pequeña Virginia se forjó en la biblioteca y en las reuniones literarias del 22 de Hyde Park Gate. En las tertulias de su padre uno se podía tropezar con Alfred Tennyson, Thomas Hardy, Henry James, Edward Burne-Jones o Henry James.

Los capítulos dedicados a la infancia y a los primeros intentos literarios abarcan desde el nacimiento de Virginia, en 1882, hasta la muerte de su padre, Leslie Stephen, en febrero de 1904. Es en la segunda parte de la biografía, cuando Irene Chikiar Bauer hace corresponder cada capítulo con un año de la vida de Virginia Woolf. Desde 1904 a 1941, momento del suicidio en el río Ouse, la autora de esta biografía concentra en cada sección la evo-

cación de un año de la vida de la autora inglesa.

De ese modo, año por año, el libro es una invocación de etapas de crecimiento; cambios de humor y de domicilios; incubación de la enfermedad men-

en *La muerte de Virginia*. A fines de 1940, cuando vivíamos permanentemente en Rodmell, durante los ataques aéreos en masa sobre Londres, era siniestro oír cada noche el zumbido de los aviones alemanes volando

**La división interna de Virginia Woolf queda aquí encubierta, a veces sobrevolada a vista de pájaro, bajo la unidad cronológica que trata de hacer legible el convulso tiempo, entre un cambio de siglo y dos guerras mundiales, que vivió la autora**

tal—tan estudiada ya, y aquí levemente apuntada por la fuerza de los datos—; madurez artística e intelectual; de encuentros en Bloomsbury; amistades peligrosas; del triangular cariño entre ella, todavía soltera, su hermana Vanessa y su marido, Clive Bell; de su matrimonio desapasionado con el socialista Leonard Woolf; de la creación de una editorial; la pasión por Vita; el traumatizante inicio de la segunda guerra; el compromiso central y único con la literatura.

La ferocidad con que Virginia Woolf se sumergía en su obra y la depresión por el impacto de la guerra agravaron el estado psicológico de la escritora, como relata Leonard Woolf

sobre el interior del país". Irene Chikiar analiza a fondo esa última etapa. El marido inglés y judío, que aunque no era practicante afirmaba cada vez más su identidad, enfrentado a la hecatombe del nazismo, veía cómo se deterioraba el estado de Virginia. Ella no pudo amurallarse contra tanta adversidad.

Si la biógrafa no quiere manosear más los interrogantes sobre la enfermedad mental de Virginia y la conexión de su psicosis con los abusos sexuales sufridos en la infancia por parte de sus hermanastros, como han sugerido otros especialistas, imaginamos que ha sido en un esfuerzo consciente de erigir una biografía lo más objetiva posible. La división interna de Virginia Woolf, acaso el magma de donde salió tanto genio, queda aquí encubierta, a veces sobrevolada a vista de pájaro, o simplemente observada con distancia, bajo la unidad cronológica que trata de hacer legible, del modo más ordenadamente posible, el convulso tiempo, entre un cambio de siglo y dos guerras mundiales, que le tocó vivir a la autora de *Las olas*. **LOURDES VENTURA**

## MUJER CON ABISMO

**Virginia Woolf postuló que no es posible conocer a nadie en su totalidad. Juraría que acostumbraba decir aquellas cosas tristes y enigmáticas después de mirar dentro de sí misma. En su interior se abría un abismo difícil, tan doloroso para ella como productivo para la historia de la literatura. La ciencia psicológica no carece de conceptos (y, si no, se los inventa) para nombrar lo que sólo por vía de simplificación y conjetura se deja aprehender. Este ejercicio de comprensión, que justifica el esfuerzo biográfico, agrada a quienes sientan fascinación por la figura. Virginia Woolf ha terminado convirtiéndose en un fenómeno turístico. Harold Bloom trató con frases gruesas de liberarla de admiradoras feministas, a las que tildó de "puritanas sin piedad". Se ha llegado a dictaminar que su prosa es poesía. Yo, que encierro abismos apenas tenebrosos, quise y no pude acabar algunos libros suyos. FERNANDO ARAMBURU**

## LETRAS NOVELA RELATOS



MARIA PÉREZ

## Crímenes que no olvidaré

ALICIA GIMÉNEZ BARLETT

Destino, 2015. 368 pp. 18'50€ Ebook: 9'99€

La inspectora Petra Delicado a veces es feliz y otras no. A veces se pregunta si los policías tienen corazón y qué demonios le pasa a todo el mundo con los cuentos de horror. Petra Delicado detesta los folletines y los casos con aspecto de folletín. Y, como dice Fermín, su fiel escudero, que en uno de los casos aquí reunidos celebra, junto a toda la comisaría, en la clásica cena de hermandad del 22 de diciembre, con un clásico, también, frío polar, sus 40 años de servicio, como dice Fermín, decía, a veces Petra parece que prefiere conseguir la medalla al feminismo radical que una confesión. He aquí apenas un puñado de los rasgos de la temeraria, valiente y despiadada inspectora con más carácter del *noir* nacional. Una mujer que no necesita de rocas que la sujeten; ella es la roca. Y se dispara a sí misma contra un mundo que, como recuerda a menudo, no es en absoluto agradable.

Así se muestra Petra Delicado en todos y cada uno de los relatos de esta colección que, más que una colección de relatos de crímenes que la inspectora no olvidará, es una especie de billete de ida a ciertos momentos de la vida de su protagonista. Así, el lector puede pasar una Navidad con la inspectora (y tener que

vérselas con no un Papá Noel sospechoso de asesinato), un mes de agosto en una Barcelona atestada de turistas que, obviamente, Petra no soporta, un carnaval en Sitges, con muerto incluido, y un verano en un hotel de la costa que la inspectora aprovecha para poner a prueba a sus hijastros (con quienes ha viajado sola, Marcos se ha quedado en la ciudad) en el duro mundo de las pistas, los interrogatorios y los seguimientos. Quizá por eso resulte tan delicioso. Porque tiene algo de detectivesco para el lector, que puede echar un vistazo por la cerradura y ver a la inspectora ante la mesa en Nochebuena. Ojalá todos los detectives tuvieran algo así. ¿O no sería maravilloso sentarse junto a Philip Marlowe ante el árbol de Navidad y desenvolver regalos? ¿No sería un regalo?

Bien, pues algo así es *Crímenes que no olvidaré*. Un regalo para los amantes de los casos de la inspectora Delicado. Un regalo con aspecto de pequeño tesoro porque también es algo más, porque en la contención, en la obligada brevedad del cuento, hay magia. Magia negrocriminal. Interrogatorios exprés, a lo Poiro en los que la maestría (ya indudable) de Barlett brilla como nunca y en los que el asunto de la lectura ágil y adictiva común al resto de su narrativa alcanza una nueva cima. Sus relatos son devorables.

Como nunca, devorables. Cada caso se devora, de hecho, en menos tiempo del que tarda la pareja (siempre en forma, porque lo suyo es ya un matrimonio que ha hecho del humor y la inocencia y el cinismo su bandera) en tomarse un par de copazos en su adorada Jarra de Oro. ¿Y qué decir de los casos? Que cuanto menos ponen a prueba la paciencia de la inspectora (o cómo convertir un cuartito de la limpieza en toda una sala de interrogatorios de cuyas paredes cuelgan mochos y escobas) y su talento para cazar (a lo Sherlock Holmes) a un puñado de mujeres fatales que lo mismo encierran a un borderline en una sauna que fingen crear una asociación de Bordadoras Reunidas. Bravo por Miss Bartlett. Bravo porque, como dice Garzón, "por algo somos los mejores". A lo que Delicado, siempre tan poco delicada, replica: "¿Lo somos?". Ante lo que Fermín añade un: "Yo siempre lo he creído, inspectora". Pues sí, sigue así, Garzón, sigue así. **LAURA FERNÁNDEZ**

## NOVELA | LETRAS

# Donde crecen flores silvestres

AMINATTA FORNA

Traducción de Luis Murillo. Alfaguara, 2015. 328 pp., 19€ Ebook: 9'99€

El género novela, como la cultura en general, lleva desde fines del siglo pasado cambiando de piel. Ha dado un giro histórico hacia los contenidos emocionales, porque la narración tradicional organizada sobre argumentos racionales pierde terreno. Los políticos piden hoy perdón, los gobernantes abrazan a las familias de los afectados por una catástrofe, en fin, la realidad social se configura y entiende de otra manera, más cargada de emotividad. Y la literatura refleja y se beneficia de ese cambio.

*Americanah*, de Chimamanda Ngozi Adichie (Enugu, Nigeria, 1977), me pareció la mejor novela extranjera publicada en España el año pasado, y muy cerca de ella, coloco esta obra de Aminatta Forna (Glasgow, 1964). Ambas escritoras son de origen africano, si bien Forna nació en Escocia, mientras Adichie es una nigeriana emigrada a EE UU, pero que regresa frecuentemente a su país natal. La biografía de la británica está marcada por la tragedia. Hija de un importante ministro de Sierra Leona, asesinado cuando la escritora tenía diez años. La crueldad, las dificultades de la vida en los países africanos, resultan difíciles de ser descritos con la tersura de un relato racional, por eso ellas recurren a representar las emociones, dejando que ese 90% del sentir humano inunde el texto.

No hablo de una ola de sentimentalismo, sino de obras de alto nivel literario, que siguen un camino diferente al habitual. La representación de los sentimientos ha existido siempre, como en los geniales cuentos ("No oyes ladrar los perros") de *El llano en llamas* (1953), de Juan Rulfo. Aquí también las emociones son apenas mencionadas, pero los sentimientos condicionando la vida de los personajes. La acción transcurre en la ciudad de Gost,

situada entre Zagreb y el mar, rodeada de unos campos en apariencia tranquilos, las flores salvajes crecen por doquier, aunque en esa tierra yace sepultado un pasado violento. Nos encontramos en Croacia, después de la guerra (1991-1995).

Los libros anteriores de Forna, como *El jardín de las mujeres* (2006) o *Las memorias del amor* (2010), contaban los horrores de la guerra civil en Sierra Leona, y como ella ha dicho, quería seguir escribiendo sobre el tema de la guerra civil, y por eso decidió situar esta novela en Croacia. El argumento fluye con naturalidad. Una familia inglesa compra una casa de vacaciones en la pequeña ciudad de Gost. En el verano de 2007, la madre, Laura, se instala allí con dos hijos adolescentes, Grace y Matthew, mientras el marido permanece en Inglaterra, y sólo les hará una breve visita. Un vecino local, el solterón Duro Kolak, les ayuda a rehabilitar la des-



JONATHAN RING / WEB DE LA AUTORA

vencijada casa azul, que conoce muy bien, pues había pertenecido a la familia de Anka, su amor de juventud.

La casa azul poco a poco queda rehabilitada, su antigua belleza asoma gracias a la pintura fresca. Duro lleva a la familia a visitar lugares bellos de los alrededores, donde acudía con sus amigos y con Anka. A veces, él se va a cazar, las armas formaron parte de su vida desde la niñez. Los campos junto a la casa están repletos de flores silvestres, pero no conviene andar por ellos, pues puede haber minas sin explotar, de la guerra. Y así, el misterio del pasado, la violencia permanece latente, presente por doquier, pero jamás mencionada. **GERMÁN GULLÓN**

## LETRAS | POESÍA |

## La herida en la lengua

**CHANTAL MAILLARD**  
Tusquets. Barcelona, 2015  
184 páginas, 15€

Chantal Maillard, poeta y ensayista (Bruselas, 1951), residente en Málaga desde 1963 y más tarde en Barcelona, es una de las autoras españolas más sugestivas y profundas. Quizás porque con su voz nueva—sobre todo tras la aparición de su libro *Matar a Platón* (2004)—, la eleva entre otras que atendían a actitudes extremas, bien con reiteradas retóricas o por simplismos expresivos. No era fácil debatirse en aquellos momentos, fijar una voz propia, con contenido, entre el pensar y el sentir. Maillard lo logró en libros sucesivos y lo reconfirma ahora con el que presentamos.

Pensando en un lector general, no iniciado en su escritura, recomendaría dos pasos previos antes de abordar esta lectura. La primera, la de que no nos encontramos con una “constructora de poemas”, y debemos señalarlo porque la concisión de sus textos nos obliga a una aproximación no engañosa. En segundo lugar, recomendaría la lectura de uno de sus libros recientes de ensayo, *India* (Pre-Textos, 2014), en el que reúne todos sus textos en verso y prosa sobre ese “continente”, más que país, fuente de una gran parte del conocimiento originario humano. No hay que olvidar estas raíces orientales, que ella ha vivido y valorado intensamente, sin comprender adecuadamente esa capacidad de conocimiento que supone su poesía última. Viaje acaso hacia lo sutilmente revelado (“Abejas

zumbando en las flores de olivo/Quién necesita un mantra”) o hacia la simbología

(“La inercia que conduce /siempre/al mismo punto./La creencia en el punto”).

No me refiero a testimonios concretos sobre una cultura aparente sino hacia una revelación

de ideas y sentires primordiales, universales. Este poetizar se manifiesta partiendo de otra raíz más entrañable, la de la propia existencia vital, de un sentir y un pensar desde la “herida”. De ahí la fuerte expresividad del título del libro, completado en el poema “Morderse la lengua” y ampliado brillantemente en el siguiente dedicado a Hadewijch.

Hay, a partir de aquí, una revelación de mensajes por medio de nombres propios (Ludovico, Hadewijch), que se acrecientan en la sección final, “Baluceos”, en la que la autora pretende volver a una realidad que los ojos ven y que velan la “herida” del ser no sólo desde un mensaje sintético. Se alargan por ello los versos y el poema adquiere más sentido de diario y o crónica. Siempre se da en este libro una invasión de la realidad a través de símbolos muy concreto (cuerpo, muerte, hambre, náusea, miedo, caída); pero frente a ello hay un afán de ir más allá—misión del poeta esencial— un “constatar/el alma/ entre los huesos”; hay también como un afán de “tregua” en el asidero de cada palabra pura, que puede ser salvación o sólo “destello”.

Hay que pensar que en ese diálogo en los límites con la palabra poética (junto al “abis-

mo”) puede darse una salvación provisional en el equilibrio” y en un “centro”. Salvan igualmente otros símbolos: el dormir, la sonrisa, el abrazo, el aire para el que respira consciente. Estamos ante el doble viaje: el exterior, que explica la vida y el interior que la trasciende y salva en el

**No encontramos en *La herida en la lengua* mera desesperación sino cultura asumida, reflexión en los límites, sabiduría**

momento de la lucidez; viaje “al otro lado” en el que se oye “el sonido de lo eterno”. A veces, esa tensión la interrumpe el irracionalismo (“polvo de vidrio para cortar los hilos”, “polvo de avispas). Estamos ante un diálogo entre extremos: entre las “estrellas”, que simbolizan lo eterno-inalcanzable y el extremado padecer que suponen las “alas rotas” de un hijo.

Van y vienen los poemas desde los dos o tres versos hasta la prosa poética, pero el mensaje siempre se decanta en la hondura del contenido. Piñas, mirlos, orquídeas devuelven a la autora a la realidad que alivia, pero lo que cuenta es la experiencia de ser y de testimoniar en los límites. Nos recuerda, con Hölderlin y Celan, que acaso todo sea un “balucir”. Son muchas las ideas que hay que tener presentes al adentrarnos por los caminos visibles e invisibles de este libro. No encontraremos en él desesperación sino cultura asumida, reflexión en los límites, sabiduría. **ANTONIO COLINAS**



WEB DE LA AUTORA

### MORDERSE LA LENGUA

Ludovico —maestro copista—  
levanta la cabeza. Ha leído  
la palabra *aeternus*  
y no la reconoce.  
Vuelve al libro. Trata  
de entender. No entiene. Se  
lleva la pluma a la boca.  
Saca la lengua.  
Varias gotas de sangre caen  
sobre el pergamino

En el claustro un mirlo  
entona un canto.

Ludovico no encuentra  
manera de seguir.



## | LETRAS | ENSAYO |

## A contracorriente

MARÍA ANGELES CABRÉ

Eba Editorial, 2015. 280 páginas, 21€

Decía Carmen Martín Gaité que “el testimonio de las mujeres es ver lo de fuera desde dentro. Si hay una característica que pueda diferenciar el discurso de la mujer, es ese encuadre”. Se trataría, pues, de una perspectiva distinta y reveladora, que iluminaría con una mirada distinta la realidad, y que durante siglos ha permanecido oculta por prejuicios y silencios.

Si hace unas semanas Clara Janés reivindicaba en *Guardar la casa y callar la boca* (Siruela) el papel secreto de todas esas religiosas, guerreras, trovadoras, beguinas, reinas, y esclavas que fueron pioneras en la creación literaria desde el principio de la Historia, ahora es María Angeles Cabré (Barcelona, 1968) la que presenta en *A contracorriente. Escritoras a la intemperie del siglo XX* a ocho extraordinarias creadoras contemporáneas que han marcado nuestro tiempo: Virginia Woolf, Isak Dinesen, Irene Némirovsky, Hannah Arendt, Mercé Rodoreda, Elsa Morante, Carson McCullers y Alejandra Pizarnik.

Lo mejor de este volumen es que no se limita a reunir reseñas biográficas y bibliográficas, sino que traza una suerte de bitácoras íntimas, vitales y literarias que explican a cada una de las autoras y ofrecen sugerentes pistas para profundizar en su conocimiento. Así, de Virginia Woolf destaca cómo influyó sobre la realidad “aunque su predicamento sea fruto no de la voluntad sino del devenir del tiempo”; de Isak Dinesen subraya que fue “una moderna que se empeñó en vivir a la antigua”; de Nemirovsky, cómo lo terrible de su muerte puede ocultar su increíble talento, mientras nos descubre la asombrosa aventura filosófica y personal que fue la existencia de Hannah Arendt. Mención especial merece el capítulo dedicado a Mercé Rodoreda, por la profundidad de su análisis literario, y el de Pizarnik, a la que el tiempo se empeñó en desmentir: aunque sus palabras eran “extrañas y vienen de lejos”, aunque murió “de poesía”, hoy, como todas las protagonistas de este recomendable volumen, es un mito que no dejar de asombrarnos y de crecer. **ELENA COSTA**

## ECONOMÍA | LETRAS

# El Estado emprendedor

## Mitos del sector público frente al privado

MARIANA MAZZUCATO

Traducción de Javier San Julián y Anna Solé. Prólogo de Carlota Pérez. RBA, Barcelona, 2015. 386 páginas, 21€

La crisis económica, como era de esperar, ha reanimado a los amigos del poder, que se arremolinan en torno a las habituales fantasías políticamente correctas, empezando por atribuir a la libertad los males que sufrimos. Este libro se inscribe dentro de esa corriente mayoritaria, pero despliega cotas inusuales de osadía. Así, va más allá de las fábulas neoclásicas sobre los "fallos del mercado", y no sostiene simplemente que el Estado hace las cosas mejor que las personas libres, que también, sino además que hace en realidad cosas magníficas que nadie haría en su ausencia. No es sólo que el Estado ayude o complemente a los empresarios: es que él es el verdadero empresario.

Lo que el Estado hace, según la profesora de la Universidad de Sussex Mariana Mazzucato (Roma, 1968), es "liderar el camino de forma atrevida, con una visión clara y valiente... como un agente emprendedor, que se hace cargo de las inversiones más arriesgadas e inciertas de la economía... espíritu revolucionario que suele ser difícil de encontrar en el sector privado, mientras que el Estado debe responsabilizarse de las áreas de mayor riesgo e incertidumbre... No hay nada en el ADN del sector público que lo haga menos innovador que el sector privado". El Estado no tiene ningún defecto salvo que "no ha dispuesto de un buen



ALESSANDRO TAFETANI

departamento de marketing y comunicación".

Esto no parece acertado, empezando por lo último: todos los Estados dedican vastas sumas precisamente a intoxicar a sus súbditos con propaganda. Pero para la doctora Mazzucato la única propaganda eficaz y nociva es la de las empresas privadas, que se aprovechan del Es-

tado pero se resisten a pagar más impuestos para financiarlo. En su inquina contra las empresas, en especial las más dinámicas como Apple o Google, la autora ignora que las alianzas non-sanctas entre los empresarios no competitivos y el poder han sido denunciadas por los economistas desde Smith hasta Olson, e ignora también que el Estado se legitima precisamente alegando que sus gastos pueden ser aprovechados por todos.

Al desdén hacia los empresarios se une la divinización del Estado, el único con la adecuada visión de largo plazo que se preocupa por la sociedad y el crecimiento económico. Los empresarios privados, en cambio, serían impacientes e irresponsables, explotarían a los trabajadores y serían adversos al riesgo. El Estado, por el contrario, no tiene defectos, ni costes, ni externalidades, y nos garantiza de todo, desde la

curación del cáncer hasta un aire purísimo.

No sólo la profesora da por supuesto lo que debe demostrar (¿cómo está tan segura de que sin el Estado nunca se habría inventado internet?) sino que no presta atención a lo que el Estado es realmente, cuando hay una importante corriente de economistas modernos que se dedica a estudiarlo, empezando por James Buchanan. Deplora la "socialización de pérdidas" sin observar que esto jamás puede hacerse en el mercado libre: sólo el Estado, su héroe, puede cometer esa villanía. Ella hace caso omiso: asegura que el Estado es más emprendedor que los empresarios pero no explica cómo funciona, cómo son sus incentivos, cómo con-

**Al desdén hacia los empresarios se une la divinización del Estado, el único, según la autora, con visión de largo plazo que se preocupa por la sociedad y el crecimiento**

sigue sus recursos.

Hablando de recursos, el argumento es disparatadamente marxista cuando pulveriza la iniciativa privada individual: "es esencial concebir la innovación como un proceso colectivo". Por lo tanto, el poder ha de usurpar la propiedad privada con la excusa de que las empresas deben "devolver" dinero al Estado y a los trabajadores.

Por fin, ya todo vale: nunca los Estados han sido más grandes, pero la profesora Mariana Mazzucato proclama: "Vivimos en una era en la que se está reduciendo el papel del Estado".

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

Gijón | Cultura y Educación

**Premio de Novela  
Café Gijón**

**2015**

- Convoca: Ayuntamiento de Gijón
- Dotación: 20.000 €
- Bases, información y admisión de originales digitales (txt, doc, rtf o pdf): [www.gijon.es/calogon](http://www.gijon.es/calogon)
- O por correo postal: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, Jovellanos 21-33201 Gijón/Asturias
- Plazo de admisión: Hasta 15 mayo 2015

## | INFANTIL Y JUVENIL | LETRAS |



## Besitos de chocolate para toda la familia

Lucrecia. Ilustraciones de Pilarín Bayés. Alba, 32 pp., 19'90 €  
(A partir de 2 años). También en catalán.

Todo el que conoce la música de Lucrecia sabe de la vitalista personalidad de esta cubana afincada en Barcelona, cuya voz resultará familiar a muchos de los jóvenes que crecieron al son de los Lunnis. En esta ocasión la artista, que ya ha publicado otros cuentos con relatos de su infancia, nos ofrece un libro-disco estructurado en torno a doce canciones ilustradas que celebran distintos momentos del día del niño: la alegría del despertar cuando uno cuenta con toda la jornada por delante –aunque sea lunes, reza lúdica Lucrecia–, el camino a la guardería donde vamos a descubrir tantas cosas, la paz de la siesta, el ratito en que mamá nos consuela cuando hay una pena... Infinidad de momentos compartidos que conforman el mapa de la felicidad del niño si aprendemos a extraerles todo su jugo para que no se disuelvan dentro de las rutinas cotidianas.

Un canto a la vida que, a través de las alegres melodías, llega con más fuerza porque la música, no solo aviva las emociones, sino que se impone como un lenguaje universal que llega antes al pequeño que el de las propias palabras.

Indispensable complemento son las divertidas ilustraciones de Pilarín Bayés, en las que cada detalle derrocha optimismo, como esa en la que Lucrecia se marca un baile con su hijo Jan o aquella otra que retrata la juerga de los primos en plena hora del baño. En suma, una lectura perfecta para que arranquemos las mañanas con toda la energía que se merecen. **CECILIA FRÍAS**

## Mentira

Care Santos. Edebé, 242 pp.,  
9'95 €. (A partir de 13 años)  
También en catalán.

Care Santos, –reconocida con los galardones más importantes– aborda en el último premio Edebé de literatura juvenil la realidad de los menores delincuentes que deben saldar su deuda con la sociedad en centros especializados, invitándonos a reflexionar sobre el camino por el que un joven se puede convertir en asesino con solo ca-

torce años. La novela arranca con el testimonio de Xenia, una adolescente que se enamora a través de la red de un chico apasionado por la lectura, pero se desmorona cuando descubre que ninguno de los que debían conocerle sabe de su existencia. Toda una red de mentiras para ocultar la vergüenza del protagonista, que le hará llegar un cuaderno con su historia desde esa cárcel en la que lleva años recluso, y nos demostrará que la línea que separa al verdugo de la víctima es, a veces, más delgada de lo que pensamos. **C. F**

## LIBROS / Entrevista

Renata Adler

# “Odio el sentimiento barato, pero mejor ese que ninguno”

La ensayista vio en la novela la oportunidad de dar salida a las opiniones que, por ética profesional, evitaba en sus artículos. Ahora se publica en español *Lancha rápida*, una ficción llena de sentimiento, humor y observaciones sagaces. Por Kiko Amat

**R**ENATA ADLER (MILÁN, 1938) fue crítica de *The New Yorker* y de *The New York Times*. Sus piezas sobre derechos civiles, guerra y política la erigieron como una de las mejores ensayistas americanas del siglo XX. Renata Adler lleva aún su característica trenza y habla como una tía excéntrica de Wodehouse (“Sí. Creo que eso es... Verdad. ¿Creo eso? Sí. Sí”), pero es todo lucidez. Dialoga en epigramas, no se le escapa una, tiene 77 años y es la persona más brillante que yo he conocido hasta la fecha. Por fortuna, hablé con ella por teléfono, de otro modo habría sido imposible terminar esto sin un fuerte ataque de tartamudez. Porque me impresiona: sus críticas, su ingenio, su valor y sus dos increíbles novelas, *Lancha rápida* (publicada en inglés en 1976, traducida ahora por Sexto Piso) y *Pitch Dark* (1983). Recuerden la famosa foto que le hizo Richard Avedon: Renata Adler parecía de joven una mezcla de nativa americana y guerrillera de Baader-Meinhof. Nunca cerró la boca cuando le pidieron que la cerrara. La tacharon de arrogante. La despidieron de varios periódicos, la odiaron varios popes, ella se fue y ahora regresa con un nuevo libro de ensayos (*After the Tall Timber: Collected Nonfiction*). Bienvenida, Renata. Creíamos que te habíamos perdido.

**PREGUNTA.** Hablemos de *Lancha rápida*. Reúne varios atributos que no deberian gustarme (sin trama, fragmentado, vanguardista...), pero me chifla. ¿Cómo lo hiciste?

**RESPUESTA.** Voy a confesarte algo: no sé contar chistes. Puedo usar una cantidad razonable de ironía, y puedo ser divertida en conversación, y desde luego tengo sentido del humor y todo eso, pero no hay manera de que pueda contar un buen chiste. Nunca he sabido hacerlo. ¿Y sabes por qué? Porque suelto la broma clave de

masiado temprano. Así que en la novela intentaba no soltar la conclusión, y para evitar eso seguía cortando, y cortando. Y al final desapareció la trama.

**P.** En una conversación con Guy Trebay comparaste esa forma de trabajar con morder un hilo con los dientes.

**R.** Sí. Esa es la analogía que yo haría. Iba soltando las anécdotas, y entonces les mordía la cabeza y las dejaba inconclusas. Les cortaba el final y entonces quedaban sueltas, sin el desenlace de cada historia. Cuando llegué a *Pitch Dark* ya había concluido que otras cosas podían sustituir la trama común. Empecé a pensar como si cada frase tuviese su propia

*“No sé contar un chiste, porque suelto la broma demasiado pronto. Así que en la novela intenté no soltar la conclusión”*

*“Quería que la gente sintiese y se preocupase y llorase si hacía falta. No quería hacer un experimento vanguardista”*

trama. Al final utilizaba cada línea como un refrán.

**P.** Me preguntaba si el punto de vista del narrador partía de tu primera persona.

**R.** Depende. En periodismo uno tiene que mantener un compromiso con la verdad y los hechos, pero no así en narrativa.



Renata Adler, retratada en 1978. Foto: Richard Avedon Foundation

Vi la novela como una forma de dar salida a todas esas opiniones que me negaba, por razones éticas, a meter en mis artículos. Es un tema interesante, en cualquier caso, el de la verdad. Tienes una compulsión de registrar la verdad, pero puede ser un modo distinto de verdad. Puede ser verdad, aunque no sea objetivamente cierta.

**P.** Tim O'Brien dice que en sus libros existe una verdad que es mucho más verdadera que los hechos, aunque en ella haya incorporado cosas que no sucedieron.

**R.** Tim O'Brien es un escritor maravilloso. Por supuesto, esto es así. Hay una narrativa que es más verdadera que la verdad. Pero esto no puede aplicarse a la no-ficción. En no-ficción las fechas, los lugares, los hechos, los nombres tienen que coincidir. Tienes que estar haciéndote preguntas —¿es esto relevante?, ¿sucedió así?— que en narrativa no tienen peso alguno. Por eso tenía ganas de escribir una novela. Para poder hacer algo que me negaba en mi no-ficción.

**P.** Me parece un error fijarse en las características *avant-garde* de *Lancha rápida*. Es un libro lleno de sentimiento y humor, y observaciones sagacisimas. Y nada cínico.

**R.** No tengo ningún problema con que la gente lo llame vanguardista, pero no creo que lo sea. Mi problema con la narrativa

de cariz vanguardista es que tiende a desdénar todo sentimiento y emoción como si fuesen sentimiento barato. Se bloquea la aparición del sentimiento. Esas novelas pueden utilizar la nostalgia, el ingenio, el diálogo... Y pueden hacerlo muy bien. Pero son incapaces de incorporar la emoción. Me acuerdo de una discusión que tuvimos mi amigo Richard Avedon (el fotógrafo) y yo. Yo defendía las telenovelas, porque me gustaba que me hiciesen sentir de una manera o de otra. Que me importara que pasara esto en lugar de aquello otro. Richard me dijo, tal cual: “Odio eso”. Quería decir que odiaba que esas telenovelas le obligaran a emocionarse con trucos baratos. Yo le dije que también odiaba el sentimiento barato, pero que prefería tenerlo barato a no tener ninguno. Y *Lancha rápida* tiene mucha emoción, sí. No quería hacer un experimento *avant-garde*. Quería que la gente sintiese y se preocupase y llorase si hacía falta.

**P.** Muchas de tus reflexiones están realizadas con una especie de desapego apasionado. “Desapego apasionado”, ahora que lo pienso, podría ser una buena etiqueta para tu estilo.

**R.** Me gusta esa etiqueta. Conservémosla. •

*Lancha rápida*. Renata Adler. Traducción de Javier Guerrero. Sexto Piso. Madrid, 2015. 216 páginas. 20 euros.

**Libros Alcaná**  
**Compra-Venta**  
[www.librosalcana.com](http://www.librosalcana.com)  
 info@libros-antiguos-alcana.com C/ Marqués de Viana, 52 (Madrid)  
 Telf. 91.220.42.63 - 629.240.523 - 91.570.15.72



Estando yo un día en el Alcaná de Toledo, llegó un muchacho a vender unos cartapacios y papeles viejos... El Quijote. Cap. IX

## LIBROS / Crítica

## Únicos, como todo el mundo

### No hay dos iguales

Judith Rich Harris

Traducción de J. Rus y M. Lacruz

Funambulista. Madrid, 2015

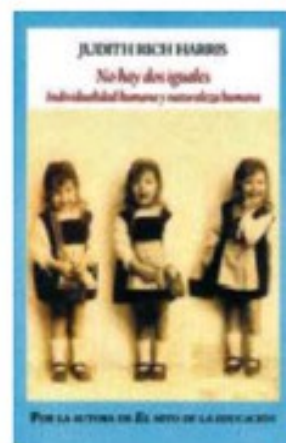
488 páginas. 24 euros

Por César Rendueles

**ENSAYO.** A FINALES DEL SIGLO pasado, Judith Rich Harris —una licenciada en psicología de 70 años sin vinculación con ninguna universidad— dinamitó uno de los consensos más sólidos de las ciencias sociales contemporáneas. *El mito de la educación* demostraba la escasa influencia que tienen los padres en cómo acaban siendo sus hijos. Además, proponía una convincente teoría basada en los efectos combinados de la herencia biológica y la socialización grupal. Básicamente, los niños son educados por sus compañeros de juegos. Por eso, para desesperación de sus padres, las niñas crecidas en familias igualitaristas se pirran por las *barbies* tanto o más que las procedentes de hogares tradicionales. *No hay dos iguales* es la continuación lógica de aquella obra. Al fin y al cabo la socialización es un proceso que contribuye a que los niños se parezcan entre sí. ¿Qué es lo que hace, entonces, que nos diferenciamos? ¿Por qué incluso los gemelos idénticos tienen personalidades diferentes? La primera mitad del libro cuestiona algunas de las respuestas que se han dado a estos interrogantes, como la interacción gen-entorno o las diferencias ambientales dentro de la familia. En la segunda parte se avanza una explicación alternativa.

Harris parte de una hipótesis darwiniana: la individualidad humana es una ventaja adaptativa que hay que analizar en términos de la historia evolutiva de nuestra especie. Siguiendo el ejemplo de Steven Pinker en el campo lingüístico, reconstruye mediante una operación de ingeniería inversa la arquitectura mental implícita en los procesos de individualización, que serían el resultado de la interacción de tres mecanismos mentales innatos. El primero es un sistema de relaciones que nos lleva a identificar individuos concretos y distinguirlos entre sí. El segundo es un sistema de socialización que nos impulsa a adquirir los comportamientos que se consideran apropiados en una cultura. El último es un sistema de estatus que nos permite competir con éxito dentro del grupo.

*No hay dos iguales* forma parte del vigoroso movimiento de rehabilitación del concepto de naturaleza humana, y se atreve a llevar esa línea argumentativa a un terreno incómodo para la psicología evolutiva: la explicación de los procesos sociales de individualización. Su principal limitación es la frontera difuminada que separa la ciencia positiva de la especulación. De hecho, la parte asertiva de *No hay dos iguales* recuerda a un ensayo de filosofía natural. En sí mismo no tiene nada de malo, es un género fecundo, pero la escritura de Harris, muy vehementemente, no siempre deja clara la filiación de sus tesis. •



## Libros



### Manifiesto existencial

El discurso de graduación de Marina Keegan. «Lo contrario de la soledad», fue publicado en el «Yale Daily News» y se convirtió en un fenómeno viral



### Cinco días antes de la tragedia

Joyce Maynard, novelista más conocida por haber sido la novia adolescente de J. D. Salinger, es la gran inspiración de Keegan, que abajo aparece con sus padres el día de su graduación



### El cielo era el límite

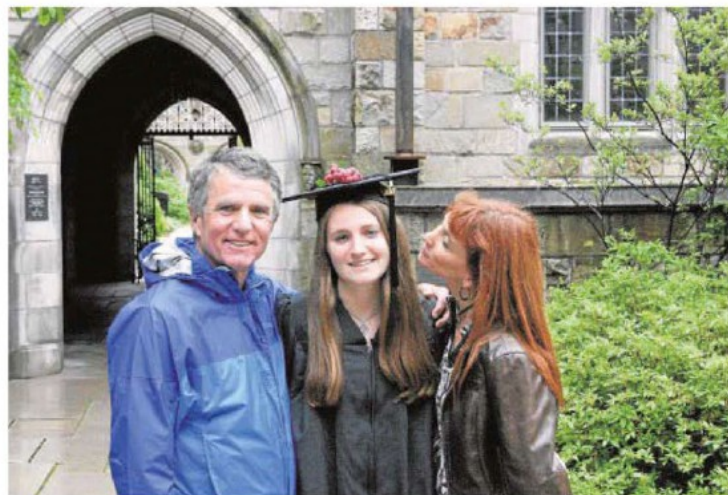
Estrella entre sus compañeros y profesores de Yale, Marina Keegan colaboró con «The Paris Review». También trabajó para Harold Bloom, el autor de «El canon occidental»

El 1 de octubre de 1930, *The New Republic* publicó el relato autobiográfico «Expelled» para presentar a «la voz de una nueva generación». La voz en cuestión –la de un imaginativo joven de dieciocho años, mal alumno, expulsado poco antes de la Thayer Academy– era la de un tal John Cheever. Nada de lo que ya había entonces en el futuro autor de relatos antológicos como «El nadador» o «El marido rural» hay en lo que ha dejado escrito la joven Marina Keegan (1989-2012), a la que en más de un sitio se la ha definido como una Cheever en potencia.

Lo que sí abunda en *Lo contrario de la soledad* es la rara fascinación provocada por este artefacto cuasi hagiográfico y *best seller* instantáneo con la firme intención de familiares, adoradores y necro-aduladores de elevar a su desaparecida autora los altares de la genialidad exprés.

**Sonrisa de Gioconda**  
 Pero más allá del fervor evangélico, lo que se ofrece aquí es más vida y muerte que vida y obra; más joven promesa que promesa cumplida; más expresión de deseo que deseo concedido.

Tempranamente fallecida en un accidente automovilístico, el fantasma de Keegan nos ofrece desde la portada una sonrisa



# MARINA KEEGAN, LA MEJOR ALUMNA

*El 26 de mayo de 2012 moría Marina Keegan. Se había graduado en Yale días antes. «The New Yorker» esperaba a esta joven promesa cuyos artículos recopila «Lo contrario de la soledad»*

Su manifiesto existencial y discurso de graduación que da título al conjunto –publicado en el *Yale Daily News*, rápidamente contagiado a fenómeno viral– es de una conmovedora inocencia y parece como transmitido desde un Edén estudiantil. Si, Keegan amaba Yale aún más de lo que Max Fischer ama su Rushmore Academy.

### Hasta las narices

Para contrastar este sentirse «enamorada» y «extraordinariamente a salvo», experimentando «lo contrario a la soledad» por los venerables y venerados pasillos y aulas de su alma máter, no está de más leer acerca de las patologías de *college* y linaje que revela el reciente ensayo *Where You Go is Not Who'll You Be*, de Frank Bruni. O recordar lo que advertía otro expulsado profesional, Kurt Vonnegut, cuando le pedían que se dirigiese a los jóvenes listos para, según Keegan, hacer que «algo pase en el mundo». Vonnegut *dixit*: «La portavoz de la clase acaba de decir que está hasta las narices de oír esto: 'Me alegro de no ser joven en esta época'. Lo único que puedo añadir al respecto es que me alegro de no ser joven en esta época... Os compadezco enormemente. La vida volverá a ser durísima en cuanto esta ceremonia termine, y el pensamiento más útil al que nos podemos agarrar cuando todo vuelva a ser horrible es este: todos experimentamos más o menos lo mismo... Da igual la edad que tengamos ahora: nos aburrirémos y nos sentiremos solos durante el resto de nuestras vidas».

Pues eso.  
 O, mejor dicho: *Hi Ho*.

RODRIGO FRESÁN

**Sijón** Cultura y Educación

**Premio de Novela Café Gijón 2015**

• Convoca: Ayuntamiento de Gijón

• Dotación: 20.000 €

• Bases, información y admisión de originales digitales (txt, doc, rtf o pdf): [www.sijon.es/categion](http://www.sijon.es/categion)

o por correo postal: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular Jovellanos 21-33201 Gijón/Ovón (Asturias)

• Plazo de admisión: Hasta 15 mayo 2015

de Gioconda (la edición original, a su *look* muy Belle and Sebastian, añade casi subliminalmente la tipografía característica de los filmes de Wes Anderson) y un aire tan impecable como el de las ficciones y las no-ficciones aquí reunidas. Y ya se sabe: a menudo lo impecable –Keegan es como la versión Dr. Jekyll de esa Mr. Hyde que es Lena Dunham– limita peligrosamente con lo angélico pero desangelado.

De ahí que, casi en todo mo-

mento, Keegan se muestre como una mejor alumna en más de una ocasión demasiado satisfecha consigo misma. Razones no le faltaban: egresada de Yale «magna cum laude», pasante en *The Paris Review*, investigadora para Harold Bloom, estrella entre sus compañeros y profesores (su muer-

**«BEST SELLER»  
 QUE BUSCA  
 ELEVAR A SU  
 AUTORA A LOS  
 ALTARES DE LA  
 GENIALIDAD  
 EXPRES**

te parece haber causado, a escala de campus, un fenómeno de historia colectiva similar al de *Lady Di*) y ya lista para ocupar escritorio en las flamantes

oficinas de *The New Yorker* en el rascacielos One World Trade Center. Sí, el cielo era el límite para Keegan.

Pero *Lo contrario de la soledad* se ocupa –mal que le pese de asuntos terrenos. Y de los pareceres de una joven privilegiada con una visión tan ingenua de la realidad y del modo de cambiar las cosas que ni siquiera llega a la potencia de himno salvaconciencias de burgueses a *la Imagine* de John Lennon. Lo de Keegan –como cuando analiza los peligros y tentaciones de Wall Street– está más cerca de una canción de Manu Chao o de Macaco.

### LO CONTRARIO DE LA SOLEDAD MARINA KEEGAN



Narrativa / Ensayo  
 Trad.: Regina López Muñoz  
 Alpha Decay, 2015. 19,90 euros ★★★★★

## INFANTIL Y JUVENIL

### **Teresa**

Dentro de la colección «Laude», *Teresa de Jesús nos cuenta su vida* presenta a Santa Teresa niña, cautivada por los libros y la sed de aventuras en tierra de moros. M. RAMOS Y G. SEMBRADOR. ILUSTRACIONES DE JAVI INCHUSTA. EDELVIVES. 16 EUROS



### **Medianos**

*¡Julietta, estate quieta!* es ya un clásico de la estadounidense Rosemary Wells que ahora se reedita. Julieta es una «pobre» hermana mediana y nadie le presta atención. Se le acaba la paciencia y decide hacerse notar. TRAD. DE MIGUEL AZAOLA. ALFAGUARA. 12,95 EUROS



### **Manuelita**

Los padres de Manuelita de Quita y Pon se dieron un susto cuando los médicos dijeron que era «distinta». Esta es su historia, la de su hermana, los niños cuervo y un abuelo cebra. «47 TROCITOS». C. SÁNCHEZ-ANDRADE. ILUSTR. DE GURIDI. EDEBÉ. 8,50 EUROS



TEXTOS: PALOMA TORRES



## Libro | s



Las escritoras Tània Juste y Gisela Pou fotografiadas recientemente en el recinto de Sant Pau, escenario que han escogido para ubicar sus últimas novelas

ANA JIMÉNEZ

# Las novelas de un hospital

ANNA M. GIL

Una ciudad jardín, concebida según las últimas tendencias europeas en sanidad, higiene y urbanismo; un modelo humano, funcional y estético. Así imaginó Lluís Domènech i Montaner el hospital de la Santa Creu i Sant Pau (1902-1930), que fusionó la, hasta el momento, principal institución asistencial de Catalunya, situada en el Raval, en un vetusto edificio sin posibilidades de ampliación, con el nuevo centro propiciado por el mecenas Pau Gil, un banquero muerto en París sin herederos directos. Y esa ciudad que debía ocupar ocho manzanas del Eixample, con un edificio principal dedicado a la administración y 27 pabellones unidos por galerías subterráneas, con funcionamiento autónomo, ese espacio

## ¿Qué la llevó a escribir sobre el recinto de Sant Pau?

**GISELA POU:** el sentido de las metamorfosis

“En mi novela las metamorfosis tienen un papel importante. El nuevo hospital de Sant Pau y el recinto histórico modernista –antiguo y bellissimo hospital diseñado por el arquitecto Domènech i Montaner– son el paradigma de ese cambio. Ambos hospitales tienen un papel fundamental en la trama. El ayer y el hoy se mezclan y los edificios se convierten en personajes de la historia”.

**TÀNIA JUSTE:** el hospital late al mismo ritmo que la ciudad

“Desde el principio me di cuenta de que el hospital de Sant Pau ha latido toda la vida al ritmo que lo ha hecho la ciudad; es el alma misma de sus habitantes. La historia de su construcción habla de personajes con una fuerza tremenda, médicos, artistas, mujeres que quisieron romper moldes y entrar de lleno en la modernidad. Eso es ¡absolutamente inspirador!”.

mítico, ahora se ha convertido en literatura: las construcciones, las calles, se llenan con personajes que surgen como una vegetación espontánea, que vuelven al lugar en que forjaron sus creencias, lealtades, ansiedades y afectos, para redescubrirse.

Tània Juste (Barcelona, 1972), licenciada en Historia, en su tercera novela (tras *A flor de pell* y *Els anys robats*) abarca todo el proceso de construcción y puesta en marcha del hospital, iniciado por Domènech padre y continuado por su hijo, que no acabó el proyecto original, paralizado por falta de medios y conflictos en la gestión. La narración empieza en 1892, cuando nace Lluís, el expósito que aprende con Eusebi Arnau y Pablo Gargallo el arte de la escultura, y llega hasta la entrada de las tropas franquistas en Barcelona, cuando los distintos personajes –la bella doctora Aurora, su padre, un altivo médico casado con la ahijada del doctor Robert, su taciturno hermano, su antigua criada y abnegada enfermera, y su marido, cirujano amigo del doctor Trueta– deben decidir si quedarse o exiliarse. Entre penas, fantasías, temores y frustraciones; jugando con la bondad y la maldad, las virtudes y los pecados, la vida y la muerte, se teje una red de circunstancias y desencuentros

La reciente restauración del hospital de Sant Pau, obra de Lluís Domènech i Montaner, ha pe a brillar como una gran sorpresa para barceloneses y turistas. Dos autoras, Tània Juste y Gisela como escenario de sus obras. Las comentamos y brindamos un retrato humano del espacio ba

que se diversifica y amplía. El amor, al fin, vence las dificultades. Y, en este melodrama didáctico, los protagonistas se salvan. Como el recinto en el que ejercieron grandes nombres formados en la Santa Creu y jóvenes pioneros en la aplicación de nuevas terapias y en la investigación.

En el 2009, la actividad sanitaria se trasladó a un nuevo edificio y se inició la remodelación del conjunto histórico. Y ahí, en tiempos de recortes y crisis profesional y social, comienza la novela de Gisela Pou (Castellar del Vallès, 1959), licenciada en Ciencias Biológicas y máster en guión televisivo y cinematográfico (ha trabajado para TV3 y en la serie *Isabel* y dirige el laboratorio de creación de la SGAE), que ha puesto su experiencia narrativa al servicio de una historia tierna e idealista, que se mete en el enredo de las cosas para desmontarlas, y va abriendo tramas y descubriendo personajes para mostrarnos su singularidad entre la multitud anónima. Es el caso de la enfermera Cèlia, divorciada, con dos hijos y un amante médico; de la guapa e independiente periodista Nora, y de Martina, la lectora impenitente. Amigas de la infancia, separadas y después unidas por la desaparición y posterior regreso

**Lluís Domènech i Montaner fusionó la principal institución asistencial de Catalunya con el nuevo centro propiciado por el mecenas Pau Gil**

de la tercera de ellas, con amnesia, se mueven por esta ciudad jardín en que, como las de Calvino –aquí, un homenaje explícito–, el pasado condiciona el presente y cuyos ritmos vitales desvelan curiosidad y pasión; ciudad donde se cruzan culturas, trayectorias y destinos. La memoria conserva intactos los pabellones, las calles, los árboles de su adolescencia; pero ya no son lo que fueron, y no quieren renunciar a lo que se han convertido. La memoria que les ha llevado hacia atrás les ha puesto a mirar hacia delante. |

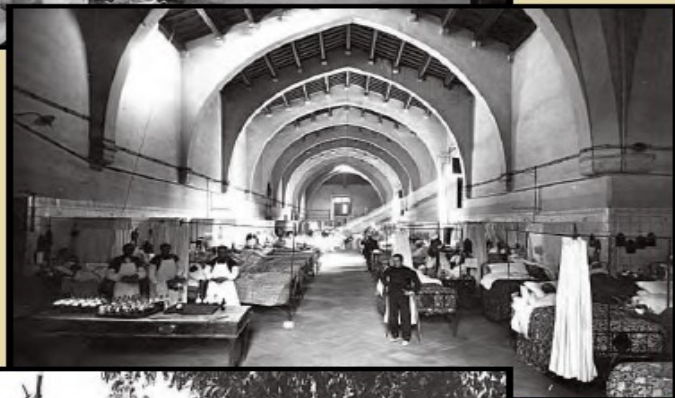
**Tània Juste**  
**L'hospital dels pobres**  
 COLUMNA. 333 PÁGINAS. 20 EUROS

**Gisela Pous**  
**La voz invisible / La veu invisible**  
 PLANETA / COLUMNA. 448 / 494 PÁGINAS.  
 19, 90 EUROS



**INTERIORES**  
**Cocina central del hospital de la Santa Creu**  
 ARXIU HISTÒRIC DE L'HOSPITAL DE LA SANTA CREU I SANT PAU

**ENFERMERÍA**  
**Sala de Sant Pere del departamento de Hombres**  
 ARXIU HISTÒRIC DE L'HOSPITAL DE LA SANTA CREU I SANT PAU



**EXTERIORES**  
**Vista de los jardines del hospital de Santa Creu donde puede verse la cruz**  
 ARXIU HISTÒRIC DE L'HOSPITAL DE LA SANTA CREU I SANT PAU

**PIONEROS**  
**Quirófano acristalado, lo que permitía la entrada de luz y la visión del interior desde el exterior**  
 ARXIU HISTÒRIC DE L'HOSPITAL DE LA SANTA CREU I SANT PAU



**Narrativa** Una obra absorbente en la que asistimos como voyeurs a la turbia relación entre una mujer con una existencia anodina y un hombre peculiar

## Vivir otras vidas

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Sara Mesa, nacida en Madrid en 1976 pero residente en Sevilla desde niña, es poeta y narradora galardonada en 2007 con el premio Nacional de Poesía Miguel Hernández y finalista del premio Herralde de Novela 2012 con *Cuatro por cuatro*. En *Cicatriz* aparece de nuevo la figura del farsante bajo la que se esconde la desolación y la soledad, pero ahora con una estructura original que va enmascarando y desenmascarando a los dos protagonistas, ambos acuciados por el deseo desesperado de salir de la normalidad y la necesidad de inventarse una nueva vida.

Sonia, huérfana de padre, vive con su madre, sus hermanastros y su abuela. A sus veintidós años trabaja con una beca en el archivo municipal y se entretiene navegando en internet. Es así como entra en contacto con Knut Hamsun, bajo el que se esconde un nombre y un apellido normales. Iremos sabiendo que vive en las afueras de Cárdenas, que sus rasgos son tremendamente vulgares, que es bajo de estatura, que no trabaja porque quiere mantenerse independiente y porque "el trabajo no es nada. Sólo vale para trabajar más", y que lee y escribe continuamente.

Vidas tan poco novelables tienen que buscar algo que las redima. Lo que Knut hace no es, desde

luego, normal. Al fin y al cabo, "las creaciones artísticas nacen de la anormalidad". Por eso dedica gran parte de su tiempo al hurto. Para él, "el robo abre la mente más que cualquier otra experiencia". Unos robos que encontrarán su más plena justificación al entrar en contacto con Sonia. Al principio se limita a mandarle libros. Un día ella le envía una foto y él se atreve a preguntarle por la talla de su sujetador.

La intimidad va creciendo a los lo largo de los años al mismo ritmo que los regalos, y asistimos a un verdadero striptease alimentado por una fantasía que crece y se los come. Cada vez resultan más claros los centros narrativos, creadores de tensiones negativas y positivas: las rupturas y reconciliaciones, el miedo de ella a verse devorada por el fetichismo de él y, sobre todo, la fantasía erótica y la compleja sexualidad de él, para quien el sexo es una aberración. Sólo le inte-

resa el impulso: imaginarla y verla desnuda. "Cuando habla de verla, insiste, es sólo verla. Si fuese más allá de eso, el hechizo se rompería irremediabilmente". "Quiere mirarla, eso sí, mirarla semidesnuda, salvaje, elegante. *Felina*". Cada regalo lo es no sólo para los protagonistas sino para el lector, convertido también en un voyeur. Es así como volvemos a las primeras páginas del libro, cuando ya se han encontrado en Cárdenas. Suben a una azotea. Él le entrega una bolsa. Ella se quita la camisa y se pone la que él acaba de darle. "Por debajo, llevas también algo mío". Ella afirma con la cabeza y baja unos centímetros la cinturilla de la falda, hasta que puede verse el filo de una blonda, por encima del pubis y la cicatriz de la cesárea.

### Tensión dramática

La narración avanza y retrocede, creando de este modo una tensión especial, erótica y dramática, acentuando el fetichismo de él (inevitable, pues, la referencia a James Joyce y Nora Barnacle), sus obsesiones, su necesidad de acumular nuevas preguntas a cada respuesta. Está el encanto del sexo pero también la depravación y el mal gusto. Ella cede por vanidad, por necesidad de salir de una vida mediocre de la que no la salva ni su matrimonio, que solamente había sido un deseo de nueva vida. Y ambos acaban por convertirse en verdaderos adictos, por necesitarse hasta hundirse en el vacío. Y nosotros, los lectores, nos sentimos atrapados por esta fascinante escritura, que es a un mismo tiempo oscura y luminosa. |

Sara Mesa  
*Cicatriz*

ANAGRAMA. 200 PÁGINAS. 16,90 EUROS

### las claves

**LA AUTORA.** Además de escribir, Mesa ha dado clases de lengua y literatura.

**LA OBRA.** Gira en torno al robo, el fetichismo, la obsesión, la idealización, así como al deseo de escapar de la realidad y, a la vez, de permanecer en ella.



La escritora Sara Mesa

MT SLANZI / ANAGRAMA

## arrebato

## Yo la leí primero

Leer ahora *El armario de la ginebra* es una excelente inversión en términos de vanidad literaria. Así, dentro de cinco años, cuando Leslie Jamison ya sea una figura consolidada, uno podrá decir a sus amistades: "Yo le leí su primer libro, el que publicó cuando tenía 26 años, y ya entonces se veía que era buenísima".

Para ser justos, no es esta primera novela, traducida en

España el otoño pasado, sino el libro de no ficción que escribió después, que aún no se ha publicado aquí, *The empathy exams*, el que ha hecho que todas las miradas se vuelvan hacia Jamison. Eleanor Catton, la joven ganadora del Booker, dijo de él que "elevaba el ensayo a su ideal filosófico" y al *New York Times* le gustó tanto que le dedicó no una sino dos reseñas, a cual mejor. Esto le ha valido un contrato millonario por sus dos próximos títulos.

En *The empathy exams*, la autora californiana indaga en temas tan dispersos como la mala reputación de la sacarina, el *running* extremo o, en la pieza más memorable, la enfermedad supuestamente imaginaria conocida como síndrome de Morgellons. Lo so-



Leslie Jamison

COLLEEN KINDER

BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ



brevuela todo un cierto aire forense que la autora se aplica también a sí misma -sabemos de sus adicciones, de su aborto, de sus autolesiones- y que se detecta también en *El armario de la ginebra*. La protagonista, la desorientada Stella, también se examina de empatía al cuidar primero de abuela moribunda y después de una tía alcohólica. Interesante, pero el verdadero talento de Jamison se ve mejor sin ficciones interpuestas. |

**Leslie Jamison****El armario de la ginebra**

SEXTO PISO. TRADUCCIÓN DE ISABEL VERICAT.

308 PÁGINAS. 22 EUROS

**The empathy exams**

GRANTA. 218 PÁGINAS. 12,99 LIBRAS

entrevista a **Lena Andersson**

# “En el amor no hay leyes, pero sí moral”

La cuarta novela de Lena Andersson, ‘Apropiación indebida’, ha constituido un polémico superventas nórdico. Su objetivo: indagar sobre el sentimiento amoroso y sus mecanismos ocultos

**EVA MUÑOZ**

Con más de 200.000 ejemplares vendidos, *Apropiación indebida*, la cuarta novela de la escritora y periodista Lena Andersson (Estocolmo, 1970), se ha convertido en un fenómeno social en Suecia. Columnista del *Dagens Nyheter*, diario sueco de referencia, Andersson está considerada una de las analistas políticas más influyentes del país. Nada hay superfluo en su narrativa. Es breve, concisa y contundente. Su voluntad no es *epatar* a nadie, sino indagar acerca de la natu-

raleza del sentimiento amoroso, sirviéndose de ese espléndido artefacto que es la novela.

**¿Por qué el título de este libro?**

Me pareció interesante referirme a algo supuestamente tan etéreo como el sentimiento amoroso desde la frialdad del lenguaje jurídico. Me gustaba el contraste. Además la novela trata de la moral de las relaciones amorosas que, a diferencia de otras relaciones humanas, constituye una arena de juego en la que no existen leyes sino liber-



tad absoluta. Así como en el terreno del cuerpo la regulación es grande, en el de los sentimientos la regulación desaparece y, sin embargo, puede causarse mucho dolor.

#### Entonces, ¿ponemos reglas?

Nadie pretende que sea de otro modo pero supongo que la novela apeña a una toma de conciencia, a la responsabilidad que implica participar en el juego amoroso. Porque aunque no exista ley alguna, sí existe un contrato implícito entre los amantes. ¿Otra cosa es que disintamos de los términos!

#### Las relaciones amorosas, ¿tienen que ver con el poder, la esperanza, incluso con el uso del lenguaje?

Absolutamente. La esperanza es algo muy poderoso. De hecho, Ester se libera cuando se libera de toda esperanza. Y de algún modo, la obra avanza con su esperanza, sucesivamente espoleada o defraudada.

#### A veces, uno no sabe si habla en serio o si ironiza...

No he pretendido ser irónica. Sucede que las situaciones están descritas de un modo tan desnudo que necesitamos creer que es ironía. Yo creo que el estricto realismo resulta irónico porque la vida tiene mucho de absurdo.

#### A algunas feministas no les ha gustado su novela.

Crean que Ester no debería dejarse arrastrar como lo hace, pero es que el sentimiento amoroso, por

definición, en tanto que sentimiento no es normativo. Es como pretender ir contra la ley de la gravedad. Y no podemos, pero sí podemos interiorizar un código de conducta.

#### Ha elegido el tema más viejo de la literatura...

Me costó más de una década decidirme a abordar el tema. Porque es uno de los temas centrales de la li-

## la historia

La protagonista, Ester Nilsson, tiene treinta y un años, vive en Estocolmo y se gana la vida como escritora independiente. Es una persona sensata y racional que vive desde hace trece años una relación sentimental de iguales características hasta que, un día de junio, recibe una llamada de teléfono: es invitada a dar una conferencia sobre el célebre artista Hugo Rask, quien, llegado el momento, escucha la conferencia embelesado. Tras la conferencia, ambos protagonistas se conocen y da comienzo una historia de amor banal en su simple crueldad y extraordinaria en su entrega absoluta. Una deconstrucción del sentimiento y la relación amorosa que adopta la forma de una espléndida novela.

teratura y se han escrito grandes novelas pero a la vez es un tema muy maleado, sobre el que se han difundido muchas falsedades. Al final, decidí que iba a escribir lo que yo creo que es verdad. Uno no puede hacer mucho más que eso, y así seguro que no te equivocas. Además tiende a pensarse en el amor y el enamoramiento como en un tema banal. Mi intención al someterlo a un análisis sofisticado, al diseccionarlo, era desactivar ese tópico.

#### Es usted muy crítica con algunas instituciones como la monarquía.

Lo soy en la medida en que aún son tomadas socialmente como referentes normativos y, en ese sentido, la monarquía es una institución muy conservadora. Pero lo mejor no debería ser enemigo de lo bueno. No soy una utopista. Y no creo que la violencia sea el camino. Por otra parte, cuando pensadores como Foucault o Butler dicen: "liberémonos, destruimos todo lo que nos oprime" están creando otra normativa. Sin embargo creo que se pueden romper las normas (que no es lo mismo que las leyes), aunque tenga un coste.

#### ¿Como los roles de género?

Desde luego. El otro día vi en televisión una competición de esquí de fondo. Las esquiadoras iban maquilladas. Hace unos años eso era inaudito. Yo competí cuando era joven y cuando veía esta competición pensé ¡qué incómodo!, porque sudas, te frota la cara, los ojos... Habían renunciado a su comodidad para subrayar su feminidad, supongo. ¿Pero la esencia de la feminidad es el maquillaje?

#### No.

Ya sé que hay una corriente feminista que dice que tú decides qué significado das a tus elecciones de género. Pero yo creo que los signos externos determinan el modo en que somos percibidos, y si siempre me presento maquillada, estoy diciendo que me preocupa mi aspecto físico, seducir, y creo que eso va en detrimento de nuestra liberación.

#### ¿No nos hemos liberado?

De los roles de género y de las asunciones que conllevan, no. Si eres una mujer, se sigue dando por sentado que estás predispuesta hacia la maternidad, la seducción... que eres menos afín al pensamiento lógico y matemático. Una serie de asunciones que se ven confirmadas por la realidad, porque es una realidad que se conforma a través de la educación y la difusión cultural de los roles de género.

#### Quizá el problema sea que el feminismo es visto como un asunto estrictamente femenino...

Exacto. Cuando es un asunto que nos atañe a todos, porque también ellos necesitan liberarse de los roles de género. |



**Lena Andersson**  
**Apropiación indebida. Una novela sobre el amor**  
**/Apropiació indeguda. Una novel·la sobre l'amor**  
Traducción al castellano de Martín Lexell y Elda García-Posada; y, al catalán, de Carolina Moreno

ALFAGUARA / ANGLE  
208/ 216 PÁGINAS  
17,90 EUROS

Retrato de la escritora y periodista sueca Lena Andersson  
EFE / TOMI ALBIR

## LETRAS | RELATOS | NOVELA |



ARCHIVO DE LA AUTORA

El bosque de la narrativa española actual permite ver, además algunas grandes tendencias, un par de actitudes generales: una mirada externa del mundo atenta a su dimensión material y otra que se decanta por un intimismo muy fuerte. A esta última manera, cada día más pujante, pertenece la inquietud fundamental de los relatos que Aixa de la Cruz (Bilbao, 1988) junta en *Modelos animales*. Cuando una recopilación de cuentos toma como título el de uno de ellos suele anunciar dispersión temática, pero no ocurre en este libro, absolutamente unitario, efecto que potencia la insistente mención de la tierra natal de la autora. La unidad la confiere la violencia, asunto latente en la mayor parte de las piezas.

Los siete relatos tienen autonomía anecdótica y se aprecia en ellos la afición por contar historias en sí mismas interesantes, ese gusto por la narrativa que está en la médula de un buen cuento, para mí preferible a la pura alusión o la sugerencia vaga. Aixa de la Cruz cuenta historias sorprendentes, aunque no excepcionales. Tal vez sea insólita la peregrina un tanto gótica de una

## Modelos animales

AIXA DE LA CRUZ  
Salto de página, 2015  
144 páginas, 14'90€

chica cuyo hijo recién nacido solo acepta la leche si se mezcla con sangre. O la de la carta en la que una cantante explica cómo la policía utilizó la composición de un grupo rockero en las brutales sesiones de tortura. El horror, por cierto, lo presagia el título del cuento, "Abu Ghraib", pero la acción se sitúa en el País Vasco.

Las otras historias son menos extrañas, aunque en todos los casos revelan una potente imaginación. Una joven ha sido becada para escribir una obra teatral. En ella incorpora extremadas situaciones con las que da rienda suelta a su ma-

**Los cuentos valientes y cuidados de Aixa de la Cruz abren una ventana al negro y desazonante paisaje de lo peor de nuestra naturaleza**

ligna obsesión por la actriz que interpreta *ese work in progress*. La actitud dispar de una pareja ante una serpiente desemboca en una tensión límite. Un hombre reniega de las tropelías adolescentes cometidas por medio de internet.

Las curiosas situaciones narradas participan de algún grado de enfermedad moral cuyo sostén se halla en trastornos mentales. Aixa de la Cruz recrea un mundo psicológico turbio y lo describe como quien encadena instantáneas de múltiples perturbaciones, como quien no observa en la realidad otra cosa que desasosiego, materialismo fisiologista, pesadilla, inestabilidad psíquica, culpabilidad, miedo o desamparo. De resultados de ello, recrea unos personajes de personalidad inestable o escindida que caminan hacia la disociación en el doble. A esta última percepción se dedica un relato entero donde asistimos a las mudanzas de personalidad de una yonqui durante un viaje. Su mismo título, "Doble", indica cuál es el tema y en función de éste hasta la propia narración se escinde: se utiliza el viejo recurso de la página a dos columnas para dar encarnadura gráfica al desdoblamiento del personaje.

Aixa de la Cruz idea duras historias y las trabaja con cuidado y variedad de registros. En ellas explaya una mirada fría del alma. Pinta un retrato tenebrista de nuestras más recónditas pulsiones que bordea el expresionismo descarnado (no por casualidad se cita a Munch). Sus cuentos valientes abren una ventana al negro y desazonante paisaje de lo peor de nuestra naturaleza.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

# No aceptes caramelos de extraños

DANDREA JEFTANOVIC

Comba Editorial, Barcelona, 2015. 171 páginas, 16€

La narradora chilena de origen balcánico Andrea Jeftanovic se dio a conocer hace cinco años a los lectores de nuestro país con una estupenda novela, *Escenario de guerra*, publicada por un pequeño y efímero sello, Ediciones Baladí. Ahora debemos agradecerle a otra editorial independiente, Comba, que nos ofrezca este nuevo libro, un ciclo de once cuentos que giran en torno a los dos temas estrella de la literatura de su autora: la familia y la infancia.

Quienes tuvieron ocasión de leer a Jeftanovic percibirán en estos relatos ecos que conocen bien: hacen su aparición de nuevo las infancias traumatizadas, vulneradas, los personajes trastocados, el discurso entre el mundo infantil –nunca idílico, nunca amable– y el de los adultos: la perversión de la maternidad y la paternidad. También nos reencontramos con esa poderosa capacidad de la autora para explorar los vericuetos más oscuros de la psicología humana, para mostrar lo que hay de monstruoso en cualquiera de nosotros y para llevar al lector un paso más allá de lo que se nos está contando: al territorio de los miedos ancestrales. Todos los relatos son provocaciones al lector, todos rompen con lo establecido, todos presentan el con-

flicto entre lo individual-interior y lo social-exterior, todos están escritos con un estilo incisivo, descarnado, directo, todos suscitan preguntas incómodas. Aunque tomando temas de nuestra realidad cercana, que la autora conoce también gracias a su formación como socióloga. Por eso estos relatos son como mazazos: porque son verdad.

Merece la pena destacar “Arbol genealógico”, una perturbadora historia de suplantación e incesto, y “Miopía”, un descenso al infierno de los celos entre hermanos. El ciclo, sin embargo, es magnífico en su totalidad, no tiene textos superfluos, mantiene un nivel alto no sólo de calidad, también de tensión narrativa. Es una perla poco frecuente. Ojalá llegue a muchos lectores. **CARE SANTOS**



## LETRAS | PSICOLOGÍA

“Un libro electrizante” que cambió para siempre su modo de pensar sobre la infancia y los niños. Es así como calificó Steven Pinker *El mito de la educación*, primera obra importante de una extraordinaria y peculiar investigadora que la escribió animada por el autor de *La Tabla rasa*. Se comprende el impacto cuando se publicó en 1998 ya que ponía en cuestión uno de los más asentados e indiscutidos pilares

como la americana permite que prospere. Efectivamente, Judith Rich Harris se sale del guión profesional canónico. La mujer que se atreve a discutir a los grandes no es una psicóloga doctorada, ni alguien que se haya forjado una carrera académica. Nacida en 1938, vivió en diversas ciudades americanas has-



HARRIS ABRE SU LIBRO CON LAS SIAMESES IRANÍES BIJANI

los más reputados académicos, pues se ha batido con todo, también con Frank Sulloway y su teoría de los nichos de personalidad que ocupan los hermanos en la familia.

Desde la lógica evolucionista, la teoría que propone JR Harris se apoyará en tres sistemas que de alguna manera cablean nuestro cerebro. El sistema socializador, que se refiere a la lengua, las costumbres y las habilidades. El sistema forjador de relaciones, que distingue características personales para que podamos relacionarnos con los demás en la forma apropiada. Y el que es clave para comprender todo el conjunto y que, para la autora tiene “la culpa” de en última instancia de todo: el del estatus.

El libro que publica Funambulista tiene aspecto de ser un hijo muy deseado. Cuenta con una hermosa confección que se arroja con una cálida nota de su editor, Max Lacruz, y unas

## No hay dos iguales

### Individualidad humana y naturaleza humana

JUDITH RICH HARRIS. Traducción de J. Rus Sánchez y M. Lacruz

Postfacio de Arcadi Espada. Funambulista. Barcelona, 2015. 488 páginas, 24€

de la educación de unos padres responsables y dedicados, y fuente inevitable de sus futuros sentimientos de culpa: la responsabilidad de ser la más poderosa influencia en el tipo de personas en la que acabarán convirtiéndose sus hijos. Ese abrupto intento de demolición generó gran polémica a nivel mundial, con la feliz consecuencia de abrir nuevos y sorprendentes caminos en el campo de la psicología evolucionista. Nueve largos años más tarde de la aparición de su segunda parte en el 2006 en EEUU se publica en España como *No hay dos iguales: individualidad humana y naturaleza humana*, ampliación y consolidación de esta obra pionera.

Es especialmente satisfactorio escribir la reseña de un libro cuya autora provoca, no sólo admiración y respeto, sino una gran simpatía personal. Volvemos a encontrarnos con uno de esos personajes que sólo una forma de valorar el mérito sin encorsetamientos ni etiquetas

ta establecerse en Arizona, cuyo clima era más favorable para la salud de su padre, afectado por una enfermedad autoinmune. No será esta la última vez que la enfermedad condiciona su vida. Tras su graduación, empezó a trabajar como asistente de enseñanza en Psicología y de investigación en diversos centros universitarios. Pero esta vez fue ella la que resultó víctima de lo que parece ser un trastorno autoinmune familiar. Desde finales de los años 70, a causa de la llamada enfermedad mixta del tejido conectivo, se vio obligada a permanecer en cama largas temporadas, tiempo que ocupó escribiendo para revistas especializadas y elaborando un modelo matemático para la búsqueda visual. También varios libros de texto, entre los que destacan *The Child e Infant and Child*.

Dotada de una mente inquisitiva y de una gran pasión por la

verdad, podemos imaginarla tal como disfruta presentándose: como la clásica autora de novela negra, entusiasta de las labores de ganchillo, que ocupa su aguda mente, no en resolver asesinatos, sino en hundir su bisturí en las zonas inexploradas de la psicología evolucionista. Una detective obligada a permanecer en casa pero dotada de las poderosas herramientas que pone a su disposición el SXXI: Internet y su red de in-

**El alejamiento de la vida académica y sus servidumbres ha permitido a Judith Rich Harris ser novedosa, original y osada en lo científico, y amena, accesible y punzantemente divertida en lo literario**

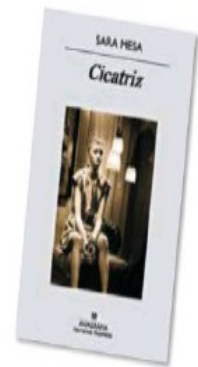
formación y de eficaces informadores. Y lo que parecía iba a ser un hándicap insalvable para su desarrollo profesional y formativo resultó ser una riquísima fuente de oportunidad: el alejamiento de la vida académica y sus servidumbres ha permitido a Rich Harris ser novedosa, original y osada en lo científico, y amena, accesible y punzantemente divertida en lo literario. De nada han valido las burlas de

palabras de Arcadi Espada, con quien compartí en su día los placeres de nuestro común descubrimiento: la intrépida mujer de mala salud de hierro que con encantadora perversidad nos arruinaba convicciones largamente sostenidas enfrentándonos a lo desconocido. Conseguir que esto no nos hunda y que encima nos fascine es el principal misterio de la portentosa detective Harris. TERESA GIMÉNEZ BARBAT

## EL LIBRO DE LA SEMANA



Los personajes de *Cicatriz* se conocen en un foro de Internet. Foto: Getty.



## Conocimiento y corrupción

La nueva novela de Sara Mesa ancla su perturbadora historia en dos personajes tan impares como complementarios. El poder destructivo de uno de ellos evoca la asfixia dostoiévskiana

**Cicatriz**  
Sara Mesa  
Anagrama. Barcelona, 2015  
194 páginas. 16,90 euros

Por Ana Rodríguez Fischer

Con *CICATRIZ*, SARA MESA (Madrid, 1976) afianza y, si cabe, aumenta el reconocimiento obtenido con su anterior novela, *Cuatro por cuatro* (finalista del Premio Herralde 2012). Si en ésta el Wybrany College (un internado mixto que aplica la segregación) era el escenario que servía a la autora para forjar una lúcida indagación sobre la condición humana a partir de las normas de conducta que rigen las relaciones entre adultos y adolescentes, y también entre los poderosos y los sometidos, en *Cicatriz*,

Sara Mesa reduce drásticamente el mundo narrativo y ancla su perturbadora historia en dos personajes tan impares como complementarios.

Adelantemos ya lo arriesgado de una elección tan despojada y ajena a lo que se considera medular en una novela. Aquí apenas hay exteriores, ni demasiada acción: todo sucede en el ámbito interior de los personajes, en la repercusión que en sus vidas tiene una relación virtual que desata emociones y sentimientos desconocidos en Sonia, una joven "normal" que busca su camino en la vida, tras entrar en contacto con Knut a través de un foro literario de Internet. Sólo un encuentro real entre ambos jóvenes en Cárdenas (la ciudad que ahora reaparece), encuentro que se anticipa en un relato donde la cro-

nología se desordena y combina en función de los intereses narrativos. Antes y después de ese encuentro, la expresión y representación de cada uno de los personajes a partir de los correos (más propios de una relación epistolar convencional) que se intercambian.

En *Cicatriz*, Sara Mesa potencia algunas de sus cualidades más valiosas, como lo es su capacidad para hurgar en los repliegues de la conciencia y para mostrar el revés de algo y destriparlo. Resquebra las opacas pantallas de que se reviste la gente y con las que se disimula o falsea, la meticulosa y pautada gradación con que se traza y despliega un proceso de desenmascaramiento que al final alumbra heridas incurables, propósitos torcidos, encanijamiento moral y una insaciable "sed de mal" como única

respuesta a las humillaciones y los fracasos. En esta historia, lo que parece una relación exenta de intereses espurios, impulsada únicamente por la curiosidad y las afinidades electivas en torno a la literatura (lo cual incluye sobrias y comedidas referencias a autores y obras ultraconocidos, lo que se agradece), acaba en una verdadera pesadilla para una Sonia cuya vida, con el paso del tiempo, aspira a cierta tranquilidad convencional (se casa, tiene un hijo). En esa vida poco o ningún sentido tienen ya las confidencias intercambiadas con Knut, que acaba revelándose como un personaje insondable, desmesurado en más de un sentido y sobre todo en la sutileza con que ejerce su poder, convencido como lo está de que todo se rige y basa conforme a transacciones, y de que "la senda del conocimiento es la senda de la corrupción espiritual desde el día en que se mordió la manzana". De ahí el perverso refinamiento a la hora de dar otra vuelta de tuerca si percibe desfallecimiento o desgana o hastío en Sonia, que pugna por librarse de una relación cada vez más opresiva, atrapada entre la fascinación y la repulsión, porque "cuando todo parece desgastarse por la costumbre, llega una novedad". Y entonces, ¿dónde está el fin? Tal parece ser el disco narrativo de *Cicatriz* en el tramo central de la novela.

En una atmósfera que evoca los laberintos carcelarios de Piranesi y la asfixia del subsuelo dostoiévskiano, Sara Mesa nos asoma a un mundo donde anidan la impostura, el acoso que nace del desdén y el desprecio, la provocación implacable, la turbiedad que acabará concretándose en dinero —transacciones—, la sumisión ante el poder, la culpa y su obligada expiación... un mundo que el lector reconoce de inmediato, porque es el nuestro, el de la sociedad de consumo... y del espectáculo. •

## LIBROS / Críticas



## La pena convertida en arte narrativo

### Ocho centímetros

Nuria Barrios

Páginas de Espuma, Madrid, 2015

184 páginas. 15 euros

Por J. Ernesto Ayala-Dip

**RELATOS.** TENGO EN MENTE el primer libro de cuentos que publicó Nuria Barrios (*Amores patológicos*) y no me olvido de los reparos que le puse en su momento en estas mismas páginas. Han transcurrido casi dos décadas y ahora me encuentro con su último libro de relatos, *Ocho centímetros*. 11 piezas irreprochables. Un libro donde Nuria Barrios no da la más mínima oportunidad para ponerle ni un solo reparo. En el medio ha habido otros libros suyos, entre los que destacaría el volumen de cuentos *El zoo sentimental* (2000) y la novela *El alfabeto de los pájaros* (2011).

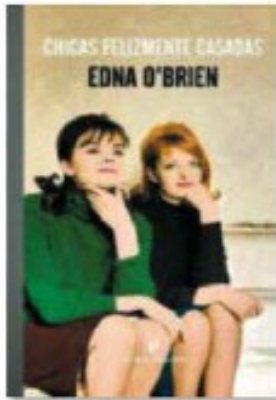
Los primeros cinco relatos de *Ocho centímetros*, menos uno que está en el medio, orbitan sobre un mismo eje temático. La droga, la miseria material y su devastador impacto en las personas que las sufren. Dicho así parece que estuviera hablando de una literatura de denuncia social. O como

mínimo, de material narrativo para una reflexión sociológica. Nada más lejos de ello se plantea en este libro. Nuria Barrios ha acudido a la mejor tradición de la literatura realista cuando se incrustan entre sus leyes con impecable precisión el humor, un depurado sentido de la invención y distintas formas del dolor inconsolable. El mundo de la droga, con sus camellos y consumidores, con sus territorios intransitables, con sus lastimosas víctimas y sus efectos colaterales, todo ello gravita sobre la escritura de Barrios como un material humano de insondable pena que solo la escritura, como una luz consoladora, puede devolvernos transformada en arte narrativo.

La drogadicción (sobre todo en los hijos de las capas altas de la sociedad), la intervención de la etnia gitana en los trapicheos de ese submundo, Nuria Barrios los trata con esa necesaria distancia que temas tan sensibles exigen. Es decir, no hay demagogia, ni sensiblería, ni lágrima fácil. La relación entre gitanos y payos, cuestión que afecta a las primeras cinco historias, la salda nuestra autora con un inteligente laconismo: "Pertenecían a dos mundos diferentes y recelosos". Esas cinco historias, que transcurren como si se tratara de una sola secuencia argumental con distintos ritmos emocionales, con distintas variaciones sobre un mismo tema, nos enseñan a unos seres sin brújula existencial como antesala a su posterior falta de brújula ética. Pero no hay juicios morales. Solo la impotencia para corregir lo ya incorregible y el lento suicidio en vida.

Quedan por fin, entre otros, dos relatos que giran alrededor de la muerte: 'Danny Boy' y 'El limbo'. Los dos, con distintos registros en su tono, son metáforas sobre la muerte de un ser querido. Los dos a cada cual más conmovedores. 'El limbo' es la historia que esconde una segunda historia, que enunciaba Piglia. La de la inconsolable pérdida, es la esencial.

Nuria Barrios ha escrito su mejor libro. Y uno de los mejores libros de cuentos que leí en mucho tiempo. •



## Deberíamos ir armadas

### Chicas felizmente casadas

Edna O'Brien

Traducción de Regina López Muñoz

Errata Naturae. Madrid, 2015

269 páginas. 18 euros

Por Patricio Pron

**NARRATIVA.** BABA Y KATE SON irlandesas, se conocen desde niñas, han compartido piso en Dublín, son amigas, viven en Londres; las afinidades entre las dos terminan allí, sin embargo. Baba es deslenguada y no suele pensarse mucho las cosas: se ha casado con un constructor adinerado y bastante idiota que le procura la vida holgada que siempre ha deseado; Kate, en cambio, está casada con el hombre del que se enamoró, tiene un niño al que ama, le gusta la poesía y, por consiguiente, las historias que terminan mal.

*Chicas felizmente casadas* (un título irónico, por supuesto) tiene como tema la imposibilidad del matrimonio para ofrecer una satisfacción duradera a dos mujeres

distintas pero rabiosamente vivas; inevitablemente, la rigidez de las convenciones sociales y la dificultad para comunicar sus necesidades y anhelos a sus maridos llevan a ambas a la infidelidad, y es allí donde se pone de manifiesto la diferencia principal entre las dos amigas: Baba disfruta de sus escarceos amorosos (grotescamente fallidos) como una vacación necesaria de una rutina que no cuestiona; Kate, en cambio, busca en una aventura breve y más romántica que sexual el “amor” que su marido le niega. Aunque las aventuras de las dos mujeres tienen consecuencias graves, es Kate la que peor parada sale de ella, ya que lo pierde todo, incluyendo a sí misma.

Edna O'Brien nació en Tuamgraney (Irlanda) en 1932; ha escrito relatos, biografías y piezas teatrales, aunque es conocida principalmente por sus novelas. *Chicas felizmente casadas* continúa y pone fin a la historia de la amistad entre Kate y Baba iniciada en *Las chicas del campo* y continuada en *La chica de ojos verdes*, aunque no es necesario haber leído las anteriores para disfrutar de *Chicas felizmente casadas*: su autora la escribió en 1964 (la reeditó con un epílogo en 1986) situándola en el Reino Unido de la década de 1950, pero, desafortunadamente, podría tener lugar en nuestros días, al menos en algunos países y en ciertas clases sociales, ya que uno de sus principales asuntos es la dificultad de las mujeres para aportar orden y sentido a sus vidas en una sociedad hostil que las prefiere “débiles, maleables, apocadas”. “¿Cómo sobrevivían todas aquellas mujeres?”, se pregunta la narradora en algún momento. “¡Aguante, ni más ni menos! Aquella podría ser una meta para ella, y tal vez el asma. Una enfermedad de la que podría hablar y usar como arma para la vida”. La historia no es nueva, pero O'Brien la cuenta con una enorme delicadeza, muy conmovedora, no exenta de sentido común: “Deberíamos ir armadas”, opina. •

## SILLON DE OREJAS

### Cómics

BUENA COSECHA DE LITERATURA gráfica en las últimas semanas. Me ha interesado particularmente, a pesar de su tendencia a los estereotipos políticos, el premiadísimo y muy vendido (más de 150.000 ejemplares en Francia) *El árabe del futuro* (Salamandra), primera entrega de una trilogía autobiográfica de Riad Sattouf en la que el autor refiere su infancia y su educación sentimental, transcurrida en la Libia de Gaddafi y la Siria de Hafez al-Assad entre 1978 y 1984. También he leído (y visto) con gusto *Sally Heathcote: sufragista* (La Cúpula), de Mary M. Talbot, Kate Charlesworth y Bryan Talbot, una estupenda novela gráfica que adopta la forma de biografía ficticia del personaje que le da título, y que constituye una eficaz introducción a los primeros tiempos del movimiento feminista británico, que fue el que inspiró todos los demás. •

## *Especial Día del Libro*

### **CARTAS DE LA WEHRMACHT** MARIE MOUTIER (COMP.)

Prólogo de Timothy Snyder. Traducción de Lara Cortés. Crítica. Barcelona. 360 páginas. 22,90 euros.

«Cerca de nuestra ciudad hay dos fosas comunes. En una de ellas están enterrados veinte mil judíos. En otra, cuarenta mil rusos.»  
«Nuestra división no está en condiciones de combatir, pero eso ni significa que nos vayan a enviar a la retaguardia.»  
«Estamos obligados a destruirlo todo.»  
Son algunos de los fragmentos que componen esta correspondencia colectiva. La de los soldados de Hitler. Un documento estremecedor.



## Libro | s

**Novela** Un gran fresco precursor sobre la Barcelona del 1900, entre el folletín y la novela policíaca

# Dinero perdido que busca amo

**JULIA GUILLAMON**

*Un film (3000 metres)* es una gran-gran novela con un título que no le hace justicia. Se publicó como folletín en 1918, y bajo la sugestión de cine mudo, que en aquella época era una novedad, Víctor Català (nacida Caterina Albert, l'Escala, 1869-1966), la asoció con la longitud de las cintas (3.000 metros equivalían a una película mediana: cinco rollos). Es la época del cine naturalista, de D.W. Griffith y Abel Gance. Debía parecerle que de esta manera quedaba claro el corte entre sus primeras obras, dramas rurales modernistas, y el nuevo registro que iniciaba, urbano, con personajes que juegan con la casualidad para construir su destino: una epopeya de la gran Barcelona de los primeros años del siglo XX. El título ha quedado como una reliquia (ya nadie cuenta los metros de película!) y la novela, en cambio, parece modernísima, por el tono, los personajes, el estilo y las implicaciones sociales.

¿Por qué tan moderna? Porque desde la última edición (en la colección de clásicos L'Alzina de Edicions 62, en 1985) hemos leído *La ciudad de los prodigios* (1986) de Eduardo Mendoza y es sorprendente de qué manera se parecen estos dos libros. Mendoza bebe en algunas de las mismas fuentes que Víctor Català y, sin tener noticias de ella (como tampoco las tenía de las novelas de Juli Vallmitjana que describen el ambiente de la Terra Negra, junto al puerto y a los pies de Montjuïc donde

Onofre Bouvila monta grandes sa-raos), coinciden de tal manera que, escrito setenta años antes, el relato de Víctor Català queda tocado retrospectivamente por la imaginación de Mendoza y el lector, que los ha leído a los dos, no puede separar uno de otro.

Ramon Nonat Ventura i Miquel es un personaje formidable. Abandonado en la infancia, tiene la intuición de pertenecer a una gran familia. Toda su vida es un acto de reivindicación y rencor contra los que le han negado sus derechos. En la primera mitad del libro hace

**Víctor Català escribió una historia muy contemporánea, con un lobo de Wall Street a la catalana**

cosas sensacionales: alquila un coche de caballos y se mezcla en el gran desfile de cada mediodía, de los rentistas, por el paseo de Gràcia, o se presenta en el Liceu, como un misterioso elegante, ante toda la fauna de industriales, indios y burgueses.

Hay un momento en el que, como Onofre Bouvila, hubiera podido ser el amo de la ciudad, de aplicar la ley de los bajos fondos para dominar los negocios y las plusvalías, como un anticipado lobo de Wall Street. Pero en la segunda mitad del libro, Víctor Català impide que el protagonista llegue a la cima, lo hunde en sus traumas y lo empuja a la delin-



Caterina Albert, que firmaba como Víctor Català, creó un personaje subyugante que mantiene su frescura hoy en día

ARCHIVO

cuencia. Estamos en 1918, Caterina Albert no tiene la perspectiva histórica de un Mendoza, pero traza un retrato fascinante del protagonista. La conclusión, con las bifurcaciones de la vida, el tema del doble, la confirmación de las aspiraciones de Nonat y su condena, es una maravilla. Buen criterio narrativo y una extraordinaria finura en la caracterización de los personajes y en la manera de montar un desenlace que redondea el sentido de un folletín con elementos críticos y psicológicos.

*Un film (3000 metres)*, junto con las novelas y el teatro de Santiago Rusiñol o de la *Paulina Boixareu* (1919) de Sagarra, desnudan la pequeña vida de los pequeños menestrales y la ambición desahogada y sin futuro de los que vienen de abajo y no encuentran los ascensores sociales que los eleven a la élite. La novela de Víctor Català está llena de aciertos y nunca acabaríamos de cantar sus excelencias: cuando María, la mujer que recogió a Nonat y lo llevó al hospicio, lo engaña sobre sus orígenes porque ve que sólo le interesa la pasta; o cuando describe de una manera impresionante un accidente de tranvía en la calle Balmes; o cuando explica la reacción de la madre que, desesperada, reconoce al hijo perdido durante el asalto a la casa del Cónsul. Las escenas de folletín trascienden para ofrecer una imagen de la Barcelona prodigiosa del 1900, turbulenta y humorística. Una joya. |

**Víctor Català**  
Un film (3000 metres)

CLUB EDITOR. 413 PÁGINAS. 22,90 EUROS

## arrebato

BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ



## En busca de níñfulo

Cuando los supermercados venden kits de iniciación al sadomaso de *50 sombras de Grey*, parece imposible que una novela pueda aún provocar polémica por su contenido sexual. Este libro lo logró y algunas librerías de EE.UU. se negaron a venderlo. A la protagonista de la novela de Nutting, Celeste Price, se la ha comparado con Humbert Humbert y con Patrick Bateman, de *American psycho*. Tie-

ne también algo de Amy Dunne, la bella demente de *Perdida*. Jóvenes atractivas conscientes que son socialmente invencibles.

Como a Humbert, a Celeste le gustan los prepúberes. Profesora de instituto selecciona a su presa en su aula. Tras cien páginas de febril persecución, la profesora seduce a Jack Patrick y lo que sigue es una serie de explícitas escenas sexuales en las que ella exprime al máximo el poco tiempo que le queda a su amante. Pa-



Retrato de Alissa Nutting

AARON MAYES / ANAGRAMA

sados los 15 años, le parecerá tan repulsivo como su marido.

Nutting basó la historia en la de una ex compañera de instituto, Debra Lafave, profesora pedófila cuya estrategia de defensa se basó en que era "demasiado guapa para la cárcel". Fue difícil cambiar la percepción pública de que el chaval acosado en el fondo había tenido suerte de acostarse con semejante mujer. |

**Alissa Nutting**  
**Las lecciones peligrosas / Les lliçons perilloses**

ANAGRAMA / ANGLE. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO DE C. CERIANI Y AL CATALÁN DE E. CASTANYO. 320 PÁGINAS. 19,90 EUROS





**TRAYECTORIA DE UNA PERIODISTA.** Margarita Rivière

aparece a la izquierda con un grupo de colegas:

Antonio Franco, Pedro J. Ramírez, Juan Tapia, Vicen-

Villatoro y José Luis Gutiérrez. Abajo, la periodis-

ta en un acto con Alfonso S. Palomares, enton-

ces presidente de la agencia Efe, y el presidente de



la Generalitat Jordi Pujol, derecha, retratada por

el fotógrafo Humberto Rivas ARCHIVO

**Thriller político** En su única novela, la recientemente desaparecida Margarita Rivière plasmó una visión crítica de la vida política y el nacionalismo de un país 'imaginario'. Con tono de absorbente y agitada crónica narrativa

## Una epopeya casera

J.A. MASOIVER RÓDENAS

La de Margarita Rivière (Barcelona, 1944-2015), cuya ausencia tanto cuesta aceptar, fue una vida dedicada al periodismo en sus más diversas expresiones: autora de treinta libros, directora en Catalunya de la agencia EFE, trabajó en radio y en televisión, escribió en los principales periódicos del país y sus entrevistas en la contraportada de *La Vanguardia* fueron un precedente de la actual *La Contra*.

Se interesó por el análisis de la cultura, por fenómenos de masas como la moda y por el feminismo. *Clave K* fue su única novela, feliz resultado de su interés por la actualidad nacional. A diferencia de *Ubu President*, de Albert Boadella o *Viento de tramontana* de Sergi Gaspar, centradas también en el pujolismo y en los años del escándalo de Banca Catalana, aquí no hay sátira ni sarcasmo: todo lo que se narra -pues de una narración agitada y absorbente se trata- podría ser una crónica basada en hechos reales, y si la autora nos advierte que "cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia" no es para protegerse, sino porque unos hechos que pertenecen ya a la historia -aquí muy bien documentada- parecen surgir de la irrealidad.

No en vano la novela está escrita en clave K, donde K no es otro que el presidente del país kaiko, habitado por los kaikos, pero también en clave káikiana. Todo el clan lleva una k en su apellido: el presidente, la K por excelencia, su



Retrato de la escritora y periodista Margarita Rivière

ICARIA

esposa Marka, su secretario Coska, su chofer y hombre de confianza, su secretaria Karmen, la de los exuberantes y generosos pechos, y el periodista Adolf Queiket.

Estamos en los años ochenta, en pleno auge del pujolismo, cuando se destapa el escándalo -desfalco o quiebra- de Banca Catalana. Para quien conoce la historia de la década, los nombres inventados no ocultan nada, lo que explica que durante quince años la novela no encontrase editor y, dado que lo que ocurrió en los ochenta regresa ahora en toda su escandalosa

apoteosis, no nos sorprende que las grandes editoriales no hayan querido saber nada pese a la popularidad de su autora y al interés del libro.

*Clave K* puede leerse como una visión de conjunto de una época, pero tiene un especial interés por el papel que juega cada uno de los personajes. *Primus inter pares*, K, del que se nos ofrece su vivo retrato y del que conocemos toda su trayectoria. Heredero de una modesta fortuna, tendero politizado, que no se considera ni banquero ni partidista, sino periodista y nacionalista, está convencido de la misión divina de su mandato. La noticia de la quiebra exagera todos sus defectos y todas sus virtudes. Lo vemos retorciéndose de rabia en el suelo, y apaciguándose ante los pechos de Karmen, o con las serenas palabra de su esposa Marka.

El escándalo se desencadena cuando K no nombra director de televisión y radio al periodista Adolf Queixet, poseedor de papeles comprometedores y cuando se desprende una cornisa de un edificio que debió haber restaurado el empresario Catarach. A partir de este momento, se pone en movimiento la maquinaria para alentar el nacionalismo y convertir al presidente K en el protagonista de una epopeya histórica. Está el magno proyecto del calceín, ideado por el más internacional de los artistas locales, o la renovación del Gran Teatro de la Ópera, pero sobre todo la gran victoria electoral y su discurso desde el balcón de Parlamento, "una lección de democracia y de historia del pueblo kaiko".

Estamos, pues, ante novela documentada y lúcida y la denuncia de un nacionalismo que se convierte en una patética "epopeya de estar por casa". |

**Margarita Rivière**

**Clave K**

ICARIA. 304 PÁGINAS. 18 EUROS

### las claves

**LA AUTORA** Margarita Rivière ha sido una de las periodistas más activas e influyentes del periodo democrático español.

**LA OBRA** Visión dura, con personajes y espacios ficticios que recuerdan los del apogeo pujolista. Escrita hace quince años, entonces no encontró editor.

## Diarios

# Tsvietáieva y la revolución

TAMARA DJERMANOVIC

“Sobre el hombre que tiene y no comparte, sobre los antes generosos ahora mezquinos, sobre los antes roñosos ahora desprendidos y, finalmente, sobre mí: poeta y mujer, sola, sola, sola, como un roble, como un lobo, como Dios”, anota Marina Tsvietáieva (1892-1941) los temas que componen el universo de *Diarios de la Revolución de 1917*, otro de los textos de la poeta rusa magníficamente traducidos por Selma Ancira y que Acantilado acaba de editar en castellano.

Si además consideramos que la misma editorial publicó *Mi madre y la música* de Tsvietáieva y que las seiscientas páginas de su prosa íntima *Confesiones - Vivir en el fuego* fueron editadas por Galaxia Gutenberg en el 2008, todo en traducción de Ancira-, el lector en lengua espa-

ñola tiene ahora la oportunidad de sumergirse no sólo en la lírica, sino asimismo en la prosa de unas tremendas circunstancias históricas y existenciales poéticamente narradas en toda su profundidad.

“Dos días ni un bocado, ni un trago”; “se ha congelado todo, salvo el alma”; “la cotidianidad es un saco agujereado”, escribe. La travesía de la mano de Tsvietáieva por los años de la década de 1920 ofrece estampas de la realidad cotidiana, donde es importante tanto lo que se dice, como también cómo se dice. Y aunque habla del contrabando, de las patatas podridas, de cómo la cotidianidad pesa más sobre las mujeres, de sus trabajos inútiles (“No fui yo quien dejó la Fichateca; ¡mis piernas me sacaron!”), también por estas líneas desfilan los personajes de Tolstói, Pushkin

Otros pintores fueron más innovadores que el autor de la obra de la doble página anterior. A la izquierda, 'Nuevo Moscú', de Yuri I. Pimenov (1937). Pimenov, como su contemporáneo Denéika, da una imagen moderna del Moscú de los años 30, que algunos han comparado a las que por esas fechas ejecutaban en EE.UU. Hopper y los realistas de su generación. Era una versión idealizada de la modernidad rusa, que no plasmaba el lado terrible del Moscú de esa época. A la derecha, el cuadro de Boris M. Kustodiev. 'Un bolchevique', de 1920, (galería Tretyakov de Moscú). El carácter comprometido y revolucionario del tema iba de la mano de un tratamiento simbolista de personajes y colores



—a quien la poeta hubiera casado con Natasha Rostova de *Guerra y paz*— y otras figuras de la cultura rusa y universal. Entre la radiografía de la vida diaria, donde explica que un poema largo le pagaban por el valor de tres kilos de patatas, Tsvietaieva intercala anécdotas y asimismo reflexiones metafísicas. Así podemos leer como una vez le pidieron leer en voz alta versos que resultaron no ser suyos (“Stajóvich alaba —abiertamente— esos versos. Y esos versos... ¡resultan no ser míos! Todo el edificio se derrumba. Y bajo los escombros, ¡Stajóvich!”), como también sus pensamientos sobre el amor, la muerte, el arte o la gratitud.

#### Parte aforística

Este vuelo metafísico corresponde más a la segunda parte de *Diarios de la Revolución*, compuesta por aforismos. Una mujer se vuelve “la verdadera esposa por insuficiencia de amor, y verdadera amante por su abundancia”; “Sólo se puede admirar la mano que da lo último que tiene”; “El féretro: el punto de confluencia de todas las soledades humanas”. Estos son algunos de los pensamientos que complementan la primera parte, más bien de fotografías histórico-sociales. Pero es la historia que entra por la peque-

#### las claves



**LA AUTORA** Una de las grandes voces líricas de su país (Moscú, 1892-Yelábuga, 1941). Figura puente entre los movimientos simbolista y acmeísta de la edad de plata de la literatura rusa.

**LA OBRA** Un rosario de calamidades descritas con extraña belleza. Texto clave para entender la vida bajo el totalitarismo.

ña puerta —la que Aristóteles describió como la “más universal”— y que en el último libro de Tsvietaieva publicado por Acantilado especialmente van a disfrutar lectores ya aficionados a la obra de la poeta, que conocen la historia rusa de aquellos años y pueden reconocer de qué hablan los detalles aquí retratados, desde lo que pasa en el vagón de un tren hasta la liturgia en

reunirse con su marido, Serguéi Efron, que huyó de Rusia como ruso blanco.

Vivieron en diversas ciudades europeas —Praga, Berlín y finalmente París—. Pero el exilio les pesaba por diversas razones. Efron, en condición del ex espía soviético, volvió en 1938 a la URSS con el hijo pequeño, Mur. Marina y la hija Alia les siguieron, en 1939. En

**Tsvietaieva, fusilado su marido, su hija menor enviada a los campos de trabajo y ella misma sin poder publicar, se quitó la vida en 1941**

una iglesia ortodoxa. Teniendo la certeza de que cada palabra concebida por la maestría de la expresión poética, nos llega aquí con la maestría de la traducción hecha por Selma Ancira.

Al pasar la última página de *Diarios de 1917*, si conocemos cómo fue a continuación el destino de Tsvietaieva, no podemos evitar de pronunciar en un silencioso diálogo con la poeta: “Y ¡lo que te esperaba!”. En los tiempos de la guerra civil posteriores, Tsvietaieva tuvo que enviar a sus hijas al orfanato para que no murieran de hambre. Pero es donde la mayor murió, parece ser, consumida por la tristeza. La poeta logró exiliarse en 1922 y

1941 Tsvietaieva, fusilado su marido, la hija enviada a los campos de trabajo y ella misma sin poder publicar, se enteró del comienzo de la Segunda Guerra Mundial a bordo de un buque que la llevaba, junto a su hijo y un grupo de intelectuales rusos, camino a Kazán, otro de sus exilios. Un destino al que nunca llegó, ya que se quitó la vida en Yelábuga, el primer puerto en el que atracó el barco. “Ya no ríe. Inscrición sobre mi cruz”, había dejado escrito. |

#### Marina Tsvietaieva

**Diarios de la Revolución de 1917**  
ACANTILADO. TRADUCCIÓN DE SELMA ANCIRA.  
224 PÁGINAS. 14 EUROS

## | LETRAS | NOVELA | RELATOS |

# La muerte juega a los dados

CLARA OBLIGADO

Páginas de Espuma. Madrid, 2015. 228 pp., 17€

Realmente, empieza a ser más que evidente que la fórmula narrativa del cuento cobra especial entidad en la voz de Clara Obligado. Ya la conocen: argentina (1950), exiliada en España desde 1976, narradora, ensayista, y autora de destacados títulos novelescos (*La hija de Marx*, *Si un hombre vivo te hace llorar*) y de relatos breves contenidos en libros irrepetibles, por su intensidad emocional y su exquisita expresión poética, como *Las otras vidas* (2006) y *El libro de los viajes equivocados* (2012). Parece que hacia este formato orienta cada vez más su creación esta autora infatigable, que no duda en declararse deudora de los grandes maestros del género, (Chéjov, Cortázar, Proust Cervantes,...), quizá más cercana a Alice Munro, quien defendía con su creación este modelo de composición narrativa que, ante la mirada del lector, podía considerarse una historia convertida en cuentos.

*La muerte juega a los dados*, nuevo libro, enorme y gratificante lectura, confirma esta disposición a no quedarse en los límites que marca el género, a explorar nuevas posibilidades al proponer para este híbrido entre novela y volumen con 18 relatos, un doble itinerario, al arbitrio del lector: disfrutarlo como una novela que deconstruye la historia de la familia Lejárrega a través de tres generaciones (a partir de la muerte de un hombre en su casa, por un disparo), entre Argentina y Europa, desde principios del siglo XX hasta la actualidad; o como una lectura discontinua, no lineal, entretrejida con episodios y motivos sobre la vida (la suya), el azar, la memoria de tres generaciones, la historia personal y las sensaciones atrapadas en ella, los afectos que la habitaron, las ideas que le dieron sentido, el exilio que tanto le marcó, la extrañeza de quien no logra superar los embates de otra lengua, o los motivos que subyacen

a la razón de inventar ficciones, “¿para atrapar el tiempo perdido?”, o quizá “para darles sentido a los naufragios”. Relatos como “Nada útil”, “El efecto coliflor”, “La peste”, “Europa”, “La huida”, “Las eléctricas” o “Verano” componen una retahíla cautivadora, por esa especial manera de contar lo justo, y a la vez decir tanto...!

Y ahora vayamos con la primera opción, leerlas como una novela en la que Clara Obligado, siempre dispuesta a hablar de otras vidas al tiempo que se incluye entre ellas, hará ahora de su mundo personal, y del peso de historias sin solucionar, el núcleo central de una trama cuidada en cada pormenor argumental y estructural, de modo que su his-



KIKE PARA

toria familiar sirve de excusa para contar muchas otras cosas de otras tantas vidas. La fórmula expresiva se aproxima a la de propuestas anteriores, prosa sincopada, poética y embaucadora. Pero logra ir más allá al convertir una novela detectivesca en el recurso demostrativo de sus intereses narrativos: es secundario resolver el enigma de quién mató a Héctor Lejárrega (“un simple juego de dados en el que le tocó perder”), frente a qué sucedió, a partir de entonces, a toda esa gente (siempre el énfasis en las mujeres), que se quedó viva.

Territorio impreciso, el de estas ficciones de Clara Obligado, donde se intuye que se siente libre, a gusto, entre sombras del pasado, recuerdos de su infancia, claros y oscuros y sueños. Un libro digno de una maestra del relato. Una verdadera delicia. ¡No dejen de leerlo! PILAR CASTRO

## LETRAS | POESÍA |

## La segunda lengua

| YOLANDA CASTAÑO. Visor. Madrid, 2015. 115 páginas. 10€ |

Se denomina segunda lengua a la que no es la materna —y se nombran varias a lo largo de este libro—, una lengua que ha de aprenderse, una lengua que es, entonces, la lengua del otro. Pero también cabe entender la expresión que da título al último poemario de Yolanda Castaño (Santiago de Compostela, 1977) en el sentido de la lengua literaria o poética, sin duda siempre la lengua de otro. Además, el hecho del bilingüismo en Galicia y que el lector encuentre en sus versos expresiones como “tú eres tan palatal”, “masturbar el diccionario”, “archivos adverbiales”, “los riscos esdrújulos de la épica” o “se me engancha la prosodia/ en el vestido” y más de esta índole, muestra que nos hallamos ante un uso de la lingüística y de la crítica —esos metalenguajes— entremezclado con el léxico de las cosas en general. Estas construcciones van apareciendo por los poemas y dan un toque de originalidad al libro. Suponen un conflicto con la significación, una separación del habla común, en suma, un efecto poético. El mundo es también una segunda lengua, tal como se lee, por ejemplo aquí: “Señor: el libro más difícil que yo he leído en mi vida es/ usted”.

La poesía de Yolanda Castaño no ha pasado inadvertida: premios, reconocimiento crítico, desde su primer libro y en particular desde la publicación de *Vivimos no ciclo das erofantas* (1998), traducido por ella misma, al igual que los posteriores, al castellano. Textos excelentes tanto en la primera



MUSEO GERRALBO

como en la segunda lengua.

El mencionado uso de los metalenguajes hace del lenguaje ya uno de los temas, siendo otro fundamental, el cuerpo así como el deseo o el amor, como en anteriores libros de la autora. También continúa aquí un lenguaje que esquiva el realista o directo, y las imágenes y tropos dan profundidad al discurso de un libro brillante. **TÚA BLESÁ**

EDITORIAL 

LEONARDO PADRUA  
Yo quisiera ser Paul Auster  
ENSAYOS SELECTOS



El despliegue de una maestría narrativa semejante a la que acostumbra en sus novelas.

[www.verbumeditorial.com](http://www.verbumeditorial.com)

| **INFANTIL Y JUVENIL** | **LETRAS** |

Tan tarde para salir y hacer lo que más nos gusta, tan tarde se pone oscuro o simplemente hace frío... Las excusas se multiplican mientras el pequeño Ricardo se desespera porque "Tan Tarde" parece un lugar que se le hubiera vedado mientras que el resto de los adultos lo transitan a sus anchas.

Sin embargo, llega el momento en que el niño reúne el valor para encaminarse hasta este mítico destino de la mano de un oso

en bicicleta, un gato blanco y una señora ciervo. Una compañía singular con la que se siente protegido y recorre kilométricos caminos hasta llegar a Tan Tarde, donde son acogidos por sus festivos habitantes.

**Tan tarde**

Giovanna Zoboli,  
Ilustradora: Camilla Engman,  
AH Pipala, 32 páginas,  
(A partir de 5 años)

La autora italiana recrea con acierto esta hermosa fábula sobre cómo los lugares prohibidos se tiñen con un

halo de misterio que los vuelve más deseables, y sobre cómo los sueños nos permiten viajar hasta ellos. **C.F.**

**Toda la verdad que hay en mí**

July Berry, SM, 280 pp., PVP: 12'50€. (A partir de 14 años)

hasta una pequeña comunidad de colonos en la Nueva Inglaterra del siglo XVIII, una tierra hostil que ha ido erosionando el carácter de esta sociedad ultraconservadora en la que la joven Judith nos abre su intimidad a través de la primera persona. Retazos fragmentarios de escritura que dirige a su gran amor, y saltan a distintos momentos del pasado, obligándonos a recomponer una trama dominada por el suspense y el ostracismo de la narradora con el que cualquier adolescente se podrá identificar.

Prueba de ello son la misteriosa aparición de una muchacha muerta en el río, el secuestro de la propia protagonista que es tratada como una paria al volver al pueblo mutilada, o la historia de amor con Lucas que habrá de pasar todo tipo de pruebas hasta su consumación final. **C.F.**

**Una montaña de amigos**

Kerstin Schoene, Ed. Kokinos,  
28 pp., PVP: 11'40€. (A partir de 6 años)

En la misma estela del célebre "A qué sabe la luna" se enmarca este álbum lleno de encanto sobre un pingüino apesadumbrado porque no podía tocar las nubes: ni batiendo las alas ni colgándose un globo a la espalda parecía encontrar solución a su grave problema, así que toda la corte animal se reunió para echarle una mano. Pero la sorpresa llega cuando se rompe la cuarta pared y, mirándonos de frente, los propios animales nos interpe-lan en una divertida ilustración a doble página: "¡Sí, tú, lector! ¡Venga, ayúdanos!".

Solo habremos de virar el sentido de la lectura para descubrir la fabulosa torre que, piedra a piedra, oveja sobre ce-bra, cocodrilo sobre avestruz organizaron todos los amigos del protagonista para que este alcanzara su sueño, haciéndonos par-ticipes de su éxito y demostrándonos mediante unas ilustraciones llenas de expresividad que la unión hace la fuerza. **C.F.**

## EL LIBRO DE LA SEMANA

## Terminaciones nerviosas de la maldad

Beryl Bainbridge regresa al célebre asesinato perpetrado por Anne Perry y una amiga en la adolescencia. *Lo que dijo Harriet* tiene una maravillosa agresividad literaria y social

## Lo que dijo Harriet

Beryl Bainbridge  
Traducción de Alicia Fricyro  
Impedimenta. Madrid, 2015  
240 páginas. 19,95 euros

Por Marta Sanz

EN NUEVA ZELANDA EN 1954 dos amigas asesinaron a la madre de una de ellas reventándole la cabeza con un ladrillo; la escritora Anne Perry fue una de las protagonistas del suceso. El caso Parker-Hulme se ramifica en películas como *Criaturas celestiales* (1994) de Peter Jackson; ensayos como *Escritores delincuentes* (2011) de José Ovejero; y novelas como *Lo que dijo Harriet*, donde la historia no se narra de un modo mimético con la crónica criminal, sino que se combina con la experiencia de Bainbridge que "fue expulsada de la escuela tras haber sido sorprendida leyendo unos poemillas sacios (...) por corromper la moral del resto de las alumnas". Como la narradora de *Lo que dijo Harriet*. Como Miles en *Otra vuelta de tuerca*. Leo la novela de Bainbridge como un reflejo deformado de su vida, del caso Parker-Hulme y de los fantasmas de James.

*Lo que dijo Harriet* está calculada con una milimétrica pulcritud capaz de enra-



recer una atmósfera que se tupe hasta la asfixia. En el grito del desenlace se superponen los matices del campo semántico del mal: mentira, manipulación, humillación, abuso, crueldad, asesinato... Un catálogo de violencias que lleva a los lectores a pregun-

tarse si las terminaciones nerviosas de nuestra maldad pertenecen al territorio de lo congénito, a las atávicas raíces de una naturaleza humana donde se funden instinto y civilización, Hyde y Jekyll; o si, por el contrario, las malas acciones brotan como síntoma: entonces nos interrogamos sobre el origen del cáncer y, volviendo a James, sobre si de verdad los fantasmas existen o no son más que proyecciones de una mente enferma a causa de la represión sexual, el clasismo, los corsés de esa sociedad victoriana que velan, hipócritamente, el nombre de la institutriz de *Otra vuelta de tuerca*. También en *Lo que dijo Harriet* nos escatiman el nombre de la narradora. Estas niñas viven en un contexto posbélico donde la pulsión lesbica latente, el loltismo, la curiosidad sexual sólo pueden ser utilizados como armas ya que pertenecen al territorio del tabú. Lo prohibido vulnera el orden y se metaboliza como maldad. Las adolescentes, en el desconcierto de su mutación, parecen ángeles caídos: en ellas confluyen el ansia de conocimiento y belleza, la búsqueda del amor, y el odio, la resistencia a ser tragadas por una estúpida *middle class*...

Quizá lo que dota a este libro de una maravillosa agresividad social y literaria es una característica que lo separa de la elegante veladura de James: la fisicidad del lenguaje de Bainbridge, la rebeldía frente al eufemismo y al bello decir de la literatura, el mirar de frente lo que no resulta razonable en un mundo perfecto que, al ser enunciado, cuestiona sus perfecciones. La astucia es-



Las amigas Hulme y Parker, declaradas culpables de asesinato en 1954. Foto: Getty

tructural de Bainbridge logra que la búsqueda de las siete diferencias respecto al hecho real —el texto no es un pasatiempo— pase a un segundo plano. La espectacularidad amarilla de la crónica de sucesos se transforma en la mejor de las literaturas

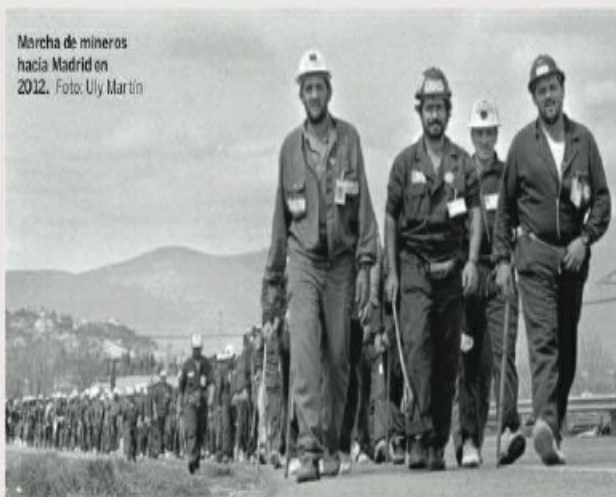
para insistir en ciertas constantes ideológicas de prestigio: el origen del mal y la labilidad del límite entre víctima y verdugo; la fortaleza del débil; el lado monstruoso de la inocencia y la inocencia de ciertos monstruos; la depravación como forma de saber antes de tiempo y la precocidad como fuente de perversiones. Beryl Bainbridge

construye dos personajes que se apoyan y repelen: la narradora rolliza se deslumbra ante la belleza de Harriet aunque a veces sus siluetas parecen solaparse en esa fantasmagoría que es toda escritura. Desdoblamiento, espejo, perversidad gemelar, texto-reflejo, remiten a una simbología teológica de muerte y descomposición del yo —alejamiento del origen, vampirismo— que está en el corazón de cada personaje y en el personaje bicéfalo que conforman: las protagonistas escriben un diario usando un nosotros que acentúa la sensación de complementariedad criminal. El juego de voces vuelve a situar el libro en la estela jamesiana, y el lector se compromete con la lectura en la misma medida que la escritora interpone, entre él y los acontecimientos narrados, lentes que lo separan de la verdad de los hechos. Ya desde el título desconfiamos porque Harriet lo dijo, pero es otra narradora quien dosifica las informaciones, los cruces de miradas: el voyeurismo alcanza su cenit en un pasaje en el que Mr. y Mrs. Biggs follan en su salita de estar.

La voz expresa el miedo a ser descubierta en el pasado mientras pide a gritos que la exoneren en el presente. James vuelve a aparecer en la sospecha respecto al cariz mentiroso de las confesiones y la dimensión confesional de las mentiras; en la pregunta sobre quién mueve los hilos; y en el presupuesto de que tal vez la literatura es un lugar para limpiarse de la culpa y una práctica de depravación donde alguien toma la palabra para contarles a sus preferidos lo que no debería ser contado. Imprescindible. •

## LIBROS / Críticas

Marcha de mineros  
hacia Madrid en  
2012. Foto: Uly Martín



## LECTURAS DE ESCRITOR

## Buena gente que camina

Andar puede ser un gesto revolucionario. Lo recuerda la ensayista Rebecca Solnit en *Wanderlust*. Por Isaac Rosa

**E**SCRIBO ESTE TEXTO mientras camino. Nada extraño: la mayor parte de mis novelas, artículos y conferencias las he escrito andando, a veces corriendo, incluso pedaleando. Tampoco soy muy original, uno más de la legión de escritores que un día descubren que la mente funciona mejor a cuatro kilómetros por hora, que la cadencia de los pasos acaba siendo ritmo narrativo y el

paisaje tira del hilo de la memoria. Caminando uno espera que, como a Virginia Woolf paseando por Tavistock Square, le venga la inspiración decisiva para escribir *Al faro*. Adoro esa imagen de Sánchez Ferlosio apoyándose en los techos de los coches para anotar ese pensamiento que surgió de pronto. Y que se lo pregunten a los poetas, que deambulan más que nadie (cuenta Solnit que Coleridge abandonó el

verso libre cuando dejó de andar).

Escribo mientras camino, ya está dicho. Más inusual es que una lectura me haga andar, que avanzar por las páginas de un libro me ponga en movimiento en el espacio y el tiempo como lo hace el ensayo de Rebecca Solnit.

Desde las primeras páginas de *Wanderlust*, eché a andar y ya no paré. Atravesé paisajes salvajes, acompañando a los pioneros de la caminata dos siglos atrás, aquellos que inauguraron la idea romántica y todavía vigente del paseo como liberación y como experiencia estética, y que acabaron cuestionando la propiedad privada (las puertas al campo, para nada metafóricas). Párrafo tras párrafo incursioné con ellos en bosques y desiertos, ascendí montañas por primera vez pisadas, y acabé regresando a las ciudades, las grandes ciudades donde el caminar es una forma de resistencia frente al urbanismo sin escala humana y contra el "¿te gusta conducir?"; una oportunidad para provocar esos cruces imprevisibles que enriquecen la vida urbana contra quienes intentan regularla y vigilarla; una forma de ejercer ciudadanía y reapropiarnos del espacio público en la línea de lo que ya leímos antes en Mike Davis o Manuel Delgado.

Crucé las avenidas mezclándome con inevitables *flâneurs*, vagabundos y turistas, con hombres sospechosos por su solo andar improductivo, sin rumbo ni destino; con mujeres que llevan siglos disputando su derecho a caminar sin ser tomadas por prostitutas ni acosadas ni violadas. Cruzando nuevos barrios amurallados y urbanizaciones planifica-

das contra el caminante, vimos tras las cristaleras de los gimnasios a los Sísifos de cinta mecánica (ese invento perverso que, recuerda Solnit, nació en una cárcel).

Juntos, sin dejar de caminar por las páginas de *Wanderlust*, nos unimos a quienes venían marchando desde lejos, desde muy lejos: revolucionarios y amotinados que un día echaron a andar y aún resisten, caminantes por la paz o los derechos que cruzan países, obreros, ecologistas, peregrinos, zapatistas, marchas civiles que corren una inacabada carrera de relevos hasta nuestras últimas marchas de la dignidad que prolongan el caminar como un acto político, una forma de desobediencia civil.

Junto a Solnit he caminado varias jornadas, siguiendo sus pasos, sus derivas y rodeos, sus momentos en que se detiene a mirar algo, incluso una nimiedad; las veces en que aprieta el paso y a fuerza de abarcar todos los aspectos posibles del tema nos fatiga, nos marea, nos aburre incluso, sin que podamos dejar de andar, porque caminar, leer, pensar, caminar, tiene un efecto euforizante, nos resitúa en la tierra, libera el cerebro y recupera el cuerpo frente a la incorporeidad creciente de nuestras vidas, nos vincula a quienes andan a nuestro lado, nos hace libres al buscar espacios libres y tiempo libre para recorrerlos.

No se pierdan esta marcha, este libro. Sigán andando. •

*Wanderlust. Una historia del caminar.* Rebecca Solnit. Traducción de Andrés Anwandter. Capitán Swing. Madrid, 2015. 472 páginas. 22 euros.



## Libros



# FERNÁNDEZ CUBAS, MAESTRA DEL CUENTO

*Cada libro de Cristina Fernández Cubas es mejor que el anterior, aunque su universo sea el mismo: el de las amenazas, los escalofríos, las fantasías. A él regresa con «La habitación de Nona»*

**D**esde que en 2006 apareció su anterior título, *Patientes pobres del diablo*, Cristina Fernández Cubas no había publicado libro de relatos, género en el que ha demostrado ser maestra indiscutible, y que había originado la posterior recopilación *Todos los cuentos* (2008).

*La habitación de Nona* es una obra que le ha salido redonda,

puesto que lo llamativo es que ninguno de los seis relatos que incluye está por debajo de la calidad a la que nos tiene acostumbrados. Hay que decir que cada lector elegirá el cuento que mejor le parece, si acaso tuviera que hacerlo, y que no todos coincidiríamos necesariamente. Pero esa característica es también un valor. Cada narración puede ser la preferida para muchos. Adelanto la mía: «In-

terno con figura». Se trata de un texto en el que una escritora, en unas horas que pasa por Madrid, visita una exposición de pintura y se encuentra ante una situación frecuente en los museos: sentados ante un cuadro –en este caso, el de Cecioni que da título al relato y que la edición del libro ha elegido con acierto para portada–, un grupo de niños recibe la lección de una profesora joven. La tutora

hace preguntas y los niños comentan aquello que les sugiere. De pronto una alumna hace una interpretación desasosegante respecto a lo que cree que le está pasando a la figura del cuadro, que ella interpreta como una niña. No revelaré cuál es esa interpretación; sí que esconde una amenaza sentida por ella, que parcialmente podría verse confirmada por un incidente que ocurre nada más salir de la fundación donde se ha expuesto el cuadro. Tras descartar la posibilidad de denunciarlo a la policía, la escritora decide hacer lo que puede: contarlo. Ese es el cuento que leemos.

### Discípula de Poe

Están los ingredientes básicos de Fernández Cubas, discípula por excelencia entre nosotros de Poe y fiel plasmadora de la categoría descrita por Freud en *Das Unheimliche* (1919) sobre la condición de lo ominoso, aquello que resulta amenazador e invade nuestra cotidianidad. Lo fantástico contemporáneo se expresa eficazmente

cuando lo irracional vivido en los sueños, los miedos o las fantasías pueden cruzar el umbral de un mundo posible para instalarse en el nuestro. Lo hace Fernández Cubas en varios de estos relatos.

### Intriga dosificada

El que da título al conjunto, «La habitación de Nona», basa su eficacia en el uso de la voz narrativa y en lo bien que desarrolla las posibilidades que encierra el mecanismo conocido como «amigo imaginario». Algo hay escondido en esa voz y en esa imaginación que no puedo revelar. Porque otro ingrediente fundamental de los cuentos de Fernández Cubas es que son piezas narrativas. Contienen lo que es fundamental en el género y que muchos de sus cultivadores parecen olvidar hoy: albergan una historia completa.

En los relatos de Fernández Cubas hay siempre un misterio. Por eso reseñarlos no es fácil: se corre el riesgo de romper la gracia que tienen, que es haber sabido dosificar una intriga, como le ocurre a las

**SEIS RELATOS  
REDONDOS:  
NINGUNO ESTÁ  
POR DEBAJO DE  
LA CALIDAD A LA  
QUE NOS TIENE  
ACOSTUMBRADOS**



## VIAJE A LA INFANCIA

Cristina Fernández Cubas (en la imagen superior) reconoce su deuda con los cuentos infantiles: muchos de ellos, como «Blancanieves», «La Cenicienta» y «Hansel y Gretel» (sobre estas líneas, ilustraciones de ediciones clásicas), narran viajes a realidades misteriosas

buenas historias. Pero no son novelas en ciernes. No. Son piezas que necesitan la densidad a la que obliga su brevedad. En otro momento -quizá el cuento más personal de los que le he leído nunca- se sirve de Albert Einstein para invitarnos a viajar, en una mezcla de pasado y futuro, con la imaginación de un encuentro post mórtem. Lo vive así quien sufre el duelo por el marido desaparecido. Se trata de «Una vida nueva»; en el fondo, una hermosa historia de amor, desarrollada en el límite de una pérdida del dominio racional.

Otro rasgo muy interesante del estilo de Fernández Cubas es que su mezcla de amenaza y extrañeza implica reconocer que muchos de los afamados cuentos infantiles que hemos conocido merced a los hermanos Grimm o Andersen (*Cenicienta*, *Hansel y Gretel*, *Blancanieves*) narran viajes a realidades misteriosas que pueden esconderse en anécdotas triviales.

## Los Wasi-Wano

No parecía que el relato «Hablar con viejas» fuera a ofrecer a su protagonista, una mujer en paro a quien van a desahuciar, los peligros vividos por los niños de aquellos cuentos populares. Pero ocurre. Incluso otro texto, «El final de Barbro», actualiza el arquetipo del mal en la figura de una madrastra, solo que ahora se parte de situaciones cotidianas de un segundo matrimonio en el que las herencias dejan sentir su peso.

Un último rasgo que celebrar: el homenaje implícito que en todos los relatos se hace a la fuerza y a la necesidad de la literatura. Uno de los cuentos, el que cierra el volumen, «Días entre los Wasi-Wano», hace explícita la lección del poder de la fantasía en la figura de una adolescente que recibe del hermano de su madre la lección del valor de la rebeldía y la manera de crear vías alternativas a las rígidas constricciones de la sociedad. Cristina Fernández Cubas se confirma entre los grandes cultivadores del cuento español contemporáneo.

J. M. POZUELO YVANCOS

## LA HABITACIÓN DE NONA CRISTINA FERNÁNDEZ



**CUBAS**  
Narrativa  
Tusquets,  
2015  
17 euros  
E-book:  
10,44 euros

★★★★☆

## CYNTHIA OZICK, LUMINOSA OSCURIDAD

*Los «Cuentos completos» de Ozick concentran toneladas de gran literatura en relatos que parecen suspiros*

Parece que por fin ha llegado el momento de que Cynthia Ozick (Nueva York, 1928) sea presencia tan frecuente como indiscutible en nuestro idioma. Ya era hora, y así, después de un tránsito en español más bien disperso e inconstante, hemos podido disfrutar de sus últimas novelas hasta la fecha (las muy *henryjamesianas* *Los últimos testigos* y *Cuerpos extraños*) y de la recopilación de los relatos protagonizados por la imprevisible Ruth Putermesser (*Los papeles de Putermesser*). Queda mucho por rescatar (como su reinención del mito de Bruno Schulz en *El mesías de Estocolmo*). Y –por favor, ¿hay alguien ahí?– resta ensamblar al menos una amplia antología de su indispensable y tan narrativa obra ensayística.

Sí (aunque se extrañe en estos *Cuentos reunidos* el díptico ya clásico «Rose/El chal», que Lumen planea editar por separado y John Updike escogiera para su canónica *The Best American Short Stories of the Century*), he aquí la mejor puerta para abrir y entrar en un mundo del que no habrá salida. Los que ya conocen la existencia de Ozick saben a lo que me refiero. Los que no, bueno, ya no tienen excusa.

### Lo absoluto

Leer a Ozick (así lo entendieron David Foster Wallace y Alice Munro, fans suyos) es un excelente negocio y la seguridad de dar en varios blancos de un solo disparo. Porque en ella confluyen lo mejor de la literatura WASP (Ozick considera al ya mencionado Henry James como su maestro y su sombra, llegando a decir, con gracia: «Odio a Henry James, desearía que estuviese muerto»), la más cierta inteligencia narrativa y femenina del siglo XIX (George Eliot es su heroína), y lo más noble de la mística alegórica judeo-neurótica, desde Isaac Bashevis Singer, pasando por Philip Roth, hasta Woody Allen.

Más allá de lo anterior, lo que

asombra y resulta admirable en *Cuentos reunidos* es la manera en que Ozick funciona dentro del género: una gran capacidad para la comprensión y comprensión de lo absoluto en unas pocas páginas. Gran alieno novelístico en un suspiro de relato. De ahí que alguien definiere que lo suyo son «las estrellas oscuras y no las supernovas» y que su especialidad sea la de «escribir con comicidad sobre asuntos espantosos».

### Don literario

Así, en todas partes, la memoria insoportable e imposible de olvidar del Holocausto. También, lo grotesco y divertido y, en ocasiones, *freak* y chiflado. Y la abundancia de personajes escritores –vehículos ideales para que Ozick teorice sobre lo suyo en la práctica de otros– casi siempre con problemas para corregir y pasar a limpio y desenredar los muchos nudos en las tramas de sus vidas.

Todo y todos juntos reunidos ahora siguiendo, según su creadora, el criterio estético de «simplemente, porque estaban ahí».

En cuanto a la relación entre sujeto y tema: para mí una idea produce una situación, y una situación se convierte en un personaje. Algunos escritores arrancan con un personaje que los lleva a una situación; pero para mí, por lo general, se trata de una amplia noción de algo que se va estrechando hasta destilar una condición conflictiva.

Sí, para y en Ozick (como para y en James; cuarta vez que, inevitable cuando se reseña a esta escritora, aparece el nombre de este autor entrelíneas) el don literario suele limitar con el estigma y la maldición. Y allí todo pasa por «la locura del arte» y por «trabajar en la oscuridad». Pero la de Ozick es la más luminosa y cuerda de las oscuridades.

RODRIGO FRESÁN

### CUENTOS REUNIDOS

CYNTHIA OZICK Narrativa

Trad. de Eugenia Vázquez Nacarino  
 Lumen, 2015  
 24,90 euros  
 E-book: 12,99 euros ★★★★★



## SZYMBORSKA NO PERDIÓ SU ALMA

**F**ue una maestra indiscutible en un tipo de poesía sistemáticamente alejada de las Grandes Verdades. Una poesía engañosamente simple, modesta, irónica, de cotidiana y frágil levedad. En libros maravillosos como *Instante* (Igitur, 2004), *Aquí* (Bartleby, 2009) o *Poesía no completa* (FCE, 2002), la Premio Nobel de Literatura de 1996, Wislawa Szymborska, prefirió siempre decantarse por la interrogación y el asombro antes que por la afirmación o los arrebatos retóricos.

Nacida en el seno de una familia burguesa en 1923, en Kórnik, desde los seis años y hasta su fallecimiento, en 2012, Szymborska vivió en Cracovia. Ahora, una excelente biografía -*Trastos, recuerdos*-, escrita por dos conocidas autoras y periodistas polacas, Anna Bikont (ganadora del Premio del Libro Europeo 2002 por *Nosotros los de Jedwabne*) y Joanna Szczesna, nos acerca a esta escurridiza y discreta poeta que rehuyó durante toda su vida cualquier tipo de sobreexposición pública.

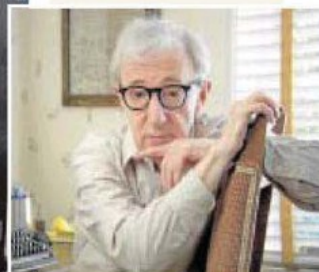
### La ideología oficial

«Confesarse públicamente es como perder tu propia alma», afirmaba. Es de agradecer, pues, que para penetrar en la biografía y obra de alguien tan reacio a mostrarse, se haya respetado ese deseo y ese espíritu al máximo, eludiendo minucias morbosas e inútiles chismorreos.

Su delicado sentido del humor, su agudeza y su penetrante inteligencia recorren las páginas de este libro fascinante. Woody Allen, gran admirador suyo, dijo de ella: «Leo y releo todo lo que ha escrito. Me consideran un hombre con sentido del humor, pero el suyo supera al mío».

Miembro del partido comunista, como muchos jóvenes intelectuales de Polonia tras aca-

«Confesarse públicamente es como perder tu propia alma». Estas palabras de la Nobel Wislawa Szymborska resumen la discreción que presidió su vida. Toda ella cabe en «Trastos, recuerdos»



### Grandes elogios

Woody Allen (arriba), admirador de Wislawa Szymborska (a la izquierda), dijo de ella: «Leo y releo todo lo que ha escrito. Me consideran un hombre con sentido del humor, pero el suyo supera al mío»



### Su otra pasión

La escritora polaca recortaba viejas revistas y catálogos de moda para confeccionar postales-«collage» que adornaba con comentarios o aforismos. Sobre estas líneas y abajo, dos de ellos



didos. Me dieron una resistencia ante cualquier tipo de doctrina», aseguró en la década de los 90.

En 1958, durante un viaje a París realizado con el luego célebre autor del teatro del absurdo Slawomir Mrozek y otros escritores, entró en contacto con la principal revista del exilio polaco, *Kultura*, y con su director, el influyente intelectual Jerzy Giedroyc, comenzando su distanciamiento del comunismo. En 1966, en solidaridad con el gran filósofo Leszek Kolakowski, expulsado del POUW, Szymborska devolvió su carnet del partido, siendo inmediatamente expulsada de la revista *Zycie Literackie* (*Vida Literaria*), donde dirigía, desde 1953, la sección de poesía. En esta publicación, sobre todo tras el llamado «deshielo polaco» (octubre de 1956), apareció lo mejor de la lírica de la época. Allí Szymborska publicó su famoso ciclo de *Lecturas no obligatorias* (Alfabia, 2009), dedicado a comentar libros, no necesariamente de autores célebres o de temas considerados

solemnes y canónicos.

### «Black Coffee»

Pero no hizo sólo eso. Entre 1960 y 1968, en calidad de redactora anónima de la revista, publicó la columna «Correo Literario». En ella daba, con humor e ironía, consejos a poetas noveles o aspirantes a escritor que enviaban sus trabajos para ser publicados o evaluados.

Alejada siempre de los focos, rehuyendo recitales y entrevistas, desde mitad de los años 60 se volcó en una actividad que le llenaba como pocas: empezó a confeccionar y enviar a sus amigos postales-collage, adornadas con comentarios mínimos o aforismos. Amante de la música popular, en su entierro, el 9 de febrero de 2012, sonó música de rock, la canción *Black Coffee*, de Ella Fitzgerald, y la melodía de su poema más conocido («Nada dos veces»), del libro *Llamando al Yeti*: «Nada sucede dos veces / y no sucederá. Por eso / nacemos sin experiencia / y morimos sin rutina».

MERCEDES MONMANY

### TRASTOS, RECUERDOS ANNA BIKONT Y JOANNA SZCZESNA

Biografía Trad. de E. Bortkiewicz y E. Quirós Pre-Textos, 2015. 29,70 euros ★★★★★



LOEWE  
 FUNDACIÓN

XXVIII Premio Internacional de Poesía  
 FUNDACIÓN LOEWE

Para obtener las bases  
 91 204 13 00/14 56  
 blogfundacionloewe.es

bar la guerra mundial, sus dos primeros libros seguirían la ideología oficial y las reglas estéticas del realismo socialista. Una adhesión de los primeros años, en los que llegó a firmar poemas sobre Lenin o Stalin (una exigencia, por otra parte, para todo aquel que quisiera seguir publicando o trabajando en revistas), que más tarde, incluso en el momento feliz de la concesión del Nobel, pasado casi medio siglo, le fue miserablemente recordado por algunos.

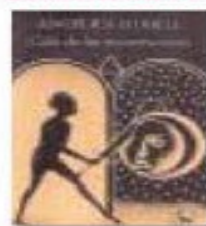
El desengaño no tardó en llegar: «Después de la fuerte crisis de los años cincuenta, comprendí que la política no era mi elemento [...] No considero aquellos años totalmente per-

## MISTICISMO CANÍBAL

**L**as epifanías y los infiernos cotidianos, las tragedias de la carne, la noción urgente de lo sagrado, la enfermedad como linterna lúcida, una pasión en la que se alían las pulsiones masoquistas y la embriaguez sonámbula del amor, donde laten el constante rechazo y una radical estética del infortunio... Todo eso y más contiene el caudal meditativo que, animado por una suerte de misticismo caníbal, se agita en las páginas de la nueva trilogía que Angélica Liddell ha entregado a la imprenta bajo el título de *Ciclo de las resurrecciones*.

«Primera carta de san Pablo a los corintios» (estrenada en el Théâtre de Vidy-Lausanne), «You are my destiny» (versión libre de *La violación de Lucrecia*, estrenada en el Croatian National Theater de Zagreb) y «Tandy» (inspirada en una novela de Sherwood Anderson, *Winesburg, Ohio*, y estrenada en el Berliner Festspiele) son las tres piezas teatrales –todas montadas en 2014– reunidas en este volumen, que también incluye el diario «La novia del sepulturero» y doce amorosos «Salmos». Prosas y versos, literatura sabiamente en carne viva, muestra del talento de una gran autora, actriz y directora que ha decidido no mostrar sus trabajos escénicos en España. **JUAN I. GARCÍA GARZÓN**

### **CICLO DE LAS RESURRECCIONES**



**ANGÉLICA  
LIDDELL**  
Teatro  
*La uña RoTa*,  
2015  
15 euros

★★★★★

## Libro|s

# Lo que usted no sabía de la guerra de Troya

Durante siglos la 'Iliada' de Homero ha sido objeto de numerosas interpretaciones. Huyendo del aura épica que la envuelve, Caroline Alexander publica un ensayo crítico en el que analiza los desastres que dejó la guerra de Troya; un homenaje a los vencidos, a todos los hombres, mujeres y niños que no escaparon al dolor



La periodista y escritora Caroline Alexander

GEORGE BUTLER

entrevista a **Caroline Alexander**

## “La ‘Iliada’ es un relato antibelicista”

**MAURICIO BACH**

Obtuvo un más que notable éxito internacional con *Atrapados en el hielo*, libro profusamente ilustrado sobre la épica aventura de supervivencia polar del *Endurance* de Shackleton, e insistió en el tema marino con *La Bounty*. Ahora Caroline Alexander (Florida, 1956) retoma sus orígenes como doctora en

Clásicas por la Universidad de Columbia y aborda otra historia épica, la de la guerra de Troya contada en la *Iliada*. Conversamos con ella sobre su audaz interpretación de la obra de Homero, que considera antibelicista y absolutamente cercana a nuestra realidad.

**¿Por qué un libro sobre la Iliada? ¿De**

**dónde surge la idea de escribir ‘La guerra que mató a Aquiles’?**

Leí la *Iliada* por primera vez, en una traducción inglesa, cuando tenía 14 años. Me pareció fascinante, extraordinaria, y decidí que aprendería griego para poder leer el original. Desde entonces siempre me ha acompañado de un modo u otro. Hace algunos años me pidieron una conferencia sobre esta obra en la Biblioteca Pública de Nueva York. Mi editor vino a escucharme, me llamó al día siguiente y me dijo: “Este va a ser tu próximo libro”.

**Sus dos libros anteriores eran épicas aventuras marinas. Ahora salta a la guerra de Troya contada por Homero. ¿Hay alguna conexión entre esos dramas marinos y un antiguo mito griego?**

Buena pregunta. Lo que me atrajo de las historias del *Endurance* y de la *Bounty* es que eran enormes y tremendas historias de heroísmo y supervivencia. De modo que diría



Antonio Galliano plató en 1815 el escenario de la Guerra de Troya. GETTY IMAGES

## ramificaciones

**TROYA Y VIETNAM** Aquiles desafía a la autoridad que le obliga a combatir: "No vine aquí por causa de los lanceiros troyanos, a luchar contra ellos, porque a mí ellos no me han hecho nada". La autora establece un paralelismo con la negativa de Muhammad Ali a combatir en Vietnam: "Yo no tengo ningún conflicto con el Vietcong. El Vietcong nunca me llamó negro".

**DETALLISMO GORE** La *Iliada* describe la muerte de unos doscientos cincuenta guerreros, buena parte de ellos con un detallismo digno de una película gore: "Le clavó la lanza en la nalga derecha y la punta entró recta y pasando por debajo del hueso penetró en la vejiga. Cayó chillando, de rodillas".

**¿PATRIOTISMO?** Para Homero la guerra es una catástrofe pero, según la autora, la lectura de la obra en colegios de élite propició una interpretación sesgada que incitaba al patriotismo, sacando de contexto frases como estas de Héctor: "Hay un augurio mejor: luchar en defensa de la patria".

**CABALLO COPIADO** El libro explica que una de las imágenes más potentes de la *Iliada*, el célebre caballo de Troya, muy probablemente se inspire en las máquinas de asedio asirias de la edad de bronce, unos arietes en los que había un espacio en forma de caja dentro de la que iban los atacantes que intentaban tomar una ciudad.

**¿GLORIA?** En la *Iliada* se habla de *Kleos* (gloria) y la lectura de la obra como epopeya enfatiza que la muerte valerosa queda compensada por la gloria. La idea se repetirá como justificación épica de futuras masacres y en las tumbas de los soldados caídos en la desastrosa batalla de Gallipoli se lee: "Su nombre pervive eternamente. Su gloria no se olvidará". Pero Aquiles tiene claro que la vida es más valiosa que la gloria.

que me atraen las historias sobre personajes que luchan contra un destino difícil de superar, y sobre eso versa la *Iliada*.

**Jan Kott escribió el famoso 'Shakespeare, nuestro contemporáneo'. ¿También Homero es nuestro contemporáneo? ¿Su poema nos habla a través de la guerra sobre nuestro mundo?**

Creo que la *Iliada* nos acompaña siempre. En cualquier momento puedes leer en un periódico sobre algún aspecto de la guerra, y siempre encontrarás su equivalencia en la *Iliada*. Uno de los motivos por los que sigue viva es lo creíbles que resultan los personajes, que además se enfrentan a los mismos problemas y tragedias que nosotros hoy en día.

**En el prólogo conecta la 'Iliada' con Mogadiscio e Iraq. ¿La guerra de Troya de Homero es una metáfora de todas las guerras?**

Sí, es una manera perfecta de plan-



**Caroline Alexander**  
La guerra que mató a Aquiles.  
La verdadera historia de la 'Iliada'  
Traducción de José Manuel Álvarez-Hórez

ACANTILADO  
350 PÁGINAS  
27 EUROS

tearlo. El genio de Homero consistió en utilizar una guerra y unos personajes concretos para evocar todas las guerras. Pocas obras literarias alcanzan esta grandeza mítica. La *Iliada* es el Everest de la literatura.

**Su interpretación de la obra es audaz, la lee no como una glorificación de los héroes guerreros sino como una visión crítica de los desastres de la guerra.**

Lo que convierte a la *Iliada* en una obra única es que evoca la guerra en la totalidad de sus aspectos. Mucha gente cree que es sólo sobre los héroes y la gloria, pero esa es una lectura parcial. El tema de la *Iliada* es la devastación de la guerra. El relato épico está lleno de lágrimas y desolación. Muestra que la guerra marca al ganador, a los vencidos, a los civiles, mujeres, madres, padres, hijos e hijas, nadie escapa al dolor. Es imposible leer el libro como una glorificación de la guerra y de hecho los académ-

micos actuales están de acuerdo en esto. El problema viene de cuando se enseñaba sólo en universidades y colegios de élite. El objetivo de esas instituciones era preparar a los jóvenes para dar su vida por la patria. Y es entonces cuando el mensaje de la obra de Homero se manipuló.

**En su interpretación hay una figura clave, Aquiles, un héroe atormentado y complejo, desdibujado en relecturas posteriores.**

Aquiles es un rebelde, que reta a las figuras de autoridad, como su comandante Agamenón. Si usted fuese un profesor de los dos últimos siglos que enseñase la *Iliada* a los pupilos de Eton, ¿no querría neutralizar al personaje más glamoroso, peligroso y carismático de la historia, que es Aquiles? abrazar a Aquiles es abrazar la rebelión, de modo que esos profesores pusieron todo el énfasis en el heroísmo de Héctor, que es un patriota. |

## arrebato

## De pocas palabras

Cualquier deuda que la edición en español pudiera tener con Lydia Davis ha quedado saldada. Seix Barral publicó sus *Cuentos completos* en el 2011, Alpha Decay tradujo su única novela, *El fin de la historia*, escrita en 1994, y ahora Eterna Cadencia edita su última colección de miniaturas, *Ni puedo ni quiero*.

El relato que da título al libro es tan breve que cabe entero en la cubierta y, de no ser una autora tan cerebral y alérgica a los focos, casi parecería un acto de mal disimulada

fanfarronería. Dice: "Hace poco me negaron un premio literario porque, dijeron, yo era perezosa". En realidad el libro vio la luz después de recibir el International Man Booker Prize por su carrera, siguiendo los pasos de Alice Munro y Philip Roth. A pesar de la brevedad y su engañoso esquematismo, su estilo es mucho menos accesible que la de estos dos y quizá por eso la reivindican los críticos y autores que prefieren su ficción con desconcierto.

En *Ni quiero ni puedo* hay varios hilos recurrentes: una serie de microcuentos, "relato de Flau-



Retrato de la narradora estadounidense Lydia Davis  
JENNIFER S. ALTMAN / GETTY IMAGES

BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ



bert", basados en las cartas reales del autor, que Davis conoce íntimamente, otros como "sueños" y algunos recorridos por algo que si fuera menos áspero podríamos llamar humor. A riesgo de enfadar a sus acérrimos, apuntaremos que a veces Davis es mejor cuando es menos Davis, como en el conmovedor *Las focas*, un cuento largo (¡18 páginas!) que es una carta que una joven escribe a su hermana muerta, o en el irónico *Las espantosas mucamas*. |

**Lydia Davis**  
**Ni puedo ni quiero / Ni puc ni vull**  
ETERNA CADENCIA / EDICIONS DE 1984.  
TRADUCCIÓN AL CASTELLANO DE INÉS GARLAND Y AL CATALÁN DE YANNICK GARCÍA.  
320 PÁGINAS. 20 EUROS



**Novela** Dueñas vuelve a urdir una historia de secretos, engaños, fortunas y ambiciones, con el mismo rigor histórico que sus obras anteriores

## Las andanzas de Mauro Larrea y su pasión por las bodegas de Jerez

ANGELES LÓPEZ

“Mi error fue abrir un día un libro”, decía Jack London, y esa es la sensación que le queda al lector en el cielo de la retina, cuando hace un primer abordaje de *La Templanza*: queda irremisiblemente atrapado a lo largo de quinientas cuarenta páginas en las que asistimos a la huida hacia adelante de Mauro Larrea. Después de haber vendido cinco millones de ejemplares y haber sido traducida a más de treinta y cinco lenguas con sus dos títulos anteriores, María Dueñas (Puertollano, 1964) pasa con creces una reválida literaria que, francamente, no necesitaba. No sólo no se le ha gastado el músculo narrativo sino que ha vuelto a urdir un enjambre de tramas, marcos, tiempos y situaciones emocionantes a la vez que su prosa ha ganado en musicalidad y sus protagonistas en profundidad.

Deja atrás las voces femeninas de Sira Quiroga (*El tiempo entre costuras*) y Blanca Perea (*Misión olvido*) para dar palabra al mestizo Larrea con quien cruzaremos el Atlántico, de ida y vuelta, a lo largo de una intrincada biografía. Viudo desde el momento en que nació su segundo hijo, emigrará desde tierras castellanas al México del XIX para ganarse el jornal como minero hasta amasar una considerable fortuna y convertirse en un prohombre... Pero la Guerra de Secesión norteamericana le devolverá a la más absoluta de las ruinas obligándole a emigrar a La Habana colonial en un desesperado intento de buscar nuevas fuentes de riqueza para cumplir los leoninos plazos que le ha impuesto un sórdido prestamista. En la insula caribeña, el duelo librado en una mesa de bi-

### las claves

**LA AUTORA** María Dueñas es una de las grandes super-ventas en el mercado español. Sus dos obras anteriores *El tiempo entre costuras* y *Misión olvido* han sido traducidas a 35 idiomas.

**LA OBRA** En el XIX Jerez se convirtió en un enclave cosmopolita gracias al comercio de vinos



llar le convertirá en propietario de una ajada bodega jerezana hasta donde le acompañaremos en sus andanzas vinícolas y amorosas, porque “aunque nunca imaginó que una mujer dominaría su destino”, en el sur de España, comercio con Inglaterra, conocerá a Soledad Montalvo con quien vivirá una atribulada pasión.

Aunque escrita en tercera persona, asistimos a una suerte de diálogo interior del protagonista con diferentes personajes como su compadre y apoderado Elías Andrade que le aguarda en tierras mexicanas o el banquero cubano que le tenderá una mano en La Antilla. Ambos, guiarán la soledad del minero impulsándole hacia el buen camino en cada difícil decisión. Estamos frente a otro novelón con marca “Dueñas” en el que anidan secretos, ambiciones, engaños, fortunas, pasiones, personajes tridimensionales y un poderoso rigor histórico. Cuenta, esta historia de historias, con un *bonus track* del que sale más que airosa: el idioma y sus diferentes abordajes dialectales. Desde el cadencioso verbo habanero a la rudeza del español mexicano con sus giros yucatecos, hasta recalar en el rítmico andaluz *fin de siècle* con su métrica de tres por cuatro.

Repite, la puertollanense, su in-

**Los personajes usan el verbo habanero, el español mexicano con giros yucatecos y el andaluz de fin de siglo**

clinación hacia ejes narrativos históricos y vivencias transformadoras en parajes exóticos, invitándonos a vivir junto a sus almas de tinta cómo la vida les coloca una zancadilla hasta impelerles a reaccionar para alcanzar un crecimiento personal. En el caso de Larrea será la ansiada “Templanza”.

¿Novela sentimental? ¿Sociopolítica? ¿Colonial? Simplemente temas, viejos temas de siempre que resultan nuevos cuando quien los aborda trama de tal forma con ellos que se nos enganchan a la memoria para devolverle su esencia al arte de narrar: absorbernos sin absolvernos, obligarnos a sentirnos concernidos, retratados, emocionados. El bendito error de embarcarnos en este transatlántico literario con escala en tres únicos puertos será abrir el libro, porque resulta imposible escapar a su fascinación. Si cada minuto mueren sesenta segundos en el país de las letras, se ruega puntualidad a la hora de abordar esta monumental historia. |

**María Dueñas**

**La Templanza / Destí, La Templanza**  
PLANETA / COLUMNA. TRADUCCIÓN AL CATALÁN  
DE NÚRIA PARÉS SELLARÉS. 540 / 512 PÁGINAS.  
21,90 EUROS



La escritora canadiense Louise Penny

UIF ANDERSEN / GETTY IMAGES

**Novela policiaca** Delicada e insinuante, Louise Penny publica 'Una revelación brutal', un nuevo caso del inspector de homicidios Armand Gamache

## Tierras extrañas

**ULIAN NEUMAN**

La cita es larga pero merece atención. Así se refiere Louise Penny (Toronto, 1958) a sus años de periodista: "Pasé veinte años escuchando a la gente. Escuchando sus historias, escuchándoles hablar de sus sentimientos. Fue una auténtica educación en la manera de ser de la gente: su valor, su mezquindad, su ánimo. La gente es increíble. Y nunca deja de fascinarme".

Penny ya no es periodista, es una renombrada y premiada escritora que vive en las afueras de un pueblo de Quebec y que, con *Una revelación brutal*, provoca una ilusión a la que personalmente me aferro con alegría: apelando a los más tradicionales recursos del género —una comunidad pequeña, agradable y solidaria, un cadáver que cambian de sitio para inculpar a unos u otros, relaciones de envidia y de amistad—, todo aquí se recibe como algo inédito: salvaje y oscuro como el bosque que rodea este pueblo, turbador como el silencioso sufrimiento que este investigador veterano y culto comienza a advertir en el murmullo cotidiano.

La dolorosa cuestión es que Armand Gamache se sienta a interrogar Olivier en su hermoso Bistrot, en donde esa madrugada le han dejado un cadáver de regalo, y lo hace en franca camaradería con este posible sospechoso. No es falsedad, todos se conocen y muchos se aprecian. O se soportan. Hay magníficos personajes, como "la poeta más importante y renombrada del país", que anda por la calle con su mascota y que vive lanzando dardos: "He oído que por fin has matado a alguien con el puñal de tu ingenio", le increpa a la pareja de Oli-

vier en el Bistrot. "En realidad —le contesta él— cuentan que leyó un poema tuyo y le estalló la cabeza".

En *Three Pines* también vive Clara, una pintora tan buena que al fin parece que hemos visto su obra, tan precisa y sugerente como la descripción que de ella hace Louise Penny desde los ojos de Gamache. El mayor sentido se encuentra en esos momentos de breves iluminaciones y oscuras revelaciones: cuando el esposo de Clara se confiesa a sí mismo sus peores sentimientos, cuando un gran artista advierte el terror que desprenden esas tallas que tanto tienen que ver con ese crimen y que tanto nos impresionan.

No tiene que ser fácil contar la poesía y el arte en forma de escritura policial, pero Louise Penny lo hace. Con sus palabras, y con ese

**No tiene que ser fácil contar la poesía y el arte en forma de escritura policial, pero Louise Penny lo hace**

legítimo interés por lo que mueve al ser humano, afloran el miedo más profundo, y la leyenda más aterradora. Y la valiente vida y obra de una artista canadiense —Emily Larr— que, como Louise Penny en esta historia que depara mucho más que lo que he contado, se aventuró en tierras remotas, sorprendentes y extrañas. |

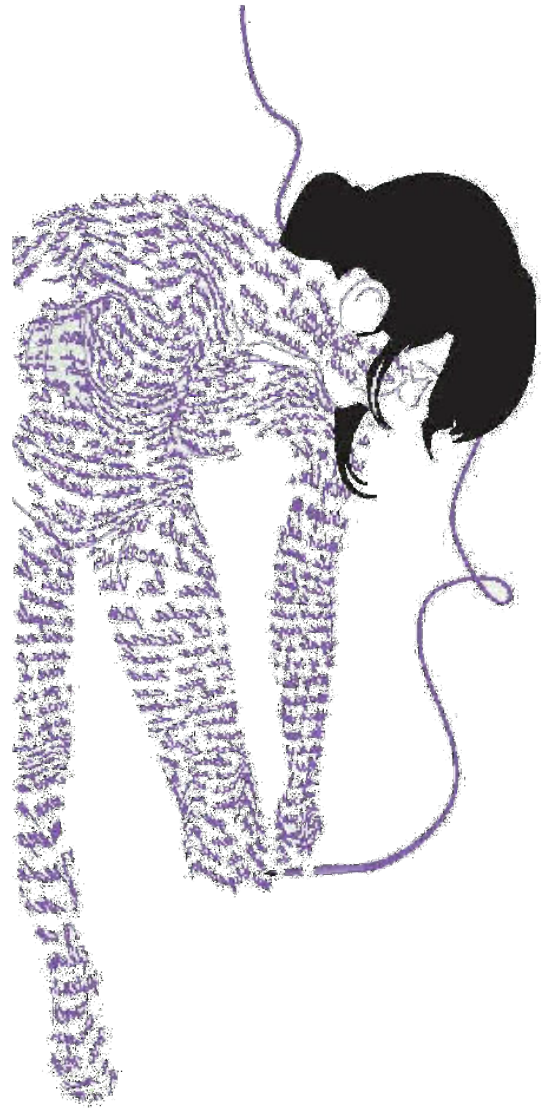
**Louise Penny**

**Una revelación brutal**

SALAMANDRA. TRADUCCIÓN DE ANA HERRERA.  
480 PÁGINAS. 19 EUROS



# EXPOSICIONES, ARTE



## ARTE / Entrevista

Taryn Simon

# “Me interesa descubrir quién vigila la frontera”

La fotógrafa estadounidense protagoniza una retrospectiva en París, donde indaga en los límites del mundo conocido y las jerarquías que nos gobiernan. Por Alex Vicente

**L**AS IMÁGENES DE Taryn Simon (Nueva York, 1975) se interesan por todo lo que no queda a la vista, por lo que solo adivinamos de lejos y por lo que no logramos detectar pese a tenerlo en las narices. En solo década y media, la fotógrafa estadounidense ha protagonizado uno de los ascensos más fulgurantes que se recuerden, con un puñado de series que ponen en duda las jerarquías que nos gobiernan y a la vez subrayan la calidad falible de su medio de expresión. Tras exponer en el MOMA, el Whitney Museum y el Tate Modern, su trabajo lúcido e incisivo es objeto de una retrospectiva en el Jeu de Paume de París.

**PREGUNTA.** ¿Qué siente al observar todo lo que ha hecho en los últimos 13 años en una sola exposición?

**R.** Nunca he dicho que no lo sea. Lo que digo es que me parece simplista calificarlo así. En mi trabajo combino ideas procedentes de la política, pero también de la estética, la psicología, la antropología o la sociología. Me gusta definirlo como una masa amorfa que intentamos capturar sin conseguirlo, en lugar de dejarla mutar libremente.

**P.** Su trabajo parece preguntarse para qué sirve la fotografía y qué puede revelar esta, si es que logra revelar algo.

**R.** Es una cuestión que ya no resulta revolucionaria, porque la fotografía es un espacio de verdades múltiples, sujeto a distintas interpretaciones. Subrayar que la imagen no es un medio fiable no me interesa tanto como decir que la mente humana tampoco lo es.

**P.** ¿Por qué escogió la fotografía y no otra disciplina para trabajar?

**R.** Como decía antes, me interesan ideas muy abstractas, espacios marcados por una especie de ruido blanco, que resulta casi imposible describir de manera física. La fotografía es una buena manera de

enclavar esas ideas en algo más preciso y tangible. Una instantánea puede ser la puerta de acceso a ese tipo de preguntas abstractas. Por ejemplo, mi imagen sobre la colección secreta de arte de la CIA [creada en 1947 para promover los movimientos artísticos estadounidenses, como el expresionismo abstracto, ante la estética soviética] va más allá de lo puramente factual. Nos obliga a preguntarnos si nuestro gusto por el arte responde solo a un programa gubernamental. De repente, pueden surgir otras preguntas. ¿Todo lo que sentimos es auténtico o responde a lo que el sistema nos obliga a sentir? ¿Existe algún tipo de autonomía?

**P.** Si aspira a incitar estas preguntas, es curioso que se niegue a calificar su arte como político.

**R.** Más que traspasar al otro lado de la frontera, me interesa saber quién la vigila, quién protege esos lugares secretos a los que los ciudadanos corrientes no tienen acceso. En el fondo, no me interesa fotografiar lo confidencial ni lo que queda detrás de esa línea de seguridad. Cuando me dejaron entrar en la NASA, no dieron crédito a mis demandas. No me interesaban nada sus equipamientos ni su tecnología, sino

**P.** En *An American Index of the Hidden and Unfamiliar* logró acceder a espacios inaccesibles para un ciudadano corriente, de un vertedero nuclear a las instalaciones de la NASA. Y en *Contraband* fotografió el material interceptado en la aduana de un aeropuerto neoyorquino, nunca antes fotografiados. ¿Los desafíos imposibles guían su trabajo?

**R.** Mi padre es un funcionario de bajo nivel, sin ninguna influencia. Y nunca trabajó con Hollywood, así que no sé cómo podría ayudarme eso. De hecho, una de las pocas negativas que he recibido fue de Disney, que me prohibió fotografiar sus parques.



Taryn Simon. Foto: Estudio Taryn Simon

el lugar donde los astronautas organizan barbacoas para despedirse de sus familias antes de marcharse al espacio.

**P.** ¿Cómo logra convencer a sus interlocutores?

**R.** No existe una fórmula fija. Todo cambia en función de quién se encuentre al otro lado del teléfono. Al principio era más difícil que ahora, porque no tenía nada que enseñarles.

**P.** Se ha dicho que sus contactos ayudan. ¿Estar conectada con Hollywood [su marido es Jake Paltrow, hermano de Gwyneth, y Steven Spielberg suele acudir a sus inauguraciones] y tener a un padre funcionario del Departamento de Estado le han facilitado algo su trabajo?

**R.** Mi padre es un funcionario de bajo nivel, sin ninguna influencia. Y nunca trabajó con Hollywood, así que no sé cómo podría ayudarme eso. De hecho, una de las pocas negativas que he recibido fue de Disney, que me prohibió fotografiar sus parques.

En realidad, los llamados *contactos* nunca funcionan. Todo lo que consigo es producto de esfuerzo.

**P.** Iba para científica ambientalista. ¿Cómo terminó en la fotografía?

**R.** Empecé trabajando como asistente de fotógrafos para pagar mi alquiler mientras estudiaba. Luego me dieron una beca fotográfica siendo bastante joven y ya no abandoné esa vía. Mi padre y mi abuelo ya eran ávidos fotógrafos, que me llevaban de excursión. Supongo que todo empezó con esas fotos de la naturaleza.

**P.** Ha terminado haciendo casi lo contrario: retratar nuestra civilización.

**R.** No lo veo así. Solemos oponer ambas cosas, como si fueran contrarias, pero para mí la civilización también forma parte de la naturaleza. •

*Real Views, a Star-forming Nebula, and the Office of Foreign Propaganda.* Taryn Simon. Jeu de Paume. París. Hasta el 17 de mayo.

## Arte

### LO QUE HAY QUE VER... (SEVILLA)

#### **María José Gallardo**

GALERÍA DELIMBO

HASTA EL 24 DE ABRIL

Máximo riesgo: elucubrar a través de la imagen la cotidianidad del Hitler más íntimo y doméstico. No hay apología, nada más lejos, sino valentía.

Abrir este álbum familiar permite reflexionar sobre los tiempos de la abyección y de la normalidad, y sobre la construcción manipulada de la Historia a través de la iconografía política.

TEXTOS: IVÁN DE LA TORRE AMERIGHI



## EXPOSICIONES | ARTE |

Aunque Anne-Lise Coste (Maignane, Francia, 1973) no es una total desconocida en Madrid, ya que la hemos visto en colectivas como *Arte. Dos puntos*, organizada en CaixaForum en 2013 y en *Doméstico* de 2008, esta exposición, titulada *Blue Water*, es realmente su primera individual en Madrid.

Formada en Marsella, Coste se trasladó muy pronto a Suiza, donde continuó su formación artística, y ha desarrollado buena parte de su carrera en Berlín y Nueva York. Hoy vive en Orthoux, una minúscula aldea en la región de Languedoc, alejada del tráfico urbano y del medio artístico. Su reclusión durante cinco años en un hospital psiquiátrico siendo adolescente es, quizás, el rasgo biográfico más influyente en su trabajo. A él le dedicó en 2010 la serie *Thear*; un grupo de dibujos de frías arquitecturas geométricas realizados durante un encierro, entonces voluntario, de cinco días.

El dibujo y el grafiti son los

## Anne-Lise Coste, azul tormenta

ANNE-LISE COSTE. BLUE WATER. GALERÍA NOGUERASBLANCHARD. Dr. Fourquet, 4. MADRID. Hasta el 16 de mayo. De 2.500 a 15.000€.

principales instrumentos esgrimidos en su quehacer, en el que intervienen, también, las acciones y las instalaciones, destacando en éstas un singular entendimiento de la escultura, que la lleva a la construcción de estructuras extremadamente frágiles elaboradas con maderas o pequeños palos, que asienta muchas veces sobre piezas de mobiliario, preferentemente sillas. Con sus dibujos reflexiona sobre el sentido de lo colectivo, social y político, así como sobre el paso del tiempo.

El color azul (con indudables antecedentes si pensamos a Picasso o Yves Klein) y las pro-

piedades de fluidez y disolventes del agua, centran *Blue Water*; una exposición que resulta ser una perfecta síntesis de su universo de intereses, un lugar arqueológico de lo sentimental.

Cuatro grandes lienzos, dos de ellos dispuestos directamente sobre el suelo (como si quisiera señalar su distancia estética frente a los otros dos colgados), señalan opciones distintas. Realizados todos con aerógrafo, los primeros se componen de simples inscripciones, bien de los números de teléfono propio y del de un vecino, bien de la palabra "blue" y la firma de la artista. En los otros dos vemos un "colorido" homenaje a Frédéric

Chopin y un juego perceptivo hecho únicamente mediante puntos y vacío. Unos botes de cristal con agua natural y teñida acompañan a los lienzos y componen una instalación aislada. Igual de aislada vemos, también, una humilde piedra pintada.

Todo rezuma una aparente simplicidad, aunque la artista hable de cosas mucho más complejas, asociadas a lo emocional. Rinde un homenaje al artista Ben Vautier a la hora de caligrafiar su letra, y a Morandi en la deliciosa serie de dibujos que parafrasean sus bodegones. Botellas, botes, vasos y jarrones se suceden en esta exposición, como una vuelta al bodegón clásico, a los orígenes, en un paralelismo claro al retorno a la campaña francesa que ha hecho recientemente la artista. Toda su obra destila una atmósfera silenciosa, tranquila. Un trabajo que en conjunto resulta entrañable y aplaca toda acción beligerante posible.

MARIANO NAVARRO

SIMPLICIDAD CROMÁTICA  
EN BLUE WATER, 2015





## Sophie Calle, dolor exquisito

SOPHIE CALLE. MODUS VIVENDI

LA VIRREINA. La Rambla, 99. BARCELONA. Hasta el 7 de junio.

A Sophie Calle (París, 1953) se la califica de artista conceptual. ¿Será un conceptual blando? Cuando a principios de los años 80 su nombre empezó a sonar, se dijo de ella que aportaba una nueva manera de narrar las cosas, singular, diferente. Turbaba la frescura y originalidad de sus historias, en las que planteaba episodios de su propia vida como tema, entre fantasmas y ficciones. Sorprendían, también, sus juegos de *vouyerismo*, la construcción de situaciones a partir de un material documental... Alcanzó una notable proyección en los 80 y 90. En España, por ejemplo, presentó una gran ex-

posición en 1997. Era un momento en que se descubría el arte contemporáneo, y Sophie Calle deslumbró: era moderna, fácil... Había un aspecto especialmente destacado: sus fotografías se acompañaban de textos o, mejor dicho, sus textos se asociaban a fotografías en una fecunda y extraña relación que no ha dejado de evolucionar con el tiempo, y que aparece de nuevo en las tres series que ahora la artista presenta en La Virreina.

*Les Aveugles* (1986), una de las obras más difundidas de Sophie Calle, inicia el recorrido de la exposición, lo que es toda una declaración de principios. La mis-

GUÍDESE MUCHO. CANTANTE DE TANGO, DEBORA RUSS, 2007

ma artista explica que se dirigió a unas personas ciegas de nacimiento y les preguntó qué era para ellos la imagen de la belleza. La obra consiste en una serie de retratos de dichos ciegos que se acompañan de un texto con sus ideas de belleza y de una fotografía que representa esta descripción. Hay algo extraño y dramático en estos tres elementos en relación, el retrato, el texto y la representación fotográfica: en el momento en que entran en contacto, friccionan entre sí y estalla una tensión callada entre ellos. Sophie Calle habla aquí de una ausencia, de un deseo, de algo que se escapa entre el texto y la imagen, y que no conseguimos aprehender.

En una línea de continuidad, también se exhiben las series *Last Seen* (1991) o *What Do You See?* (2013), obras que se expresan en los mismos términos que la anterior: un vaivén entre ausencias y presencias. Sophie Calle explica que determinados objetos y pinturas fueron sustraídos del Museo Isabella Stewart

allí unos ciegos imaginaban una imagen; aquí los narradores tienen ojos, pero no ven, imaginan y recrean una pintura o un objeto de arte ausente.

El punto fuerte de la exposición es la serie titulada *Cuídense mucho* (2007), que de algún modo representa una continuidad y, al mismo tiempo, una reelaboración de la relación entre texto y imagen. El punto de partida es un correo electrónico en el que un amante comunica a Calle que la relación ha terminado, concluyendo con la frase de despedida "Cuídense mucho". A partir de ese email, Sophie Calle pidió a 107 mujeres que leyeran esta carta de desamor y la interpretaran. Llamó a actrices y cantantes famosas, pero también a mujeres anónimas, de profesiones y edades variadas (y un loro hembra que se come el papel). Todas actúan, leen, traducen, reelaboran este texto... No sin ironía, y con la conciencia de que esta carta de despedida se convierte en una ficción en otras manos, todas estas mujeres interpretan y dramatizan el texto de despedi-

**A finales de los 90, Sophie Calle deslumbró: era moderna, fácil. Sus fotografías se acompañaban de textos en una fecunda relación que aparece de nuevo ahora en La Virreina**

Gardner de Boston, dejando vacíos el lugar o los marcos que ocupaban. Ella pidió a los conservadores, empleados o visitantes del museo que describieran las piezas desaparecidas. Esta serie consiste en una fotografía del lugar o marco vacío dejado por el objeto de arte completado por un minucioso texto que lo describe a partir de la memoria, pero también de la imaginación... Estas series prolongan de alguna manera la anterior:

da a la luz de su experiencia, de su profesión o de su propia visión de la historia. Pero la actitud es la misma que en anteriores series: no hay historia sin interpretación. En las primeras obras, el truco (la fábula, la dramatización) pasaba desapercibida. En *Cuídense mucho* se hace evidente. Son dos formas de contar.

JAUME VIDAL OLIVERAS

**G** Entrevista con Sophie Calle en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

## | INTERNACIONAL | ARTE |

# Isa Genzken ¡¡Acción!!

La artista alemana Isa Genzken se encuentra en uno de los mejores momentos de su trayectoria, a punto de cumplir 67 años. En el MMK de Frankfurt presenta estos días una muestra de trabajo reciente. Tras su retrospectiva del MoMA en 2014 ha vuelto al trabajo con fuerza.

Son tiempos de fogosa actividad para Isa Genzken (1948). Su retrospectiva estadounidense le ha llevado a Nueva York, Chicago y Dallas y, con la gira aún en curso, realizó el pasado verano una individual de escala media pero rotundo eco en la Kunsthalle de Viena; ahora presenta en Frankfurt una muestra de trabajo reciente que ha pasado previamente por Salzburgo y si nos subimos al vibrante tren de su producción última pronto se nos anuncia que la próxima estación será Venecia. La ciudad italiana no es nueva para Genzken. En 2007 realizó una muy aplaudida intervención en el Pabellón Alemán de los Giardini. Ese mismo año también participó en

el Proyecto de Escultura de Munster, y en ambas citas se presentaron trabajos con figuras que son primas hermanas de estos actores y actrices que ahora pueblan el espacio del MMK de Frankfurt, figurantes que son maniqués vestidos con la ropa de la propia artista y con otras sacadas de franquicias de cualquier centro comercial, seguramente en algún edificio de altura con cristales reflectantes de alguna de nuestras derrengadas ciudades globalizadas.

Tal vez convenga perfilar al personaje, poco conocido en nuestro país, y el contexto en el que creció. Vehemente e histriónica, temperamental y extrema, vivió desde joven en un

mundo de hombres en el Dusseldorf de los años 70. Ahí estaban los Richter, Polke, Palermo, Beuys o los Becher trabajando en torno a la Academia de la ciudad, tal vez el centro de estudios más importante del momento, el lugar en donde se había conseguido asimilar un lenguaje estético que pudiera mitigar el predominio del Realismo Socialista en la década anterior.

También estaba la galería de Konrad Fischer, antes conocido como el pintor Konrad Lueg, desde cuyo espacio Europa parecía recuperar parte de la relevancia arrebatada por los americanos durante los primeros años de la posguerra. Genzken expuso allí por vez primera en 1976. Presentó sus *Ellipsoids* y sus *Hipertolas*, esculturas de raíz minimalista diseñadas por ordenador pero elaboradas a mano que semejaban mástiles apoyados sobre el suelo y que acentúan el espacio en torno a la obra y el espectador en la línea "escénica" abierta por Douglas Crimp.

La leyenda recuerda que Richter, muy machito, le preguntó si se trataba de agujas de punto. Y ella, con la mirada envenenada, le espetó: "¡Son armas!". Algo más tarde se casa-



NOFRETETE, 2014. ABAJO, SCHAUSPIELER II, 2004, A LA OCHA VISTA DE LA EXPOSICIÓN







ALEX SCHNEIDER

rían y vivirían un buen puñado de años juntos.

Tal vez Genzken haya tenido una relación extraña con los sucesivos movimientos o tendencias artísticas de los últimos 40 años, pues toda convención o norma (o lo que es fácilmente reconocible) le produce verdadera repulsa. Pero que su relación con su tiempo histórico, entonces y ahora, ha sido sincera y empática es algo difícilmente cuestionable. La sagacidad con que leyó la eclosión de la posmodernidad, tanto en sus efectos en el devenir cotidiano como en sus síntomas culturales es sencillamente admirable. Estudió la arquitectura de la efervescente Nueva York, ciudad que siempre le sedujo, y la enfrentó a la arquitectura de posguerra de su país. Abrazó el cine, cuyas le-

yes se encuentran indisimuladamente detrás de buena parte de su obra, y ha arrastrado su interés por las nociones de temporalidad que aportaba el medio hasta este escenario con figuras que ahora presenta. Y exploró en profundidad el concepto de mercancía y el consumo desaforado de su época, algo que ya le había llamado la atención en la obra de Warhol.

Estos actores y actrices de Frankfurt muestran la deriva que su escultura fue tomando desde los años 90, cuando se constata definitivamente su potencial canibalista y su voluntad de devorar, haciéndolos suyos, el resto de modos de expresión. La multiplicidad de perspectivas desde la que se nos obliga a acercarnos a su obra ya se intuye en los citados *Ellipsoids* e

*Hiperbolos*, en los que la mirada se desplaza a un ritmo forzosamente sincopado, pues se nos impide divisar la obra en su conjunto. Ocurre lo mismo con los figurantes de esta exposición, alrededor de cuarenta,

**Toda convención o norma le produce verdadera repulsa, pero su relación con el tiempo histórico, antes y ahora, ha sido sincera y empática**

adultos, jóvenes y niños, que exigen ser rodeados, aunque esto, en escultura, no sea nada nuevo. Se imponen en el escenario el escorzo y el reflejo, pues Genzken apela a la tensión física y psicológica de Nauman y el espacio multiplicado y casi

esquizofrénico de Dan Graham. Nos mezclamos entre ellos y compartimos su espacio y su tiempo. Nos miramos en ellos.

Hay una obra en la exposición que da buena cuenta de la vitalidad de la obra de Genzken, que siempre tiene algo de biográfico. Una fila en curva de pedestales acoge bustos de Nefertiti convertidos en modelos de gafas de sol y, en su base, imágenes de la Gioconda. Aquí se abrazan la deriva minimalista en la que se forjó como artista y el furor posmoderno a cuya lectura crítica se asomaría más tarde. Si suelen faltar adjetivos que puedan dar la medida de la intensidad, el coraje y el dolor sobre los que Genzken ha construido su carrera, esta muestra nos presenta a una artista en su plenitud verdadera. **JAVIER HONTORIA**

## ESTO ES LO ÚLTIMO



LUIS PAREJO

## Lara Almarcegui

Documenta descampados y cataloga terrenos baldíos. Habla de la ciudad y de sus márgenes. Es el campo de batalla de Lara Almarcegui (Zaragoza, 1972), una de nuestras artistas más internacionales. Toneladas de sensatez.

¿Qué libro tiene entre manos?

*Viaje alrededor de la luna* de Julio Verne, y el último de Banana Yoshimoto.

¿Hay alguno que haya dejado por imposible?

*El hombre sin atributos*. Pero lo retomaré alguna vez.

¿Con qué escritor o artista le gustaría tomar un café mañana?

Lina Bo Bardi.

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Dejé el teatro.

Cuéntenos la experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida.

La primera vez que vi arte contemporáneo y descubrí que el arte actuaba con la realidad: el arte tenía mucho más poder de lo que nunca había soñado y las posibilidades que se abrían eran inimaginables.

¿Padece el arte de descrédito?

Pensaba que había colas para entrar en la Tate Modern o el Reina Sofía...

¿Qué tópico del arte contemporáneo demolería?

Eso de que el arte contemporáneo es complicado. Me resulta mucho más directo e inmediato que cualquier otra forma artística tradicional.

En 2013 nos dijo que el pabellón español de la Bienal de Venecia pesaba 650 toneladas. ¿Cuánto pesa ser una artista española?

Lo más importante es trabajar donde te dejen, pero sí que hay momentos en los que me pesa el pasado colonial español...

¿Ha encontrado algún tesoro en alguno de los descampados que ha fotografiado?

Cabañas para gatos callejeros construidas por una vecina con fama de loca.

Uno de sus proyectos fue meterse en el subsuelo de Madrid. ¿Cómo es? ¿Hay vida ahí abajo?

Es arcilloso y húmedo. Tan blando y flexible que hay bolsas de agua de arcilla que explotan por las paredes.

¿Pecamos de hacer mala prensa del arte español? ¿Nos tiramos piedras sobre nuestro tejado?

Lo grave no son las críticas violentas al arte español sino la falta de apoyo cuando empiezas: la ausencia de escuelas, el no poder ver arte contemporáneo porque no hay exposiciones, el desierto.

Una vez que dijo que el artista es un chivo expiatorio...

Es una frase de mi amigo David Maroto referida a cómo el populismo de Holanda ha creado chivos expiatorios para generar unidad; primero, la tomaron contra el Islam, luego contra el sur de Europa, para terminar contra la cultura. Volvieron a la sociedad contra el arte ayudando así al gobierno a justificar los recortes. En resumen, que por mucho que se odie una exposición, nunca hay que dar argumentos al gobierno para que recorte en cultura.

¿Tiene amor u odio por la arquitectura?

Necesito entender cómo se construye el espacio que me rodea pero, a la vez, tengo un rechazo visceral al exceso de construcción. En conferencias de arquitectura, sudo de rabia en la silla, ese cabreo me pone a trabajar.

¿Qué música está escuchando? ¿Es de iPod o de vinilo?

Radio clásica. Todos los domingos hay un concierto.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

La crítica me acerca al trabajo de los otros como espectadora.

¿Es usted de las que recela del cine español?

Al contrario.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

*Zabriske Point* y su final con el contenido del Hotel resort tras la explosión flotando sobre el cielo azul: el pollo, la nevera, todos los objetos en trocitos suspendidos en el aire.

¿Qué libro debe leer el presidente del Gobierno?

Walden de Thoreau debería de ser leído por todos con urgencia.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Estoy a gusto, igual sólo porque he nacido aquí. Hay muchos aspectos que prefiero de otros países.

Regálenos una idea para mejorar nuestra situación cultural.

Tengo tanta manía a centros comerciales y parques temáticos que les responsabilizo tanto de la destrucción de la ciudad y del espacio público como del estancamiento de la cultura que sufrimos hoy. ●

## Arte

### DEL ARTE COMO COHESIÓN EN BLANCA MUÑOZ

**E**sta generación actual de artistas probablemente ha heredado de los informalistas o los expresionistas abstractos la creencia en algún tipo de verdad revelada en la obra, entendida esta en sentido amplio, como compendio de todas las obras desde un origen nebuloso –de la Historia y/o de la trayectoria personal– y, sobre todo, como exhaustiva exploración –tanto formal como conceptual y existencial– de sí misma.

Hay un cierto miedo a perderse, un pánico a lo arbitrario –es decir, a lo no verdadero, lo no necesario– que puede obligar al artista a refugiarse en la reiteración obsesiva y neurótica de gestos (como hiciera Michaux) o, en el caso de artistas más modernos, más implicados también con el sistema artístico actual de producción de «series», a avanzar con extrema prudencia, introduciendo experimentalmente sutiles variaciones en el cuerpo investigado solo cuando estas pueden explicarse y justificarse plenamente, sin que quede espacio para el capricho y el arbitrio.

#### A partir de las demás

Así, hay por una parte una fe, una creencia en el arte que posibilita una honestidad apreciable y seductora y, por otra, un ensimismamiento, una cierta endogamia, un engendrarse las obras unas a otras que sería, por ejemplo, el argumento de esta nueva individual de Blanca Muñoz (Madrid, 1963) en Marlborough, titulada *Tornasol*, que reúne cuatro tipos de obras relacionadas entre sí: los característicos dibujos espaciales con varillas, como base de todo el trabajo (a este respecto, recuerda Bonet Correa en el catálogo que «a principios del si-

glo XX [...] la ruptura con el tradicional bulto redondo y, por el contrario, la apertura de los volúmenes, antes compactos y cerrados, la utilización de los vacíos activos y la puesta en valor de la desnudez de las estructuras, hicieron que se crease un nuevo lenguaje plástico»); la subsiguiente creación de planos en algunas zonas del dibujo –etapa esta que consagró a Blanca Muñoz y con la que cosechó incontables premios– y el ulterior retorno, hacia 2010, al cerramiento de parte o de la totalidad del esqueleto con chapas perforadas de uso industrial –apareciendo así, también progresivamente, el color en la escultura, en forma de efectos lumínicos y destellos fantasmagóricos–; el tan sugestivo estudio, sistemático y poético, de las relaciones entre lo plano y lo volumétrico, que se materializa –de nuevo esa partenogénesis, esa reproducción de unas obras en otras– en la proyección de los perfiles de las esculturas sobre piezas planas de cerámica –también ha usado mármol azul o ha estampado aguafuertes con el mismo motivo–; y, por último, la elaboración de una obra de gran formato. Podría decirse incluso que monumental (en la individual de 2004, *Canibal* ocupaba todo el ancho de la escalera y los visitantes pasaban bajo el arco que formaba), a partir de alguna de las esculturas pequeñas, como es el caso del *Tornasol* que da título a esta nueva e impecable muestra.

JAVIER RUBIO NOMBLOT

**BLANCA MUÑOZ TORNASOL**  
★★★★★ Galería Marlborough.  
Madrid. C/ Orfila, 5. [Http://www.galeriamarlborough.com/](http://www.galeriamarlborough.com/). Hasta el 30 de abril



«Tornasol», pieza monumental de Blanca Muñoz

## Arte | s

Sophie Calle

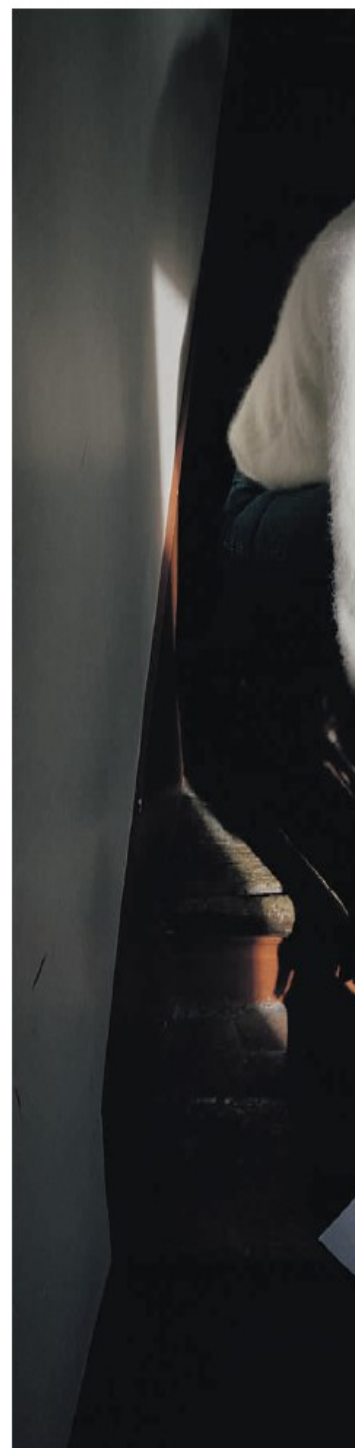
# Una fábrica de ficciones

JUAN BUFILL

A Sophie Calle le suelen suceder cosas extraordinarias. Como a todo el mundo. Pero ella, a diferencia de casi todo el mundo, se da perfecta cuenta de ello y después sabe elaborar ese material y explicarlo muy bien mediante sus obras. La artista francesa es un imán para la ficción y a la vez una fuente y una fábrica de ficciones. Por ejemplo, cuando un amante caradura le envió una carta de "hasta nunca", ella la convirtió en una enorme instalación multimedia con análisis despiadados de la misiva realizados por amigas suyas.

Cuando, siendo adolescente, sus abuelos se empeñaron en que se operara la nariz y las orejas, y mientras ella dudaba, fue el cirujano plástico quien decidió: el tipo se suicidó y por eso la artista francesa va por el mundo con su nariz y sus orejas originales.

Cuando viajó a Estambul, una ciudad situada entre dos mares, conoció a gente que había vivido siempre en la ciudad y no había visto nunca el mar. Una cosa así sólo





Izquierda,  
'L'Autre', 1992  
© SOPHIE  
CALLE/ADAGP, PARÍS  
Derecha, 'Pre-  
nez soin de  
vous. Chantense  
de tango, Débo-  
ra Russ', 2007,  
detalle  
© SOPHIE  
CALLE/ADAGP, PARÍS

## las claves

**LA ARTISTA** Se define como una "artista narrativa" y combina la autobiografía y la ficción con investigaciones detectivescas sobre la condición humana

**LAS OBRAS** Sus instalaciones son relatos verbales y visuales que significan un acercamiento de la fotografía y el conceptual a la literatura

le puede suceder a alguien como ella, y tal vez a Enrique Vila-Matas. Ella quiso hacer realidad esa experiencia. Les llevó a una orilla y les filmó: todos aparecen conmovidos por esa primera visión.

También en Estambul realizó *La última imagen*, un trabajo de campo en el que pedía a personas ciegas, que en su mayor parte habían perdido la vista súbitamente, que describieran lo que habían visto por última vez. El resultado es una combinación de tragedia clínica, crónica negra y poesía realista

desenfocada. Entre las últimas imágenes recordadas por los encuestados antes de entrar en la ceguera, figuran las del rostro de un guapo cirujano, un camión cargado de mármol derrapando por una carretera, un tipo inexpresivo armado con una pistola y un autobús que se iba convirtiendo en nube roja.

*La última imagen* es una secuela de *Los ciegos* (1986), obra maestra que responde a una de las preguntas más inteligentes que he oído nunca. Su planteamiento es este: "Conoci a personas que habían nacido ciegas. Que nunca habían podido ver. Les pregunté cuál era su imagen de la belleza". Podría escribir un libro entero sobre esta instalación, que no se muestra íntegramente en La Virreina. La exposición de Sophie Calle es espléndida. |

**Sophie Calle**  
**Modus vivendi**

COMISARIO: AGUSTÍN PÉREZ RUBIO.  
LA VIRREINA CENTRE DE LA IMATGE. BARCELONA.  
WWW.LAVIRREINA.BCN.CAT. HASTA EL 6 DE JUNIO

## EXPOSICIONES | ARTE |

En el arte, sobre todo en los dos últimos siglos, la ciencia se ha simplificado o tergiversado hasta el punto de perder todo atributo científico. Lo dice James Elkins en un ensayo en el que caracteriza esa relación como una "conversación de besugos" (*drunken conversation*). El contenido científico, argumenta, es insertado en una nueva

trabajo, pero rara vez podemos otorgar un valor verdaderamente científico a sus obras. La historia de la ciencia, por su parte, ha subrayado los rasgos "artísticos" de ciertos principios y ciertas herramientas... cualidad que les es regateada desde el ámbito del arte.

Y, sin embargo, creo que esos amores difíciles entre ciencia y

escultura, instalación y vídeo o cine. El que presenta ahora sería un "laboratorio parlante". Su título, *Ansible*, hace referencia a un aparato de comunicación interestelar inventado por Ursula K Le Guin en su novela *El mundo de Rocannon* (1966) y que otros autores del género integraron después en sus ficciones.

Hay todo un aparato teórico, literario y visual en la base de este trabajo, que conoceremos mejor en la película que está preparando. Esta instalación escultórica-lumínica-sonora es una primera aproximación a una "fábula" (todo tiene un fundamento pero está sobrecargado de imaginación, utopía e incluso magia, y lo digo en sentido positivo) sobre otras subjetividades, dinamitadoras del Antropoceno, que podríamos descubrir en los organismos más arcaicos, a través de los cristales más tenebrosos o en las palabras de unos ciborgs poéticos.

Las tres composiciones de música electrónica (de Lucrecia Dalt) y *Voice Over* (voces emitidas por un ordenador) son "canciones", con letras de Regina de Miguel: *Canción de extremofilia*,

*Canción revenante* y *Canción neocropolítica*, en las que aparecen alusiones a diversas obras de ciencia ficción, como el *Viaje al centro de la Tierra* de Verne y *La invención de Morel* de Bioy Casares, o a las teorías feministas sobre los mitos de la creación y el ciborg de Donna Haraway.

Los sonidos han sido traducidos a lenguaje de programación para arduino y este código desregula la potencia lumínica

**Los amores difíciles entre ciencia y arte marcan una de las vías más fértiles del arte. Regina de Miguel propone agujeros negros portátiles**

de los tubos fluorescentes en las "mesas de cultivo", que "hablan" un idioma de luz.

De nuevo, la artista da vueltas al concepto de comunicación, en dimensiones superluminales. Que también se vehicula a través de las placas de obsidiana, vidrio volcánico, "objeto conector de mundos", "pantalla mágica" o "interfaz entre realidades", en las que ha hecho grabar un pequeño herbario de plantas extintas o en peligro de extinción, y que ha dispuesto sobre las baldas. Son pseudofósiles y agujeros negros portátiles.

La exposición, con todos sus atractivos, adolece de falta de concisión, de provisionalidad. De Miguel había anunciado que a las estanterías llegarían en el transcurso de estos meses imágenes y documentos que complementarían sus significados. Pero lo único que ha llegado es una conversación con Sonia Fernández Pan que, comparada con los textos de la propia artista, no resulta demasiado enriquecedora. ELENA VOZMEDIANO

## Regina de Miguel, canción de la tierra

REGINA DE MIGUEL. ANSIBLE. GALERÍA MAISTERRAVALBUENA.

Dr. Fourquet, 6. MADRID. Hasta el 16 de mayo. Precio: 45.000 euros.

matriz que retiene poco más que sus formas, sus apariencias. Es cierto que la ilustración científica ha contribuido a la transmisión de conocimiento e incluso a su generación, y que muchos grandes artistas se han interesado por diversos avances en la investigación (sobre la visión, pero también sobre la astronomía, la biología, la medicina...) y lo han reflejado en su

arte marcan una de las vías más fértiles de la creación actual. Lo demuestra Regina de Miguel (Málaga, 1977), que no sólo se ha apropiado de las "apariciones" científicas sino que ha desarrollado un genuino interés por varios de sus campos, por la historia de la ciencia y por la ciencia ficción, que ha volcado en sucesivos proyectos en los cuales combina documentación visual,



PSEUDOFÓSILES Y ESTANTERÍAS DE LUZ PROTAGONIZAN LA INSTALACIÓN DE LA ARTISTA EN LA GALERÍA

# Sueños en acción

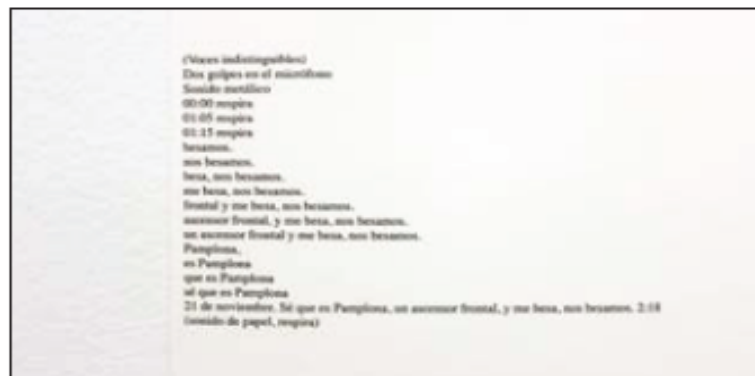
ITZIAR OKARIZ. 51 SUEÑOS, ENTRE EL DOS DE OCTUBRE Y EL VEINTIUNO DE NOVIEMBRE DE 2014  
GALERÍA MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ. Dr. Fourquet, 20. MADRID. Hasta el 16 de mayo. De 2.500 a 90.000€.

En 1899, Sigmund Freud publicó *La interpretación de los sueños*. Era un texto en el que pretendía explicar esas historias, a veces absurdas, otras no tanto, que suceden mientras se duerme. Buscaba establecer un sistema que permitiera conocer el significado último de estos relatos que es necesario ordenar cuando se tienen que contar; a los que se debe dotar de un comienzo, un nudo y un desenlace para que tengan sentido. Este orden, este darles forma, ayuda además a que sean recordados. Se sueña siempre, aunque a veces es mejor olvidar, porque esos sueños, parecería leyendo a Freud, hablan del deseo que nunca se llega a cumplir, de la frustración de no poder realizarlo y del trauma que ha quedado pendiente de resolver.

Resistirse a la interpretación, porque ésta impone límites que luego son difíciles de traspasar, ha sido siempre el punto del que parten las obras de Itziar Okariz (San Sebastián, 1965), una de nuestras artistas más interesantes y que ha resultado fundamental en el desarrollo de la performance en nuestro país en años recientes. En algunos de sus últimos trabajos se ha resistido también a la explicación de sus sueños. Es lo que está haciendo desde que hace tres años comenzó a llevar un diario en el que registra estas historias que sólo le suceden cuando está dormida; una particular autobiografía de lo no vivido, o de lo que se ha vivido de otra manera, que ha utilizado como material para sus acciones, como se puede comprobar en su segunda individual en la galería Moisés Pérez de Albéniz, la primera en su espacio de Madrid. En las paredes de las salas se han instalado las transcripciones de *51 sueños, entre el dos de octubre y el veintiuno de noviembre de 2014*. Son unas transcripciones particulares porque juegan con el lenguaje, ese que les da forma, quebrando de algún modo sus fronteras. Las palabras se

omiten y se dejan huecos que se busca rellenar o se repiten una y otra vez, una y otra vez para construir ritmos. Las frases se cortan y cambian de significado o se empieza por lo que debería ser el final, invirtiendo lo que sería normal, lo que la norma impone. Lo que tendría que ser narrativa se convierte entonces en poesía, una poesía que tiene mucho de caligrama, de dibujo hecho con palabras.

“Sentido,/el sentido,/estructura, el sentido,/ (...) *performance*, la estructura, el sentido,/ (...) sobre la *performance*, la estructura, el sentido, (...) /sobre el diario de sueños, sobre la *performance*, la estructura, el sentido”, se puede leer en uno de los dibujos. Estas transcripciones son



LAS FRASES SE CORTAN Y GAMBIAAN DE SENTIDO EN LOS SUEÑOS DE OKARIZ

también partituras para acciones y sitúan al visitante, el espectador, el lector en el lugar del *performer*; del intérprete, del que reinterpreta esos textos que se resisten, porque en ocasiones la lengua se traba y resulta complicado leerlos.

Además, mientras dure la muestra, todos los días por la tarde, Okariz retransmitirá sus sueños desde el lugar en el que se encuentre, poniendo en acción aquello que en algún momento otros podrán leer. Sin embargo, y esto es lo que hace imposible la interpretación, hay algo que se escapa. La que huye es la propia autora, que se desvela y al mismo tiempo se esconde detrás de sus sueños, porque, como decía Oscar Wilde, un escritor que interesa mucho a Okariz, “lo mejor para ocultar un secreto es hacerlo público”. Intenten descubrirlo. **SERGIO RUBIRA**

## ARTE / Entrevista

Concha Jerez

## “Ataco la autocensura”

Pionera en el uso de la tecnología en el ámbito artístico español, los medios de comunicación han inspirado muchas de sus obras. Una muestra repasa su trabajo en común con José Iges

Por Rut de las Heras Bretin

¿NO ES EL ARTE UN medio de comunicación? Valdría entonces definir a Concha Jerez (Las Palmas de Gran Canaria, 1941) como una comunicadora, término aún más acertado en el caso de esta creadora multimedia, que lleva décadas pegada a la actualidad con la que ha ido evolucionando. Considerada como una de las pioneras en el uso de la tecnología en el ámbito artístico español, Jerez no es esclava de los medios, son éstos se ven sometidos a sus ideas. Es artista visual, sonora, web, performer..., ella recurre a lo que necesite para expresar aquello que quiere mostrar.

La artista recibe a *Babelia* en su casa para charlar sobre sus 40 años de carrera y sobre los trabajos creados junto a José Iges (Madrid, 1951) incluidos en la retrospectiva *Media mutaciones*, que se inaugura el próximo lunes en La Tabacalera (Madrid).

Menuda, el semblante serio de Jerez da una impresión equivocada, es muy cercana. Ofrece alguna bebida antes de empezar: “En las culturas del Sur, ¿cómo charlamos? Con un vaso delante. Nos relacionamos a través de los vasos”. Ella también los usa como soporte en algunas de sus obras.

**PREGUNTA.** En el último año se han celebrado dos exposiciones que recorren su carrera.

**RESPUESTA.** *Media mutaciones* es una retrospectiva del trabajo en común con José Iges. La obra más antigua que se expone es *Argot*, iniciada en 1991 y termina justo ahora. Pero *Interferencias en los medios* en el Musac solo trató uno de los aspectos de mi obra: los medios de comunicación y sus interferencias. Yo tengo otras muchas líneas de trabajo en los que no se entró: la memoria, acciones...

**P.** ¿Le parece acertado considerar los medios de comunicación el aspecto fundamental de su trabajo?

**R.** Son algo importante en mi obra, pero no la guía. Lo que más repito son los textos autocensurados. Sigo trabajando en ellos, se han revitalizado. Están de plena actualidad, porque hoy nos autocensuramos más. Cuando empecé, en 1974, vivíamos bajo una dictadura, y esto tenía otras connotaciones. Ahora es tremendo, ha ido a más. Por ejem-

plo, veo el *Telediario* de La 1 (el primer canal de RTVE) porque quiero saber la ideología que se está transmitiendo. Es tan importante lo que se dice como lo que se calla. Esto no deja de ser una fuente de inspiración. La he utilizado en alguna de mis performances, por ejemplo en *No hables con la boca llena*, realizada con José Iges durante la exposición del Musac.

**P.** ¿Qué es más peligroso, la censura o la autocensura?

**R.** La autocensura siempre, porque la censura viene del exterior y si te autocensuras, das un paso previo, ya no hace falta que actúen desde fuera. Eso es lo que denuncio y ataco desde el ámbito social, político, personal... Ahora mismo la situación es espantosa. Uno se autocensura hasta en una entrevista de trabajo.

**P.** ¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

**R.** Por el capitalismo salvaje en el que vivimos, un liberalismo pos-Thatcher que ha ido creciendo y que nos ahoga. Como no variemos de modelo, vamos por mal camino. Pero soy optimista, siempre pienso que es posible el cambio. Es innato en los humanos, aunque últimamente nos están agobiando, atacan por todos los frentes. Cada vez es más difícil la supervivencia. Los jóvenes tienen más herramientas para actuar, pero... ¿cómo se les puede pedir que digan lo que piensan, que transformen esto, cuando se hacen leyes que les coartan? Ni se puede protestar: te multan, porque ahora no te meten en la cárcel, al ser costoso para el Estado. ¿Cómo pagar esa multa? Es una coacción muy fuerte.

**P.** ¿Por qué decidió abordar estas ideas combativas desde la creación artística y no desde la política que estudió como carrera universitaria?

**R.** El arte me llegó antes que la licenciatura. Mi primera carrera es la de piano. En



La artista Concha Jerez (Las Palmas de Gran Canaria, 1941). Foto: Gorka Lajragi

el curso 1958-1959 tuve una beca en Arlington (EE UU), allí me di cuenta de lo que me interesaban los aspectos políticos y sociales. Decidí estudiar Políticas por los contenidos (historia, sociología, economía, filosofía...) más que para dedicarme a ello.

**P.** ¿Cómo influye la política en la cultura?

**R.** La cultura es política, el problema es que depende demasiado de los partidos. En Alemania da igual quién gobierne, hay un talante, son los profesionales los que gestionan los programas culturales. En Francia

ha habido políticos con mucha visión: Jack Lang (ministro francés durante distintos Gobiernos socialistas entre 1981 y 2000) creó en todos los departamentos fondos regionales de arte contemporáneo, y los encargados eran profesionales, no políticos. En sociedades democráticas debería existir la obligación de mostrar el patrimonio que se está construyendo, el conocimiento evitaría el abismo entre artistas y espectadores. En muchos países se ha reducido la economía, pero no se ha destruido la cultura como aquí. Hay que tener voluntad política. Pero, vamos, si extrapolamos esto a la educación, es igual y gravísimo.

**P.** De manera reiterativa le acompaña el calificativo de feminista. ¿Qué importancia tiene este aspecto en su obra?

**R.** He realizado algunas piezas con carácter feminista, y a ello llegas por una necesidad en un momento determinado, no siempre. Tengo esa inquietud, pero no solo como artista. Hoy sigue siendo una actitud absolutamente necesaria. Cuando vas a un museo encuentras que el porcentaje de mujeres representadas en las colecciones es mínimo, el 15% a lo sumo; sin embargo, las facultades de Bellas Artes están llenas de mujeres. ¿Por qué no tienen una carrera tan visible? ¿Por qué no se les da la oportunidad de montar exposiciones individuales?

**P.** Su obra puede ser compleja, pero cuando la explica es muy clara. ¿Se debe esto a sus 20 años como profesora universitaria?

**R.** La docencia me interesa mucho. Son importantes las herramientas que se facilitan para acercar las obras, para que se pueda “bucear” en ellas sin bajar la calidad.

**P.** Con su teoría sobre los vasos como elementos para relacionamos, ¿cuál es su opinión sobre la polémica surgida en la última edición de Arco en torno a la obra *Vaso medio lleno* del artista Wilfredo Prieto?

**R.** Hay cosas mejores que hacer que quedarse en una polémica. En Arco siempre ocurre algo, como si no se pudiera hablar de arte sin controversia. Es algo banal —sin entrar en la valoración de la obra— que equivoca a la gente “biempensante”. •

*Media mutaciones*. Concha Jerez y José Iges. La Tabacalera, Madrid. Del 28 de abril al 21 de junio.



## ARTE / Crítica

## Escultura y suspense

El trabajo de los últimos años de Monika Sosnowska dialoga con la arquitectura de Álvaro Siza en la muestra de Serralves

Por **Chus Martínez Domínguez**

MONIKA SOSNOWSKA (RIKY, POLONIA, 1972) diseña e instala grandes esculturas e intervenciones pensadas para convivir desde y frente al espacio, para interrogar las salas del museo, continuadora del legado de Richard Serra y las instalaciones *site-specific*. Sus estructuras y formas arquitectónicas, dominadas por marcadas torsiones y aparente morbidez, obligan a la observación cercana desde múltiples posiciones e inducen turbación. Teniendo en cuenta la memoria histórica de los edificios, Sosnowska elabora microhistorias hiladas, no exentas de crítica y vindicación.

Al visitar esta exposición en Portugal conviene deshacerse de una lectura retrospectiva. Las siete salas donde se presentan sus obras de los últimos 12 años invitan a dejarse llevar por la emoción de las nuevas lecturas propiciadas por el contacto de las reminiscencias de destrucción y reconstrucción que condensan sus obras con la proyección de la arquitectura de Álvaro Siza. Un diálogo de tensiones y encuentros, trazado con el comisariado de Suzanne Cotter, que comienza con *Stairway* (2010), una serpenteante escalera inspirada en la arquitectura brutalista de Tel Aviv, testigo de ideales políticos y sociales de Israel a principios de los años setenta, y se reafirma en *Antechamber* (2011), una sorprendente forma estrellada que divide la sala

**El intenso sentido de teatralidad que poseen algunas piezas desencadena una atractiva tensión**

en improvisados espacios laberínticos, enfrentando el papel preciosista del interior con la rudeza externa, remarcando la trampa visual. Su mirada sorprende, se vuelve irregular, trazada por un ritmo disonante. La misma sensación inquietante, de narrativa en suspense, que el visitante experimentaba en la intervención realizada para el Museu en 2006, nos acompaña ahora en algunas de las piezas, al atravesar un pasillo dividido por seis pares de puertas dobles que conforman *Entrance* (2003), una pieza que confina al visitante en un tiempo confuso y desconcertante.

El intenso sentido de teatralidad que poseen algunas de las piezas desencadena una atractiva tensión y consigue cuestionar ciertos parámetros escultóricos para identificarlos con la acción, la intervención, como sucede en *Hole* (2006-2008), reforzando el sentido de escenografía barroca con la maniobra óptica del techo agrietado con pertinientes y metafóricos escombros en el suelo del museo. El sentido de ruina, también de accidente, de suspense, se mezcla extrañamente con la intriga de un suceso desconocido; una sensación que nos acompaña, casi a modo de guion cinematográfico, durante toda la exposición.

Y, sin embargo, en este espacio la arquitectura de Siza parece subrayar las aritméticas de la artista, marcando la visión longitudinal y casi mística entre cielo y tierra, mediando entre ambos puntos una de sus ventanas-paisaje donde, de forma

improvisada, descansan nuestros ojos. El incidente ya no ejerce únicamente de símbolo de romántica decadencia, sino de profundo mensaje narrativo del presente.

Ascensos, fracasos, casi metáforas de una escalera vacilante. En el recorrido, articulado desde las acciones y esculturas instaladas, desde el cuerpo y sus pausas, se mantiene constante el interés por lo que vendrá, configurando tras de sí imágenes y acontecimientos íntimamente relacionados con la arquitectura del imaginario de la artista. Miradas asonantes frente al tiempo y el espacio, en poéticas desde las que seguir pensando. +

Monika Sosnowska: *Arquitonização*. Serralves, Rua D. João de Castro, 210. Porto (Portugal). Hasta el 31 de mayo.



Escalera, de Monika Sosnowska, escultura de 2010. Foto: Filipe Braga

## TEATRO REAL

### ABÓNATE A MÁS QUE ÓPERA

ESTA TEMPORADA  
**ABÓNATE A**

RIGOLETTO • PARSIFAL •  
• LA FLAUTA MÁGICA •  
I PURITANI • EL EMPERADOR  
DE LA ATLÁNTIDA • MOISÉS  
Y AARÓN • LA PROHIBICIÓN  
DE AMAR • LUISA MILLER •  
• WRITTEN ON SKIN • ROBERTO  
DEVEREUX • I DUE FOSCARI •  
ALCINA •

MIENTRAS DISFRUTAS DE  
**NUEVAS VENTAJAS**

• CAMBIOS ILIMITADOS DE DÍAS  
EN TUS ENTRADAS • DESCUENTOS  
Y PRIORIDAD EN LA COMPRA DE OTROS  
ESPECTÁCULOS • GRAN VARIEDAD DE  
ABONOS • Y MUCHAS MÁS FACILIDADES •

ABONOS YA A LA VENTA  
EN TAQUILLA Y EN  
**TEATRO-REAL.COM**



Parsifal © Marcos López

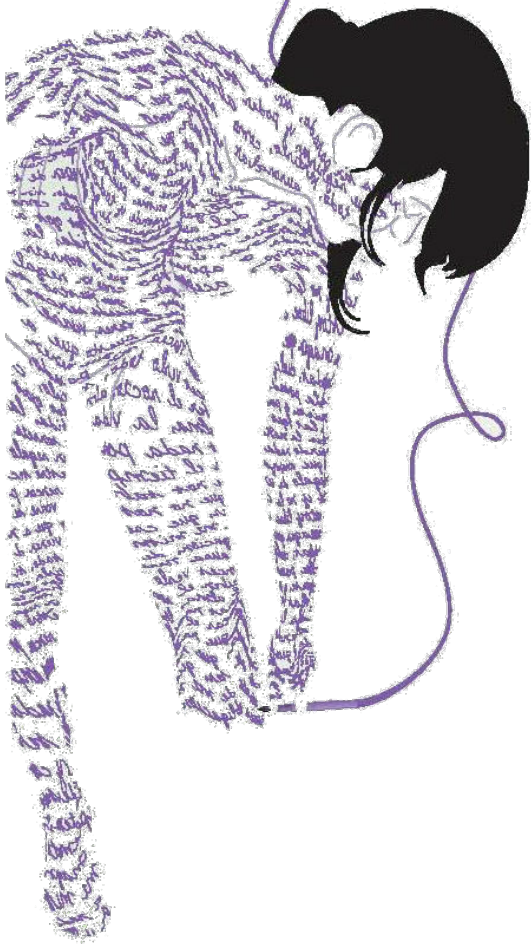


TEATRO REAL

Abonos 2015/2016



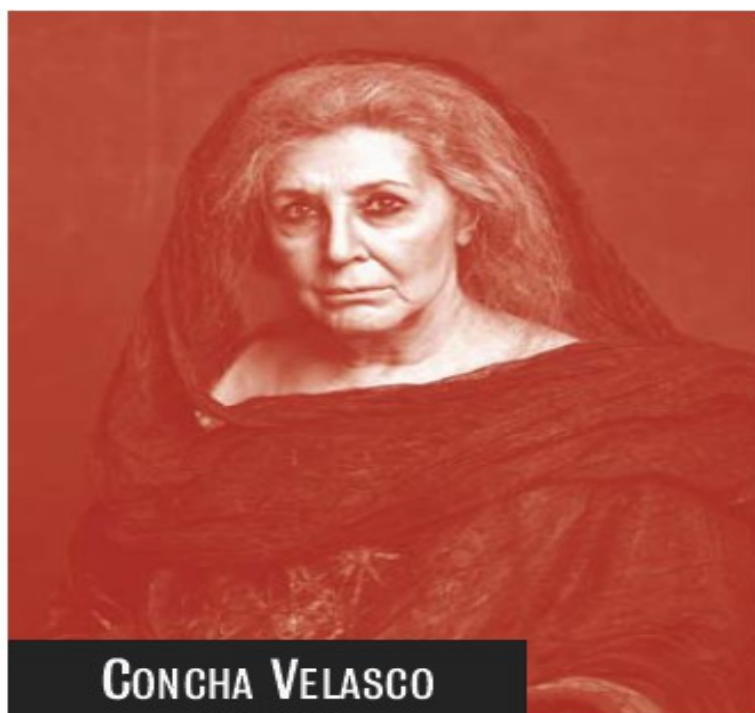
# TEATRO, ARTES ESCÉNICAS



## ESCENARIOS

## IX Premio Valle-Inclán

Este lunes se falla el galardón más prestigioso del teatro español, dotado con 50.000 euros



**GONCHA VELASCO**

Actriz. *Hécuba*

Lección de intensidad

**1. PURA EMOTIVIDAD.**

Lecciones de

intensidad dramática impartió Concha Velasco en el Teatro Español, que llenó cada función (llenazos que han tenido continuidad en su gira por España). El público quedó conmovido con el desgarró y la emotividad que imprimió a la monarca troyana. **2. CÉNIT INTERPRETATIVO.** La popular actriz, con varias décadas sobre las tablas a cuestas, no se había adentrado todavía en la tragedia griega. Era una cuenta pendiente en su carrera. La oportunidad de saldarla le llegó en el mejor momento: cuando todas sus facultades interpretativas, decantadas por los años, han alcanzado su cénit en equilibrio, en exactitud y en dominio de los tonos y los tempos expresivos. Este reto la encumbró definitivamente en nuestras tablas. **3. AULLIDO ANCESTRAL.** Ella misma reconoció que era el papel más importante de su vida. Muy difícil encarnar el dolor de Hécuba, martirizada por la muerte de sus hijos, sin incurrir en el histrionismo efectista. Supo hacer creíble y cercano su aullido ancestral. **4. COMPAÑEROS DE VIAJE.** Para no descarrilar en este *tour de force*, a Velasco le flanquearon dos sólidos compañeros de viaje. Mayorga firmó una versión en la que prescinde del prólogo anticipatorio, decisión encaminada a inyectar cierto suspense. Y José Carlos Plaza redondeó el montaje volcado en la vertiente dramática.



OSCAR FERNÁNDEZ / OCEANO

Actriz. *El testamento de María*

## El monólogo para la excelencia

celebradas de Colm Tóibín, *El testamento de María*, pasó por el festival

Grec y por las tablas del Teatro Valle-Inclán de la mano de Agustí Villaronga en la dirección y de Blanca Portillo como única protagonista. La obra nos muestra a la madre de Jesús, ya mayor en su exilio de Éfeso, cargada de recuerdos y profundos sentimientos. **2. UNA HEROÍNA TRÁGICA Y COTIDIANA.** La adaptación al teatro del cineasta Agustí Villaronga profundiza en esta faceta íntima de uno de los personajes centrales de la religión católica. El monólogo supuso para Blanca Portillo un nuevo desafío interpretativo –tras Hamlet y Segismundo, entre otros– que cargó de matices el personaje del escritor irlandés. Mostró una Virgen tan de carne y hueso que de su actuación surgió una heroína, trágica a veces pero también muy cotidiana. **3. LA CULPA.** De los sentimientos con los que la actriz trabaja, el de la culpa es el que planea en todo momento. Lo que podía haber hecho y no hizo, o no pudo hacer... Y por encima de todo, el amor. Otro sentimiento. En este caso un amor de madre que añora a su marido y a su hijo, a los que amó de una forma dulce, sencilla y plena. **4. UNA POTENTE ESCENOGRAFÍA.** El artista Frederic Amat subrayó con su escenografía la entrega de la actriz y la potente carga emocional que Tóibín inculcó en su texto.



## PALOMA PEDRERO

Autora y directora. *Magia-Café*

El talento del compromiso

### 1. TEATRO SOCIAL.

El teatro para Paloma

Pedrero no sólo es una pasión, es una forma de vida. En ocasiones también cumple una función social, de ayuda a los demás. Esto es lo que planteó en *Magia-Café*, que montó en varios escenarios, entre ellos el de la Sala Cuarta Pared. Se trata de una pieza en la que trabaja con su ONG, Caídos del cielo, haciendo que gente sin hogar y personas mayores en riesgo de exclusión social se adentren en el mundo de la escena.

**2. DESAHUCIAR A DESAHUCIADOS.** El argumento de este *Magia-Café* gira en torno a tres mujeres que ocupan una casita en el parque de una gran ciudad para acoger a gente sin hogar. Allí hacen teatro, música... Pero las quieren desahuciar porque la casa no es suya. **3. DEL DOLOR A LA BELLEZA.** Pedrero consigue con su proyecto demostrar que el teatro tiene un poder enorme para ayudar a la gente a salir adelante. Nos propone un lugar en el que se puede hablar de todo lo que pasa convirtiéndolo en poético. Transforma así el dolor en belleza. **4. UNA AVENTURA TEATRAL.** El proyecto de Paloma Pedrero ha obtenido el Premio Talía. Su asociación ha sido reconocida con el VII Premio Dionisos de la Unesco Comunidad de Madrid para proyectos teatrales. "Queremos estar cerca de los que sufren. La aventura del arte nos hace ser mejores", declara la autora y directora, fiel a sus principios.



Aitana Sánchez-Gijón es Medea en esta versión de Andrés Lima

## Medea

# Del amor a la ira

La infanticida que elige a sus hijos para la consumación de la venganza es una de las presencias más oscuras del teatro: aúna las caras creadora y destructiva del amor en un personaje. “En tanto que mujer traspasada por el dolor, con Lima hemos extirpado todo lo racional en Medea para entregarla a los instintos: así nos aproximamos al misterio que rodea el instante en el que cruza la frontera entre el amor y la ira ciega”, explica Aitana Sánchez-Gijón. El director ha incorporado aportaciones posteriores al texto de Eurípides, de Ovidio a Heiner Müller, privilegiando a Séneca, “quien lleva más lejos el mito”.



El coro es fundamental en esta versión del clásico de Sófocles

## Antígona

# Mujeres en colisión

El coro es clave en la apuesta de Del Arco. “Lo entiendo como una multitud que comparte una misma respiración, por eso he convertido toda la compañía en un coro que se desgaja y se fusiona”, explica. Dice haber creado así el espacio mental en el que ocurre la colisión entre Antígona, “la antisistema que subvierte la palabra de sus dirigentes y articula su política sobre la base del amor” según Manuela Paso, y Creonte, interpretado por Carmen Machi. Del Arco cambia el sexo de quien intenta restablecer el orden. “Que el desacuerdo se dé entre dos mujeres intensifica la escala del conflicto”, apunta Machi.

## ESCENARIOS

Los talleres del Teatro de la Ciudad dan ya sus primeros frutos a partir del próximo martes, 21, en La Abadía. Será Miguel del Arco quien rompa el hielo con *Antígona*, una versión libre de la obra de Sófocles adaptada y dirigida por el VII Premio Valle-Inclán de Teatro con Manuela Paso (Antígona) y Carmen Marchi (Creonte) como protagonistas indiscutibles. “Verlas enfrentadas sobre el escenario es uno de esos inmensos privilegios que tiene mi profesión”, señala Del Arco a El Cultural. Buscar el equilibrio de fuerzas y no juzgar, intentar comprender las razones que les llevan a actuar como lo hacen e indagar en sus contradicciones. Estas son las claves que han guiado al director, que ha optado por una puesta en escena alejada del trillado realismo para situarla en el “espacio mental” en el que se desarrollan los trances entre la vida y la muerte. Para ello ha contado con un ele-



## Antígona abre el Teatro de la Ciudad

mento fundamental, el coro, que contribuye de manera determinante a crear esa atmósfera irreal.

### MUJER Y PODER

Otras de las innovaciones de este montaje es el hecho de que Creonte sea una mujer, y una mujer que manda: “Algo impensable en el siglo V antes de Cristo. Nos queda mucho camino por recorrer aún en lo que respecta a la igualdad entre hombres y mujeres pero no veo que las mujeres que llegan al

poder en estos momentos lo hagan de una manera diferente a la de los hombres. Quería centrar el conflicto en el poder. En el ‘sistema’. En el individuo frente a la sociedad. En la razón de Estado y en la capacidad de razonar”. El jueves, 23, será Andrés Lima quien llegue a la sala San Juan de la Cruz de La Abadía con *Medea*. Basada en la obra de Séneca y protagonizada por Aitana Sánchez Gijón, el propio Lima, Laura Galán y Joana Gomila, nos encontraremos a una mujer en plena madurez de su

fuerza, inteligencia y belleza. “Me da miedo Medea y sin embargo no puedo dejar de mirarla –reconoce el que fuera uno de los fundadores de Animalario–. Medea, tan contraria a la idea de virtud de Séneca y sin embargo tan atractiva para el autor...” Un día después, el viernes, 24, llegará el turno de Alfredo Sanz con *Edipo Rey*, otro título de Sófocles que aborda la necesidad de conocer la verdad, el imposible control del destino y la búsqueda del origen. “Edipo descubrirá que su grandeza tenía pies de miseria –precisa el autor de *La calma mágica*–. Es la historia del hombre que por salvar a la ciudad se hundió a sí mismo. La historia de quien al descubrir la verdad decidió no volver a ver la luz”. Finalmente, será *Entusiasmo*, el 7 de mayo, quien reúna a los tres directores en una experiencia que transformará el escenario madrileño en un espacio de baile, debate y... sorpresa. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



## Teatro

# Las moteras de Cervantes

Las mujeres de Cervantes –abuela, madre, hermanas, tías, primas, esposa– van en moto. Así las dibuja Arrabal en su última obra, «Pingüinas», que se estrena en las Naves del Español

«Este es el gran montaje de mi vida, para bien o para mal». Así de categórico se muestra el director del madrileño Teatro Español, Juan Carlos Pérez de la Fuente, enfrascado febrilmente en la puesta en escena de *Pingüinas*, la última obra de Fernando Arrabal, que coloca a las mujeres que rodearon a Cervantes sobre el lomo de potentes motos, eléctricas, eso sí, para no atufar al público, y tuneadas para modular el rugido de sus motores. Las Naves del Español acogen desde el próximo jueves las representaciones de una pieza que el director define «como un tsunami, algo enorme y distinto lleno de rabia y humor, un gran rompecabezas, un collage, un terremoto cervantino-arrabalaico-quijotesco que se centra en las Cervantas, tan populares

en el Madrid del XVII, trasladadas al Madrid del siglo XXI». «No nos hemos portado bien con Cervantes en el teatro, nos hemos olvidado de escucharlo –agrega– y Arrabal nos ayuda a ello, porque no se puede entender el universo cervantino sin tener en cuenta a las

mujeres y la influencia del Oriente». El autor del *Quijote* obsesiona desde hace muchos años al dramaturgo melillense, quien materializó su erudición en esta materia en el ensayo *Un esclavo llamado Cervantes* (1996), en el que ofrece una muy personal visión de la

vida de don Miguel, a quien presenta temeroso de que se ejecute una condena que le impusieron con veintidós años: la amputación de su mano derecha y diez años de destierro, inquietud que corroyó el ánimo del egregio escritor hasta su muerte.

Según Pérez de la Fuente, «el encargo de escribir esta obra al hilo del cuarto centenario de la publicación de la segunda parte del *Quijote* le ha venido a Arrabal como anillo al dedo, porque tenía ganas de adentrarse teatralmente en el mundo de Cervantes y ha podido volcar en ella su pasión por el escritor, la vida y la libertad, y su idea de que la gran revolución por hacer es la de la espiritualidad del amor». Un pasión concentrada en las diez mujeres que se movieron en el entorno del alcaíno, «a mitad de camino entre santas y putas», a decir del director del montaje, quien añade que el autor dibuja con ellas «un gran retablo de los claroscuros de España en el que estas mujeres encarnan la libertad con mayúsculas».

Parte del elenco de la pieza de Arrabal



### Libertad y tolerancia

Al panorama femenino le pone contrapunto un personaje llamado Miho, trasunto de Cervantes, encarnado por Miguel Cazorla, quien pronuncia la frase que quizás resume el sentido de *Pingüinas*: «No vinimos al mundo ni para ser más ricos, ni más influyentes, ni más famosos sino para confortarnos y confortar con palabras de poesía, de libertad, de tolerancia, de ciencia». La frase la pronuncia realmente Isabel, que traduce la parla ininteligible de Miho, tartamudo al igual que Cervantes, según Fernando Arrabal, que en el mencionado ensayo recoge unas líneas del escritor en las que parece afirmarlo: «porque mi pico tartamudo no lo será para decir verdades».

Asegura Arrabal que «las diez pingüinas rinden homenaje a Cervantes jugando a ser diosas y a veces consiguiéndolo. No pronuncian comentarios; ni análisis; ni lecciones críticas o universitarias. Son mujeres echadas para adelante; de armas tomar, de rompe y rasga; excepcionales. Todas (salvo madre, abuela, y 'esposa') son solteras, aventureras, pecadoras, santas... Libres e inteligentes. Nos deslumbran tras iluminarnos. Como la gitana, como Marcela, como tantas imprescindibles de las *Novelas ejemplares* y del *Quijote*».



STJ 500

Museo Etnográfico de Castilla y León.  
Zamora

Las Artes del  
NUEVO MUNDO

EXPOSICIÓN TEMPORAL  
21 ABRIL - SEPTIEMBRE 2015

Museo Etnográfico  
Castilla y León

Junta de  
Castilla y León

JUAN I. GARCÍA GARZÓN

## FILA Y BUTACA



### **Secretos**

Tras el éxito de *En construcción*, nos llega otra sugerente pieza de Carolina Román, dirigida por Tristán Ulloa. Una familia de emigrantes argentinos de origen español esconde muchos secretos. Con ella, vivimos un intenso juego de contrastes. «ADENTRO». TEATRO MARÍA GUERRERO (MADRID). HASTA EL 17 DE MAYO



### **Adiós**

Las protagonistas de esta comedia de Juan Luis Iborra y Sonia Gómez, subida a las tablas por el primero, no quieren seguir más tiempo atrapadas en una vida insatisfactoria. Desean cambiar de rumbo y toman una decisión radical ¿Será la acertada? «INSATISFECHAS». TEATRO FERNÁN GÓMEZ (MADRID). HASTA EL 3 DE MAYO



### **Gran poeta**

La veterana sala alternativa recupera este montaje en el que María Pastor da nueva cuenta de su excelencia como actriz interpretando a Emily Dickinson. Un exquisito acercamiento a la gran poeta norteamericana firmado por Willian Luce y dirigido por Juan Pastor. «LA BELLA DE AMHERTS». TEATRO GUINDALERA (MADRID). HASTA EL 1 DE MAYO

## ESCENARIOS

# Radical y enigmática Hedda Gabler

Tras *El malentendido* de Camus, el equipo formado por Yolanda Pallín, Eduardo Vasco y Cayetana Guillén Cuervo (al frente de su productora Mucha Calma) se enfrenta ahora a *Hedda Gabler*, la obra con la que Ibsen culmina su etapa simbolista y en la que exhibe la quintaesencia de su arte a través de una aristócrata que acaba de contraer matrimonio con un hombre al que no ama. Protagonizada por Guillén Cuervo y Ernesto Arias, el montaje que podrá verse desde este viernes, 24, en el Teatro María Guerrero nos presenta a una mujer inteligente que lo tiene todo pero que resulta in-

capaz de encontrar la felicidad. "Vive por encima de sus posibilidades y no puede soportar la mediocridad —explica Vasco a El Cultural desde su óptica de director—. Hedda Gabler tomará una decisión, aparentemente práctica, que resulta fatal para su destino. Trata de manipular a todos los que están a su alrededor para conseguir sus deseos pero nadie responde a sus expectativas. Es la historia de una inconformista que comete el error de pensar que es capaz de conformarse".

Ibsen escribió *Casa de muñecas*, su obra más celebrada, con 51 años. *Hedda Gabler*,

a los 62. Para Pallín, autora de la versión, es su reverso trágico, y en ambas la técnica realista resulta insuperable: "No es una cuestión sencilla determinar si es una tragedia o no lo es. Lou Andreas-Salome defendió su naturaleza trágica mientras que otros estudiosos rebaten esta opinión tomando en cuenta su carga social. Algunos críticos han considerado a Hedda un monstruo incapaz de existir en el mundo real además de un retrato ajustado de la mujer oprimida por una sociedad machista". Según puntualiza la autora de *La mirada* a El Cultural, nos encontramos ante

uno de los personajes femeninos más grandes de la historia del teatro: "Cada vez que pretendemos ofrecer una visión razonable y razonada del personaje se nos descose una costura que deja entrever heridas muy profundas, heridas que no sabemos si pertenecen al cuerpo de lo histórico y social o a la inaprensible naturaleza humana".

Son tantas y tan ricas las interpretaciones que ofrece el personaje que da título a la obra que hasta puede ser comparado con uno de los creados por la HBO. Para Vasco, está muy cerca de los perfiles que crea la cadena estadounidense en sus series: "Enigmático, imprevisible, radical y atractivo". Pallín, sin embargo, lo compara con la protagonista de *Casa de muñecas*:

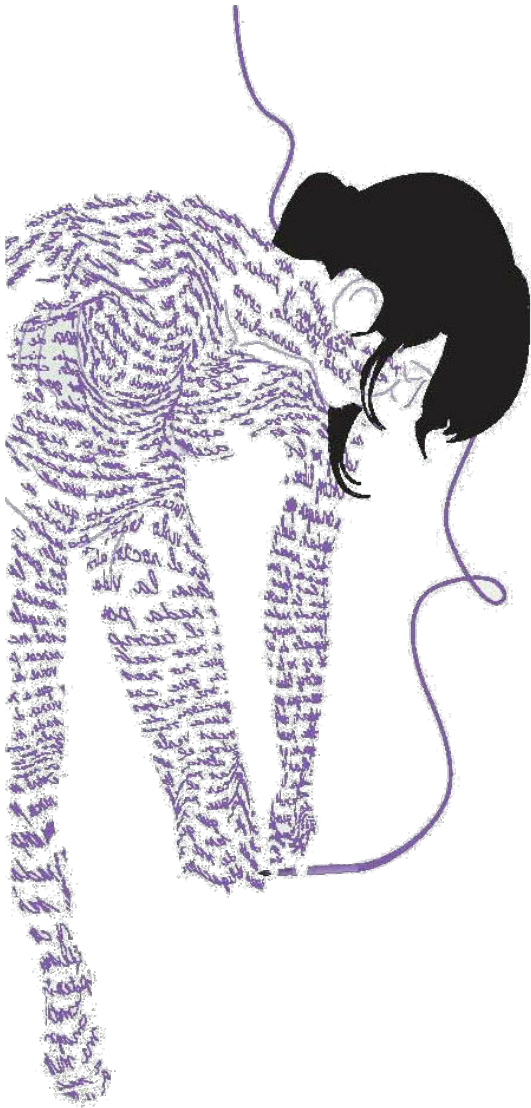


CAYETANA GUILLÉN CUERVO Y ERNESTO ARIAS  
COMO HEDDA GABLER Y JORGE TESMAN.

"Hedda Gabler representa el lado tenebroso de la fuerza que Nora supuso para el drama moderno. Perdonamos a Antígona, la niña caprichosa aunque bien intencionada. Pero, ¿qué puede hacer la sociedad con la infame Medea? ¿Qué sociedad ha soportado nunca la moral de un escorpión? En Hedda conviven el deseo de la más pura belleza y el voyerismo más degradante, la irreprimible fuerza sin objeto y la sumisión a las normas establecidas". Jacobo Dicenta, José Luis Alcobendas, Charo Amador, Verónica Moral y Jorge Bedoya completan el reparto de un montaje en el que, además, Carolina González firma la escenografía, Ángel Galán la música y el Lorenzo Caprile el vestuario. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



CINE



## CINE

Antes de que Luis Miñarro echara el cerrojo a su productora, se aseguró de que todo quedara listo para el estreno de *Aguas tranquilas*, la última película de Naomi Kawase (Nara, Japón, 1969), una de sus directoras favoritas. “Conocí a Miñarro en México, en el marco del Festival 4+1 –recuerda Kawase–. Eso fue en 2011, y ya entonces hablamos de la posibilidad de hacer una película juntos. Existen pocos productores como él, que cuiden tanto su trabajo y respeten tanto el cine”.

La cineasta nipona, nacida en la ciudad más antigua de Japón, se consagró como la directora más joven en conseguir la Cámara de Oro del Festival de Cannes con *Suzaku* (1997), para diez años después recoger el Gran Premio de Jurado por su obra posiblemente más lograda hasta la fecha, *El bosque del luto* (2007), sin que sirva de menosprecio para filmes de referencia como *Shara* (2003) o sus diarios filmicos, en especial *Tarachine* (2006), donde rodaba el nacimiento de su hija Mitsu-ki. El cine y sus búsquedas siempre han permanecido pegados a la piel de Kawase: “Cuando filmo mi vida es para mirarme a mí misma y sentir que estoy viva”, asegura. “Esos trabajos íntimos son más importantes para mí que las películas que presento en Cannes”.

Kawase pertenece a esa brillante generación de cineastas japoneses que, como Nobuhiro Suwa o Hirokazu Kore-eda, han colocado la cinematografía nipona en un lugar de excelencia y prestigio en el cine de autor contemporáneo. La vida, la muerte y la familia vuelven a



## Naomi Kawase

### “Espero y deseo que el arte salve a los hombres”

Vida y cine van inextricablemente unidos en la filmografía de Naomi Kawase. Con obras como *Suzaku* o *El bosque del luto*, premiadas en Cannes, la directora dio un nuevo impulso a la cinematografía japonesa. Su último filme, *Aguas tranquilas*, es un relato de iniciación que surge del descubrimiento tardío de sus orígenes familiares. La cineasta nipona desvela en esta entrevista los vínculos personales del filme, producido por el español Luis Miñarro.



NAOMI KAWASE DURANTE EL  
RODAJE DE *AGUAS TRANQUILAS*

“Al descubrir mi historia familiar acabé en esta isla, Amami-Oshima, el origen de mis ancestros. Desde entonces he estado determinada a rodar una película aquí, pero me ha llevado seis años cultivar el filme dentro de mí”. Desde que visitó la isla en 2008, Kawase sintió que los fuertes vínculos de los habitantes de la isla con la naturaleza debía tensar las cuerdas emocionales del relato. A partir de la crónica sentimental de iniciación al mundo –al sexo, la muerte y la vida– de dos adolescentes, Kawase busca en cierto modo hablar de su propio “despertar” a una nueva vida, tras el reciente fallecimiento de su madre de adopción, un proceso de degradación que ha registrado con detalle y sequedad en su filme *Chiri* (2012), convirtiéndolo en un epitafio extrañamente hermoso.

–Fue la mujer que me crió en lugar de los padres que nunca conocí. Para los que nos quedamos detrás, la muerte trae inquietud y soledad. Pero esta soledad nos permite entender el dolor de los otros. Las reglas del universo trascienden nuestra soledad. Esta es la razón de que, aunque mi madre adoptiva haya muerto, el sol todavía amanezca todos los días. Es esta grandeza del mundo, de la naturaleza, la que deseo expresar en *Aguas tranquilas*.

–La presencia amenazante del tifón marca el compás del relato. ¿Fue algo buscado o lo incorporó a la película?

–Japón lleva milenios viviendo esa tensa relación con los fenómenos de la naturaleza, con

terremotos, volcanes, tsunamis, tifones... Nos enfrentamos a ello casi de forma natural, sabemos que los desastres naturales se repiten de generación en generación. Esta realidad, la relación entre los japoneses y la naturaleza en el filme, adquiere otra dimensión. El año que rodamos, 2013, fue inusual porque hubo muchos tifones rondando la isla. De algún modo el destino quiso que lo filmáramos, porque el tifón alcanzó la isla justo donde estábamos en un mes, octubre, en el que nunca se habían registrado tifones. El hecho de que pudiéramos filmarlo fue casi milagroso.

Como si incorporara a su cine las esencias rosselinianas, el registro documental y la representación ficticia conviven en

–Sigo pintando y haciendo películas sobre la condición humana porque creo en la dimensión espiritual del cine. Pienso que el cine es otra vida, y lo que no puedes hacer en la vida real lo puedes hacer rodando. Eso es en lo que creo.

–¿De qué modo la maternidad cambió su enfoque sobre las historias?

–Creo que el punto de vista de la madre aporta algo distintivo a las películas. Sobre todo porque comprendí que hay que ser más paciente, y que aparte de mi punto de vista, hay otros igual de importantes. Antes no prestaba atención a los otros, creía ciegamente en mi criterio. Ahora sí lo hago. Varios puntos de vista pueden coexistir.

**Sigo pintando y haciendo películas sobre la condición humana porque creo en la dimensión espiritual del cine. Pienso que el cine es otra vida, y lo que no puedes hacer en la vida real lo puedes hacer rodando. Eso es en lo que creo”**

inextricable armonía en *Aguas tranquilas*, estableciendo diálogos constantes entre lo efímero y lo trascendente, la vigilia y el sueño, la tradición y la modernidad. “Teníamos un guión que seguir, pero improvisamos varias escenas, como el Baile de Agosto, la muerte de Isa, el tifón”, asegura. Curiosamente, es de esas secuencias que abren su mirada a lo aleatorio de donde procede la energía del filme. “En verdad, puedo decir que prácticamente la mitad de la película está improvisada”

–¿Concibe el cine como una forma de compartir sus experiencias espirituales?

–Hay en el filme la idea implícita de que la belleza puede salvar a la humanidad...

–Pero antes de la belleza está la miseria, el dolor. Primero debemos descubrir la fealdad del mundo, la belleza siempre viene después, por contraste. La belleza está en la superficie del miedo y de la fealdad, de todas las cosas, y por eso no será por la belleza que salvaremos el mundo. No sé en todo caso si el cine puede salvar a los hombres, pero quiero creer y esperar que el arte lo haga. Aunque no sé si es posible o no. Y para este propósito entrego todas mis energías. **CARLOS REVIRIEGO**

ocupar el centro de su último largometraje, también presentado en Cannes. En *Aguas tranquilas*, Kawase busca su identidad en los agujeros negros de las grandes ausencias. Sus padres la abandonaron cuando ella era todavía un bebé. “Descubrí las raíces de mi familia hace ochos años, porque me lo contó mi abuela, pero hasta entonces no sabía nada de mi identidad familiar”. No sabemos cuánto hay de broma ni cuánto de verdad cuando Kawase dice, muy seria: “Mi padre era un yakuza”.

De hecho, *Aguas tranquilas* es la respuesta de la cineasta al descubrimiento de su pasado ancestral, cuando tenía 35 años.

## CINE | DE ESTRENO |

En 1962 el cineasta estadounidense Arthur Penn estrenaba *El milagro de Anna Sullivan*, donde vemos una reconstrucción del fantástico proceso real por el que la joven Helen Keller, cie-

probablemente los dos sentidos más castigados por un mundo moderno en el que lo audiovisual tiene un protagonismo desmesurado. Y en el viaje de Heurtin desde la soledad y los-

## Ver, oír, hablar y soñar con el tacto

Tras su éxito en Francia, llega a nuestras salas *La historia de Marie Heurtin*. Jean Pierre Améris relata con sensibilidad pero sin sentimentalismos el encuentro real, en el siglo XIX, entre una monja y una niña ciega y sordomuda.

ga y sordomuda, pasaba de la desesperación y la violencia psicológica a ser capaz de amar y comunicarse gracias a los denodados esfuerzos de su mentora, la Anna Sullivan del título. Este clásico tuvo un gran impacto en la adolescencia del director francés Jean Pierre Améris (Lyon, 1961), y durante mucho tiempo buscó la manera de acercarse cinematográficamente al mundo de los ciegos y sordomudos. Encontró así la vieja y olvidada historia de Marie Heurtin, una joven gala del siglo XIX de características muy similares a las de Keller, que logró salir de la confusión y el salvajismo gracias a la entrega de una monja, Marguerite, que en su empeño creó los fundamentos del lenguaje de signos que los ciegos y sordomudos siguen utilizando en nuestros días.

Autor de comedias costumbristas como *La vida* (2001) o *Tímidos anónimos* (2010), Améris logra con su poético filme retratar con sensibilidad el universo de una joven cuyo contacto con el mundo se produce a través del tacto y los olores,

tracismo hasta que se siente "viva" y demuestra unas habilidades insospechadas (llegó a ser una figura de la época), descubrimos ese universo de sensualidad y carnalidad: "La inspiración fue un texto de 30 páginas escrito en *braille* por la propia Marie que guardaban en el convento. Ella misma se describe en sus inicios como una 'bestia furiosa' y recuerda mucho al niño salvaje de Truffaut: rechaza lavarse, vestirse, comer de una manera normal... Muchos la tomaban por loca y solo esa monja creyó en ella", cuenta el director a El Cultural durante su visita en Madrid.

La religiosa también escribió un diario en el que documenta el proceso angustioso en el que la 'niña salvaje' se muestra incommovible a sus esfuerzos. Aun partiendo de todos los estereotipos del melodrama, Améris sortea hábilmente tanto los peligros de lo tierno del telefilme



LA HISTORIA DE MARIE HEURTIN, UN CANTO A LA ESENCIA DE ESTAR VIVO

como apretar las tuercas del misticismo en ese renacimiento de la protagonista: "El filme trata esencialmente sobre un encuentro, es una historia de amor, no sexual, pero sí de una conexión que transforma profundamente a dos personas".

### CAMINO DE PERFECCIÓN

Marie Heurtin nos abre a una forma de comunicación en la que el tacto lo es todo. La protagonista ausculta el mundo como si fuera un médico con un estetoscopio. El viaje de Heurtin desde una asilvestrada soledad hasta su conversión en modelo de perfección y ejemplo para los sordociegos de su país (antes de morir a los 36 años viajó por Francia explicando su historia) nos conmueve porque, con ella, descubrimos el poder de esos sentidos infrautilizados en el mundo moderno: "No soy muy proclive al contacto físico y en esta sociedad cada vez más

virtual es fácil desarrollar esa aversión. Cuando comencé a relacionarme con los discapacitados, me resultó muy chocante que me tocaran la cara pero es su manera de conocerte. Al final acabé tocando durante horas los árboles como ellos".

*La historia de Marie Heurtin*, esa joven a la que la mayoría dio la espalda, nos recuerda también la importancia de dar una oportunidad a quienes la sociedad rechaza: "El filme ha tenido mucho éxito en Francia precisamente porque muchos adolescentes se han sentido identificados con Marie". En el momento más hermoso del filme, inspirado en la secuencia final del *Pickpocket* de Breton, durante su primer encuentro, la religiosa y la joven se tocan la mano y en esa conexión la monja ve "un alma" donde los demás ven a una trastornada. Marie Heurtin nos recuerda que la soledad es la peor enfermedad posible. "El filme trata de recordarnos lo que significa estar vivo en un mundo en el que vamos todos muy rápido", concluye Améris. **JUAN SARDÁ**

La inspiración fue un texto de 30 páginas en *braille* de la propia Marie. Ella misma se describía como 'una bestia furiosa', que recuerda al niño salvaje de Truffaut", explica Améris

## CINE

## El retrato de oro expoliado por los nazis

Una película protagonizada por Helen Mirren y una exposición en Nueva York bucean en la historia de Adele Bloch y el cuadro de Gustav Klimt. Por Irene Crespo

UNA MIRADA SERIA, pero algo inquieta. Una cara sonrojada probablemente por todos los ojos que rodean su cuerpo envuelto en un vestido de oro y por todos los ojos que sabría la contemplarían durante siglos. Cuando alguien se pone delante de *Retrato de Adele Bloch-Bauer I* sabe que está ante una de las obras maestras de la pintura universal, primer cuadro del llamado "estilo dorado" de Gustav Klimt, la cima de su carrera. Cuando lo hacía María Altmann, veía a su tía, Adele Bloch-Bauer, una mecenas de la escena cultural vienesa de principios del siglo XX, a quien Klimt convirtió con este retrato en una visión dorada y una celebridad, y cuyo nombre casi fue borrado de la historia por los nazis, que, queriendo tachar toda huella judía de la obra, la renombraron *Woman in Gold* (*La dama de oro*).

La dama de oro es ahora el título de una



Retrato de Adele Bloch-Bauer I, de Gustav Klimt.

película, protagonizada por Helen Mirren, que se estrena en España el próximo viernes, y de una exposición en la Neue Galerie de Nueva York alrededor del retrato original. Un título bajo el que se encuentran dos historias: la de Adele Bloch-Bauer y Klimt y la de María Altmann y su titánica lucha de siete años contra el Gobierno austriaco para recuperar no una obra de arte, sino el retrato de su tía, descolgado por los nazis de las paredes de su casa en Viena y recolocado durante más de seis décadas en las de la Galería Belvedere de la capital austriaca.

De entre todos los casos de restitución del arte robado por los nazis, el del *Retrato de Adele Bloch-Bauer* fue uno de los más famosos y dolorosos para Austria. Fue de los primeros que convirtieron lo que pretendían fuera un inofensivo lavado de imagen en una caja de Pandora abierta en canal por donde salían el dolor, la culpa y la vergüenza del pueblo austriaco por haber permitido y vitoreado la entrada de Hitler en las calles de Viena en 1938.

Ese año, poco después de que Fritz Altmann, cantante de ópera y marido de María, pasara un breve período en el campo de concentración de Dachau, la pareja escapó del arresto domiciliario al que les tenían sometidos los nazis, consiguió subirse a un avión con destino a Colonia y alcanzar la frontera holandesa, guiados por un campesino en una noche sin luna, siguiendo un riachuelo y unos

cables de espinos. En 1942 se instalaron en California y no volvieron a Europa, al menos mientras Fritz siguió vivo. Dejaron atrás a los padres de ella, y una casa que compartieron con sus tíos, Adele y Ferdinand Bloch-Bauer, y que había visto en sus salones a personajes de la talla de Richard Brahms, Mahler, Wagner, Stephan Zweig y, por supuesto, a Klimt.

"Adele Bloch-Bauer creció en unas circunstancias privilegiadas", explica Janis Staggs, comisaria de la exposición en la Neue Galerie que, precisamente, pone en contexto el retrato a partir de fotografías de Adele y su familia, de Klimt en su estudio y durante su vida privada, y a partir de "ejemplos de artes decorativas de la Wiener Werkstätte, como joyas y artículos de uso, que podrían haber sido objetos que la propia Adele tuviera", continúa Staggs, señalando un trozo de tela de seda negra con flores que coincide con el que lleva Adele en una de las fotos. Su padre dirigía uno de los mayores bancos austriacos y ella se casó con Ferdinand Bloch, magnate azucarero, cuando tenía 18 años, uniéndose así a las familias más ricas del Imperio Austrohúngaro. Adele se casó también para ganar libertad. Como mujer avanzada a su tiempo, intentó ir a la Universidad, pero en la sociedad del momento no estaba bien visto, y decidió formarse a sí misma. Leía en alemán, inglés y francés, y se convirtió en la anfitriona de un salón cultural, además de apoyar el sufragio femenino. "Mi tía no era de organizar tardes de té con señoritas como mi madre", dijo María Altmann una vez. "No era su estilo".

En 1903, Ferdinand encargó a Klimt un retrato de Adele. El pintor, que acababa de volver de un viaje inspirador por los mosaicos de Ravena, la transformó en esa visión dorada que se considera una "obra trascendental" en su carrera y que tardó en acabar cuatro años, en los que pudo surgir algo más que una relación pintor-modelo. "Ha habido muchas especulaciones sobre su relación íntima", confirma Staggs. "En parte por el parecido físico de Adele a la Judith que pintó Klimt semidesnuda. Pero no hay pruebas que puedan confirmarlo", añade la comisaria de la muestra neoyorquina.

De salud siempre frágil, Adele murió de meningitis en 1925 a los 43 años, siete después de que falleciera Klimt, a los 55. El dormitorio en el que estaban *Retrato de Adele Bloch-Bauer I*, *Retrato de Adele Bloch-Bauer II* —una versión en verdes y malvas que el vienes terminó en 1912— y otros cuatro paisajes también pintados por él se convirtió en una suerte de sala en su memoria, que siempre tenía flores frescas.

Su vocación de mecenas llevó a Adele a pedir a su marido en su testamento que los dos retratos que le había hecho Klimt fueran donados a la Galería Austriaca en Viena. Ese documento fue sobre el que el Gobierno de Austria se apoyó durante años para conservar su particular Mona Lisa dentro del país. "No podé-



Helen Mirren, protagonista de *La dama de oro*, delante del cuadro de Klimt. Foto: Robert Vigtasky

mos imaginar Austria sin ella", le dicen en un momento a la María Altmann de Helen Mirren en la película que dirige Simon Curtis. "Hay gente que cree que ese cuadro es herencia nacional, que les pertenece como pueblo austriaco", cuenta el realizador durante una entrevista en Nueva York.

Otros creen que era una cuestión demasiado personal. María Altmann tampoco podía imaginar no recuperar a su tía, al

**Simon Curtis: "Hay gente que cree que ese cuadro es herencia nacional, que les pertenece como pueblo austriaco"**

menos en palabra, y con ella conseguir justicia para su familia. "Probablemente, si el Gobierno austriaco hubiera reconocido el robo, ella habría dejado el cuadro en Austria, en el museo de Viena, como quería su tía", añade Curtis.

Pero no fue así. En 1998, bajo las presiones de la opinión pública de revisar el pasado nazi, el Ministerio de Cultura austriaco abrió sus archivos por primera vez. Fue entonces cuando el periodista Hubertus Czernin (interpretado por Daniel Brühl

en el filme) descubrió el testamento que había escrito Ferdinand Bloch-Bauer a su muerte en el exilio suizo en 1945. En él dejaba los seis *Klimts* a sus tres sobrinos.

En 1998, María Altmann, tras la muerte de su hermana y ya como única superviviente, decidió emprender una lucha judicial, ayudada por el abogado Randal Schoenberg —también descendiente de un judío vienes emigrado, el compositor Arnold Schoenberg—. María Altmann tenía entonces 82 años y volvió a Viena por primera vez en medio siglo para encontrarse con un país que aún quería dejar el pasado en el pasado, que no quería recordar. "Muchas veces me dijo: 'Estoy cansada, me temo que voy a morir antes de que esto acabe'", relata Ronald S. Lauder, magnate de la firma cosmética, presidente de la Neue Galerie y que apoyó a María en todo un proceso que, por suerte, sí vio terminar.

Finalmente, en 2006, mediante un arbitraje, Austria devolvía a María las seis obras de Klimt, y Lauder le compró *Retrato de Adele Bloch-Bauer I* por la cifra récord de 135 millones de dólares —el resto se subastó en Christie's por unos 190 millones—, con la condición de que estuviera colgado siempre en su museo de la Quinta Avenida, en Nueva York, a la vista de todo aquel que quisiera admirar una obra maestra de la pintura universal y el retrato de su tía, una mujer de oro con un nombre: Adele Bloch-Bauer. •



C I N E

# Céline Sciamma

## “Hacer cine está muy cerca de la utopía”

Técnicamente, la palabra francesa *banlieue* significa “suburbios”, si bien la expresión evoca todo un contexto sociocultural de conjuntos de viviendas en las periferias de las grandes ciudades, dominadas por la violencia, el desempleo, el crimen, la exclusión social y la inmigración. Desde fuera, el tercer y magnífico largometraje de Céline Sciamma (Pontoise, 1978), *Girl-*

Dispuesta a utilizar todas las herramientas que el cine permite y desde un feminismo casi militante, la francesa Céline Sciamma vuelve a las carteleras con *Girlhood*, una película entretenida, política y comprometida que carece de un mensaje predefinido y de las trampas del cine panfletario.



*hood*, reúne todos los ingredientes temáticos para formar parte del llamado *banlieue film*, que se ha convertido prácticamente en un género en el cine francés. Pero desde dentro, la película presentada en la Quincena del Festival de Cannes, donde la autora de *Tomboy* congregó todo tipo de entusiasmos, trabaja en la dirección opuesta. La propia Sciamma, en una entrevista que tiene lugar en París, nos lo aclara:

—El proyecto crítico de *Girlhood* quería renunciar a que la película fuera asignada al género de *banlieue film*, y no dar aquello que se espera de esas películas: determinada dirección artística, cámara al hombro, el grano de la imagen... Hacer eso habría sido como hacer una película de Tim Burton, me estaría disfrazando. Yo propongo una fotografía muy colorida, largas secuencias, música pop, y eso ya es una declaración política. Se han hecho grandes películas en el género, pero yo quería hacer algo distinto.

Las tres películas dirigidas por Sciamma —antes de *Girlhood* realizó *Naissance des pieuvres* (2007) y *Tomboy* (2011)— abordan el espectro de la adolescencia y la preadolescencia femenina. En todas ellas ha rascado más allá de la superficie de lo que significa habitar un cuerpo y una psicología femeninas. El centro gravitatorio de *Girlhood* lo ocupa la joven de 16 años Marianne (extraordinaria debutante, Karidja Touré), al cargo de su hermana pequeña y bajo la sumisión de su abusivo hermano mayor. “Es una película amigable pero también dura —explica Sciamma—. Quiero crear

una relación amistosa entre los personajes y el espectador, pero eso no significa que renuncie a la dureza del retrato. Debe haber una conexión entre ambos. Creo que una fuerte identificación con los personajes, en este caso con la protagonista, es importante”. En la transformación que opera en la vida de Marianne a lo largo del filme, juegan un papel esencial un grupo de tres amigas del vecindario que forman, junto a Marianne, una banda callejera. El cliché de las malas influencias es que las “chicas malas” corromperán el corazón de Marianne, pero *Girlhood* reivindica la experiencia como tránsito a la madurez.

**El proyecto de *Girlhood* quería renunciar al *banlieue film*. Mi propuesta consiste en una fotografía muy colorida, largas secuencias y música pop. Eso ya es una declaración política”**

—Todas sus películas son crónicas de iniciación, pero hay algo que las hace especialmente magnéticas, y es la importancia que concede al físico de los personajes...

—Es muy importante porque estamos hablando de adolescentes, y es el momento en que todo pertenece al cuerpo, en que el cuerpo cambia. Hay algo muy cinematográfico en ello, especialmente con un reparto joven, son como efectos especiales gratis. Pero también porque el cine es acción, y quiero hacer que la película sea sensual, que las emociones estén corporizadas.

—En esa fisicidad del filme juega un papel muy importante la agresividad y la violencia, que filma como coreografías. ¿Cuál era su propósito?

—La violencia en la película es muy ambigua. Sin duda, lo que más he investigado es la historia de la violencia en las mujeres. Existe realmente un tabú rodeando el tema, como si no se quisiera hablar de ello. Pero la violencia está directamente relacionada con la conciencia social, con tu situación política en el mundo, y por eso quería violencia en la película. No como una decisión moral, sino incluso como algo bueno, como una toma de conciencia de tu poder. La violencia puede ser tan positiva para tu vida como el sexo. Cuando se representa violencia femenina siempre es en términos de venganza, como Kill

terminación clara: esta película es una ficción. No en el sentido de que es un pretexto para no enfrentarme a la realidad que retrato, sino en el sentido de que en una ficción eres responsable de la arquitectura, de la construcción del filme.

#### UN RETRATO DE 2014

—¿Diría que es una película más política que sus anteriores?

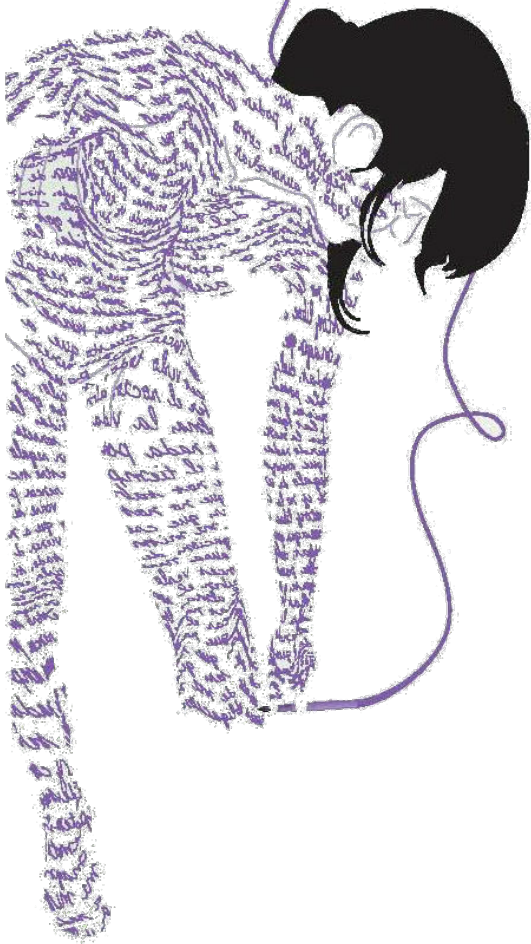
—Mi opinión es que esta película es oficialmente política mientras que *Tomboy* era oficiosamente política. Es mi película más contemporánea, en el sentido de que las otras dos transcurren en la actualidad pero pueden transcurrir 20 años antes, mientras que *Girlhood* es un retrato de 2014. Hay muchas películas sociales que no son para nada políticas, que son más bien anuncios publicitarios.

—Pero su película tampoco reniega de cierta estética “publicitaria”...

—De lo que en verdad he huido es del cine panfletario, dogmático, con un mensaje social predeterminado. *Girlhood* es una película política pero también entretenida. Y eso es lo que yo buscaba. Quería llegar al público al que retrato en la película, no solo a los cinéfilos. ¿Por qué? Siempre trato de pensar en la audiencia más masiva, pero hubiera sido muy triste que la película no llegara al sector de la sociedad al que retrato, hubiera destruido mis convicciones sobre el poder del cine. La película ha vendido más de 300.000 entradas en Francia y Karidja se ha convertido en una celebridad entre la juventud. Para mí hacer cine está muy cerca de la utopía. CARLOS REVIRIEGO



# MÚSICA



## MÚSICA / Discos

**Björk**  
*Vulnicura*  
One Little Indian /  
Popstock!



*VULNICURA* ES LA CRÓNICA de una ruptura amorosa, la de la propia Björk. La diferencia es que, mientras Dylan o Beck han hecho música de la tristeza por esa situación, este disco nace de los primeros indicios de la crisis con su expareja, abarcándola de principio a fin. La narración comienza con las primeras grietas y recorre una gama de emociones que pasa por la confusión y el dolor y termina en un deseo de esperanza. Las músicas trenzan secciones de cuerda con percusiones y arreglos sintéticos que acentúan cada pasaje. Al igual que Nico, Scott Walker o Antony —que se une a ella en 'Atom Dance'—, Björk se expresa en unos términos creativos más allá del pop. Un disco que invita a la escucha para proponer al mismo tiempo un reto al oyente. **Rafa Cervera**

## ESCENARIOS | MÚSICA |

DISCOS

Se dice que fue la "primera gran dama del jazz" y poco importa que el título, por lo pronto, debiera compartirlo con cantantes femeninas coetáneas como Billie Holiday, por no hablar de Bessie Smith. Lo mismo da; hoy se sabe que la suya es una de las 5 grandes voces de toda la historia del jazz, por su timbre, su sentido del ritmo y su talento pionero para emplear la técnica del *scat*. Y por encima de todo, por su sentido y gusto cantando, y esa alegría vocal que siempre se traducía en felicidad. Sí, a Ella Fitzgerald le sucede como a los grandes maestros del género, que se la ama por ser una artista con una capacidad interpretativa mágica y propia, y por ser dueña de un talento creativo que hacía exclusivas todas sus actuaciones. E irrepetibles.



## La alegría vocal se corona en el Olympia

**LIVE IN PARIS: 1957-1962**

ELLA FITZGERALD

FRÉMEAUX & ASSOCIÉS/KARONTE

Este estudio de 3 CD's reúne sus actuaciones a su paso por el Olympia de París, en distintas comparecencias que tuvieron lugar entre 1957 y 1962, promovidas por ese productor de oro que fue Norman Granz. En los recitales se respira todo el júbilo vocal de la Fitzgerald a través de clásicos encendidos y luminosos en su garganta como *Mack the knife*, *Singin the blues*, *Caravan*, *Saint Louis Blues*, *Satin doll*, *Airmail special*, *Take the A train*, *My funny Valentine*... En total, 64 interpretaciones animadas por jazzistas de ley como los guitarristas Herb Ellis y Jim Hall, dos poetas de la cuerda. O braceros rítmicos con igual leyenda como el contrabajista Ray Brown y el baterista Jo Jones. El material no es inédito, pero aquí aparece compilado y con un sonido mejorado. PABLO SANZ

**La Yiya**

*Morisca*

La Droguería Music



ESTE DISCO BIEN PODRÍA SER UN RECITAL DE cante. Aparenta tener su ordenación, con principio de tonás y una nana de propina, ambos cantes a palo seco. En medio, estilos canónicos, con referencias reconocibles, más algún detalle de creatividad personal como contrapunto. La Yiya se duele con unas *seguiriyas* de aroma jerezano, viaja a Alcalá en la *soleá* y recrea la malagueña de La Trini con vivo remate de *abandolao*. Hay lozania en las alegrías, y luce fuerza festera en tangos y bulerías. La grabación se asemeja a un directo por su frescura, inmediatez y sinceridad; una forma de cantar que no parece admitir componendas de estudio. Ana Ramírez sigue la tradición de La Puebla de Cazalla (Sevilla), singular tierra de cantaores y creadores. **Fermin Lobatón**

# **Música**

## **La Francia de Lemieux**

Decía Nathalie Stutzmann que las contraltos eran cantantes en peligro de extinción. Tal vez no haya que ser tan pesimistas si la cuerda de contralto puede contar con nuevos talentos como el de la canadiense Marie-Nicole Lemieux (abajo). Timbre opulento, envolvente, y técnica sólida, Lemieux ofrece en el Teatro de la Zarzuela un recital con piano (Roger Vignoles) dedicado a la canción francesa menos conocida. **TEATRO DE LA ZARZUELA (MADRID). 13 DE ABRIL**



**TEXTOS: S. R.**

## Registro|s

**Kamuran Akkor****Kamuran Akkor**

PHARAWAY / GUERSSSEN

**Pop psicodélico** El sello leridano Guerssen sigue rescatando el gran legado del pop turco psicodélico. Su nueva entrega es un recopilatorio que desvela los singles que grabó la cantante y actriz Kamuran Akkor, en los primeros 70, mezclando melodías anatólicas, rock lisérgico, arreglos orquestales, sintetizadores analógicos, saz eléctrico, órgano y funk; con una versión del *This world is a mess* de Donna Hightower incluida. Un exuberante cóctel que introduce incluso ritmos disco y percusiones latinas, sin renunciar nunca a la personalidad oriental de su manera de cantar. En las portadas luce de rubia oxigenada a lo Karina y luego acabó convertida en una dama de la canción turca mucho más convencional, pero estas rarezas son preciosos diamantes en el gran tesoro del denominado *anadolu pop*. **RAMON SÚRIO**





## «Caminaba por la pared desafiando la gravedad»

La danza contemporánea quizá sea uno de los reductos de la creación más hermosos pero menos atendidos por las instituciones. Trisha Brown es uno de sus grandes nombres, y su compañía actúa en España. Su directora sube a nuestro escenario

**T**risha Brown nació el 25 de noviembre de 1936 en Aberdeen, Estados Unidos, por lo que ahora tiene 78 años que ha dedicado a la danza. Es conocida como bailarina y como una coreógrafa visionaria que ha influido en la concepción contemporánea del ballet. Se le suele calificar como una artista posmoderna. Trisha Brown, cuando era joven, recibió clases de composición de Robert Dunn, un músico del famoso estudio de danza de Merce Cunningham. Allí, uno tenía que hacer de todo. Un día le dieron una escoba, le pidieron que improvisara, y ella simuló que volaba por todo el escenario. La bailarina se dio cuenta, después, de que había desafiado la gravedad. Y esta rebelión improvisada contra las leyes físicas del escenario marcará sus coreografías posteriores. Cuenta esta historia Carolyn Lucas, directora artística de Trisha Brown Dance Company, la compañía de danza que Trisha fundó en 1970 y a la que se dedica desde entonces. Lucas lleva más de treinta años junto a ella, es su

persona de confianza, su voz y la continuadora de su labor.

**¿Qué recuerda de cuando conoció a Trisha Brown?**

Cuando yo me uní a la compañía, en 1984, Trisha todavía bailaba y estaba creando la pieza *Lateral Pass*. Fue una experiencia extraordinaria verla imbuida en su papel. Mucha gente dice que al verla bailar por primera vez quedaba impresionada por su técnica, o porque notaba su genialidad. Yo la primera impresión que tuve de Trisha bailando fue que era generosa. Y contemplar esta generosidad es algo muy sano como bailarina, porque a menudo nos presionan con la amenaza de que debemos impresionar a aquel para el que bailamos. Por eso su alegría y su compañerismo sorprendían mucho.

Yo tuve la suerte de actuar con ella, cuando todavía bailaba, y en el escenario era extremadamente enérgica, vital, se vinculaba de una manera excepcional con cada pieza. Yo tenía la impresión de estar corriendo siempre alrededor y detrás de ella, casi me parecía tener en la cara el polvo que Trisha le-



**A menudo nos amenazan y presionan con que tenemos que impresionar a aquel para el que bailamos**

vantaba al moverse. Su generosidad era extraordinaria. Tenía mucho respeto por los bailarines para los que creaba una coreografía y también estabilidad y paz para saber que alguien puede ofrecer algo inesperado a aquello que tú estás dirigiendo. Dirigía con ideas muy claras, pero estaba abierta a la sorpresa. Cualquiera que conozca a fondo su trabajo, se da cuenta de que Trisha nunca se repite a sí misma.

**¿Recuerda alguna debilidad?** Pues sólo le diría que es una *workaholic*, y eso a lo mejor es una imperfección.

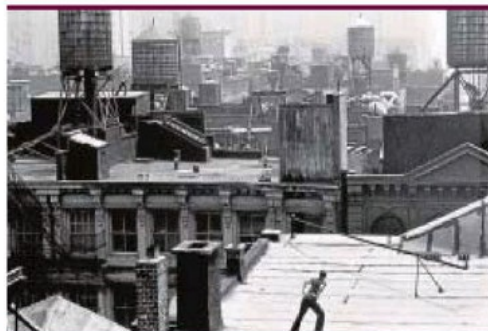
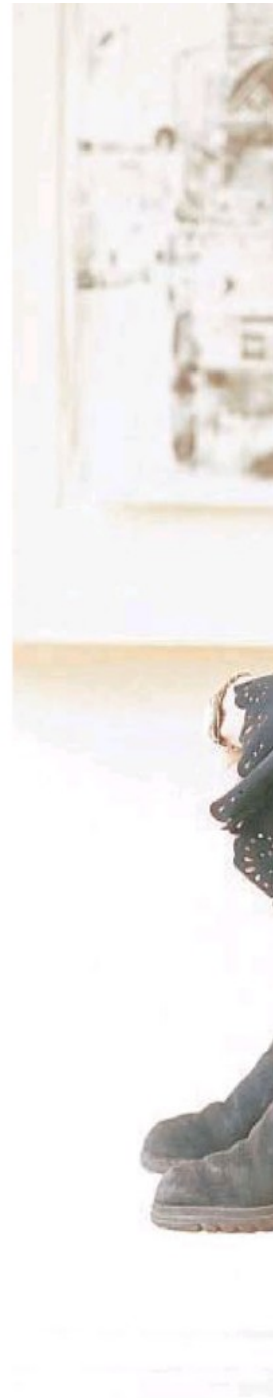
**¿Cuál cree que es el «secreto» del mo-**

vimiento? **¿Cuáles son sus herramientas para transmitir y qué es lo que se transmite con más facilidad a través de él?**

Verá, Trisha, ya en sus más tempranas experimentaciones, exploraba la arquitectura, la anatomía, el arte... y estaba muy interesada por definir la gravedad. Pero creo que, antes de todo esto, era una gran bailarina. Le gustaba empezar a bailar de una manera y sorprender, cambiar de pronto, siempre estaba jugando con la sorpresa. Su cuerpo es muy democrático: intenta dar el mismo tiempo a las piernas, a los brazos... El movimiento es fluido y siempre presente.

**¿Está de acuerdo en que su trabajo es más experimental que narrativo?**

Desde una perspectiva universal el trabajo de Trisha no es literal, pero yo siempre he sentido que es muy provocativo emocionalmente. Ella estudiaba y estudiaba la narrativa, la poesía, la Historia. Pero en la danza encontró una manera no literal de presentar la Historia. Al verla bailar sientes la His-





LOURDES DELGADO



**Un mensaje muy abstracto puede ser provocativo. Me gusta compartir lo que estoy experimentando con el cuerpo**

toria, sientes que está hablando, pero no que te esté contando nada. Una vez, en un espectáculo, fue como si partiera su cuerpo en dos. Consiguió que una parte de su cuerpo se convirtiera en el gesto, se movía geométricamente. La otra parte representaba lo emocional, más fluido. Fue una hermosa aproximación. Un mensaje muy abstracto puede ser muy provocativo desde lo emocional.

**Uno de sus proyectos «revolucionarios» fue «Walking on the Wall», que era una rebelión contra las restricciones de un escenario tradicional. ¿Cuáles son estas limitaciones y de qué manera un bailarín se siente limitado por ellas?**

Bueno, no sé si decir con tanta claridad que estamos limitados por ellas. Creo que una de las mejores cosas que todos hemos aprendido de las coreografías de Trisha desde 1970 es que la limitación es una máquina que puede hacerte ser creativo. Ella era creativa con mucho rigor. Por ejemplo, tomaba el simple acto de caminar, con toda su profundidad, y después caminaba por la pared desafiando la gravedad. Construía una estructura, formal, rigurosa, y la exploraba hasta las últimas consecuencias.

**Ahora la compañía actúa en Pamplona con «In plain site». ¿Qué destacaría de los espacios del museo de Moneo?**

Trabajamos a partir de cada lugar. A veces trabajamos dentro del museo, y jugamos con la arquitectura y el arte. Otras veces lo hacemos fuera, y estas modulaciones hacen que el público se comprometa con la obra.

**¿Cree que algunos artistas contemporáneos hacen un uso trivial de la «performance»?**

No me siento cómoda respondiendo, no por la pregunta, sino porque trabajo demasiado y no visito muchas galerías de arte ni *performances* de artistas. Pero, aunque no voy tanto como debería, no tengo esa sensación a partir de lo que he visto. De todos modos, por el exceso que hay en tantas cosas, imagino que puede ser así.

**¿Qué diferencia hay entre un bailarín bueno y uno excelente?**

Un factor importante, cuando se tienen las condiciones, es la suerte. A veces las puertas de las compañías se abren sólo cada cinco o siete años. Un bailarín, para Trisha, tiene que ser fluido, pero extremadamente fuerte al mismo tiempo; simple, pero muy técnico, y capaz de liberarse de la técnica en el momento preciso.

**En un cuento de J. Ramón Ribeyro el protagonista, que toca el violín, sube a un torreón y desde allí lo hace a solas, «para nadie». Tiene entonces la certeza de que nunca lo ha hecho mejor. ¿El bailarín debe bailar para alguien o para nadie?**

Yo sólo le puedo decir cómo me siento mientras estoy actuando. Y creo que muchos sentimientos de manera parecida, y también creo que Trisha lo hace. Siento que tengo compromisos cuando actúo. Uno es ejecutar de la manera más excelente posible la coreografía. En segundo lugar, estar plenamente conectada con el resto de bailarines. En tercer lugar, me gusta compartir lo que estoy experimentando con el cuerpo. Después de estar sentada en el estudio, de tener una proximidad tremenda con la coreografía, de fijarte en los detalles, te vas muy lejos. Muy lejos, al teatro, y allí ves la belleza del trabajo. Nosotros no queremos construir, digamos, un cuadrado rígido alrededor... y conseguir con ello que la gente se mueva, y que se emocione.

PALOMA TORRES



## Trisha Brown Dance Company, de Nueva York a Navarra

Tras su gira por Estados Unidos estrena en España el repertorio «In Plain Site». El escenario es de lujo: el Museo Universidad de Navarra, diseñado por Rafael Moneo e inaugurado hace unos meses por Sus Majestades los Reyes, Don Felipe y Doña Letizia. La larga trayectoria de Trisha Brown ha revolucionado los movimientos de la danza contemporánea (junto a estas líneas, algunas de sus piezas y coreografías). Su trabajo está presente en las programaciones de los más importantes teatros de todo el mundo

## Escenario | s



Ana Fernández-Villaverde, conocida artísticamente como La Bien Querida, en una imagen promocional

# Fatalismo hecho canción

IGNACIO JULIA

No ha seguido Ana Fernández-Villaverde (Bilbao, 1974) los pasos habituales de quien hoy se dedica a la música. Pintora vocacional, limitaba su relación con las canciones a la escucha de los artistas con los que había vivido la adolescencia, grupos como The Cure. Fue su amigo Jota, líder de Los Planetas, quien la alentó a componer temas propios. Ella se anima y, en el 2007, unos primeros esbozos incendian las redes sociales. "Jamás me hubiese imaginado haciendo música", explica todavía incrédula. Pero su nutrida discografía llega ya a un cuarto álbum, tras una original campaña de lanzamiento: tres

**Las canciones de La Bien Querida heredan de la copla la guerra entre sexos y los requiebros del desamor**

maxis de cuatro canciones que fueron apareciendo escalonados, hasta con formar la flamante nueva obra, *Premeditación, nocturnidad y alevosía*.

Nuevamente producida por su compañero David Rodríguez, veterano de los olvidados Beef, La Bien Querida insiste en dotar de atractivo popular a canciones que heredan de la copla la rencorosa exposición de la guerra entre sexos, los requiebros del desamor que todo lo contamina, las inseguridades femeninas alimentando fatalismos. Y, si con cada nuevo disco la pareja buscó nuevos horizontes sónicos, esta última grabación extrema contenidos —en títulos como *Ojakí estuviéras muerto*— al tiempo que construye un abigarrado escenario donde desplegar techno lumpen y rock electrónico. No parece que la reciente paternidad de Ana y David,

residentes en Sant Feliu del Llobregat, haya apaciguado sensibilidades. "Cuando escribo canciones me olvido de mi faceta de madre —asegura—, me encierro y saco experiencias, vivencias, recuerdos de lo más profundo de mis carnes de mujer. Cuento lo que ocurre en el momento más explosivo de una relación. En este disco me alejo de las situaciones costumbristas y me voy al extremo más bestia de una relación. Supongo que el hecho de estar en una etapa feliz de mi vida hace que, emocionalmente, tenga el valor y una cierta distancia para poder hablar de momentos turbulentos. En todas mis canciones hay parte de realidad y algo de fantasía".

Autora de letras que van del tormento al éxtasis, trabaja en una libreta en la que anota ocurrencias íntimas pero también ideas captadas leyendo el periódico o un libro. Luego viene el duro trabajo, sentarse y perfilar letras que, junto a su voz limitada pero expresiva, la han convertido en musa indie. Un ámbito, dice ella, todavía muy vivo: "No voy a muchos conciertos, pero siempre habrá gente haciendo cosas interesantes. En la red descubres a grupos que cuelgan su música al margen de las discográficas. Desde que grabé *Romancero*, la escena ha cambiado. Hay pocas compañías que te paguen la grabación; la gente hace los discos en casa".

El álbum serial de La Bien Querida finaliza impertérrito en *Muerto de amor*. Como dice ella: "La mujer se acuesta con un hombre y se enamora. Es mentira, pero se enamora, aunque sea sólo una noche. Hay un dicho que me gusta: la mujer recibe en casa, el hombre va de visita". En esa verdad genital se hunden las historias de la pintora transmutada en cantante. El desengaño vital es todavía buena materia para una sentida, vivaz canción pop. |

La Bien Querida. La compositora y cantante bilbaína, musa de indies, presenta un nuevo álbum -'Premeditación, nocturnidad y alevosía'- en el que profundiza en su visión de la canción popular. Y al mismo tiempo, prosigue con su actividad como pintora

## Pintora de murales

LI.

En esperanzadora paradoja, la invasión de lo virtual está devolviendo valor al artefacto palpable. Frente a lo inmaterial, sentimos nostalgia de lo físico. Así lo ha entendido La Bien Querida, que junto al sello Elephant Records ingenió un ardid conceptual para captar el interés del oyente casual y el coleccionista de discos. Cada uno de los tres maxi-singles editados -con los títulos individuales *Premeditación*, *Nocturnidad* y *Alevosía*- muestra en portada un fragmento de uno de sus

últimos cuadros. Al unirlos en serie, se descubre la imagen pictórica completa. Un bosque tenebroso, donde conviven coníferas y palmeras, y un cubo tridimensional suspendido en el aire, quizás en referencia a la canción *Geometría existencial*.

¿No temieron que la jugada promocional -que añade tres videoclips, uno por maxi, también complementarios- ensombreciera el producto final? "Lo más importante siempre fue y es el disco y las canciones; lo demás queríamos que apoyara y fortificara el

conjunto, y así ha sido", afirma Ana Fernández-Villaverde. Y explica que, al dedicarse a dos profesiones tan inestables, las puede compaginar sin que se solapen en su agenda. "A veces me agobia el hecho de no saber qué voy a hacer o de qué voy a vivir de aquí a cuatro meses -confiesa-, pero al mismo tiempo esa inseguridad me mantiene viva y con las pilas a tope. Es el precio que tengo que pagar para ser libre y dedicarme a lo que me gusta, la música y la pintura. En Semana Santa estuve pintando

un mural que me encargaron". Buena noticia: no hemos perdido totalmente a la artista plástica pese a una ya sólida carrera discográfica. Pero sus seguidores se preguntan cuándo podrán ver expuesta la obra pictórica de la cantante bilbaína instalada en la periferia barcelonesa. "En la música hay espacio y tiempo", razona al plantearle las posibles afinidades entre sonido y notas musicales, formas y colores. "En la pintura no hay tiempo, es muy diferente. La pintura es un momento, la música es otra cosa".

Abajo, el tríptico pictórico, obra de La Bien Querida, que ilustra las tres portadas de los maxis que han dado origen al disco final de la artista



## del videoclip al cine puro

La escena indie estatal vivió un crecimiento paralelo al de la democratización del videoclip que favorece la aparición, en los años noventa, de cámaras digitales de bajo coste. Algunos de los jóvenes talentos que hoy trabajan en el cine y la publicidad dieron sus primeros pasos en este terreno. Ya para su álbum debut, *Romancero* (2009), La Bien Querida buscó al ubicuo Marc Lozano, que había trabajado con Los Planetas. El vídeo para *De momento abril* resultó económico en todos los sentidos, pero cumplía su cometido y la mostraba vistiendo una de esas faldas mexicanas con las que se dio a conocer. Más arriesgado sería el planteamiento del realizado para *Corpus Christi*, obra de Nadia Mata Portillo. Del repertorio de *Piasta* (2011) se

rodaron vídeos de *Hoy*, salto entre conceptual y surrealista obra de Luis Cerveró; *Queridos tamarindos*, concebido en clave grotesca por Guerson Aguerri Álvarez; y *A veces ni eso*, en el que Ernest Desumbila adoptaba perspectiva cinematográfica y citaba a *Kill Bill*. En el tercer álbum, *Ceremonia* (2012), se apostó por la primitiva animación digital y el pop-art en *Luna Nueva*, que realizó David Domingo; y se urdió una premonitory película de terror, con parto demoníaco incluido, en *Arenas movedizas*, obra de Iker Insausti y Jeffrey Frígula. La excelente trilogía *Poderes extraños*, *Ojalá estuvieras muerto* y *Muerto de amor* articula una superproducción indie concebida y realizada por el cineasta, fotógrafo y músico ocasional Juanma

Carrillo (Logroño, 1978). "Se podría decir que es como un proyector paralelo que complementa el disco -aclara la cantante. Le dijimos que no queríamos que fueran vídeos pop, sino misteriosos, y el resultado ahí está. Con un presupuesto mínimo ha hecho un gran trabajo. El punto de partida fue la primera canción, *Poderes extraños*. Los tres vídeos, influenciados por el cineasta ruso Tarkovski y el cine nórdico, se editarán como cortometraje". LI.

**Videos**  
LOS VÍDEOS DEL ÁLBUM REALIZADOS POR JUANMA CARRILLO PUEDEN VERSE EN ELEFANT.COM/GRUPOS/LA-BIEN-QUERIDA/VIDEOS

**Discos**  
LOS TRES MAXIS DE VINILO Y EL CD FINAL DE 'PREMEDITACIÓN, NOCTURNIDAD Y ALEVOSÍA' ESTÁN EDITADOS POR ELEFANT RECORDS



En un concierto en Barcelona en el 2013

GETTY

## MÚSICA | ESCENARIOS

En la XXI edición del ciclo de lied del Teatro de la Zarzuela reaparece la soprano germana Diana Damrau (1971), que ya actuó en su XVI edición. El repertorio de esta nueva actuación, que se celebrará el próximo día 28 de este mes, es inusual por el hecho de que en este caso la cantante va estar acompañada no por un piano, sino por un arpa, que va a es-

## Damrau, puro lied en la Zarzuela

tar tañida por el magnífico Xavier de Maistre, que, en solitario, ofrecerá un arreglo de *El Moldava* de Smetana debido a Hanus Třinec.

De Liszt, Damrau interpreta la canción *Le rossignol*, que es a su vez una transcripción para piano de un tema popular recogido por Alabyev. El arreglo con arpa fue realizado en 1842 por Henriette Renié. Ignoramos de quién son las transcripciones para el instrumento de cuerdas verticales de los doce lieder de Strauss anunciados, entre ellos algunos tan conocidos e inspirados como *Befreit o Ruhe, meine Seele*. Ni tampoco las operadas en las *Canciones gitanas* de Dvorák, que cierran el recital. Se espera una gran tarde, dadas las calidades en juego.

Diana Damrau —de tan notable pare-

**La voz de Damrau ha ido evolucionando hacia lo lírico puro sin que haya perdido su satinada coloración, el brillo resplandeciente de su timbre y la prodigiosa seguridad de ataque**

cido físico a la actriz norteamericana Helen Hunt— canta exquisitamente, modula, apiana, gorjea, ataca con la máxima limpieza en el empleo de su instrumento de origen lírico-ligero bastante corpóreo, afinado, extenso e igual. A sus 43 años, es decir, en plenitud de medios, en el punto de madurez justo, cuando no ha mucho que tuvo su segundo hijo —está casada con el bajo-barítono francés Nicolas Testé— su voz ha ido evolucionando, como es lógico,

hacia lo lírico puro, sin que al parecer haya perdido su satinada coloración, el brillo resplandeciente de su timbre, la descomunal extensión —dicen que hasta un la 5—, la prodigiosa seguridad de ataque.

Una de las características de su voz es también el vibrato, acusado, pero controlado, eléctrico, verdaderamente *stretto*, en la línea de Beverly Sills. Una cua-

lidad que hace estimulantes sus acrobacias, sostenidas por un sólido manejo y administración del fiato con base en un diafragma sensacional. De

ahí que no hayan tenido nunca dificultades especiales para ella las pirotecias más complicadas, los gorjeos más relucientes, las *floriture* más deslumbrantes; como las de la Reina de la noche de *La flauta mágica* de Mozart, uno de los personajes en los que primero empezó a acreditarse, poco después de su debut en Würzburg tras estudiar en sus mocedades con las probas profesoras Carmen Haganu (en esa ciudad) y Hanna Ludwig (en Salzburgo).

La ventaja de Damrau sobre otras sopranos lírico-ligeras coloratura era y es la de que su instrumento posee una cierta carnosidad, una pulpa lírica más compacta, un cuerpo más presente. Como se pudo apreciar en su fenomenal Zerbinetta de *Ariadne en Naxos* del Real. Ha ido

acometiendo, paulatinamente, papeles de cierta enjundia dramática, como el de la misma Reina mozartiana, pero en-

focada desde otros ángulos, o los de Lucia, Sonámbula, Gilda o Violetta. Con estos dos últimos obtuvo señalado éxito en el Met y en La Scala. Se ha comparado a la soprano alemana con Edita Gruberova, cuando ésta era joven, naturalmente. La emisión de Damrau es más franca, direccional y la voz más fresca y restallante. Claro que la eslovaca era asimismo fantástica, acrobática y demoledora en sus buenos años. No ahora. **A. REVERTER**

# Registro | s

**Lucinda Williams**  
**Down where the spirit**  
**meets the bone**

HIGHWAY 20 RECORDS

**Country rock** Su voz áspera acompañada de una guitarra abre el disco con *Compassion*, en la que pone música a un poema de su padre, Miller Williams. Seguramente el progenitor poeta sea una de las explicaciones de sus trabajadas letras. A ellas suma su perfeccionismo capaz de desquiciar a más de un colaborador, lo cual da como resultado una trayectoria de una solidez inusual. Ahora, después de peleas legendarias con sus discográficas, ha decidido grabar con su propio sello. Sorprende que alguien tan puntilloso edite un doble disco con veinte temas. Quizá podría haber descartado alguno, pero el resultado está a la altura de lo que se espera de ella. Lo mejor, como es habitual, las canciones intimistas y desgarradas de tempos medios, pero también destaca una rabiosa *Broken Bridges*. **MAURICIO BACH**

